



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

MODALIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA



Guía - didáctica

**post
gra
do**

Maestría

Gestión Empresarial

Comunicación y Lenguaje





UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja



MODALIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA

MAESTRÍA EN GESTIÓN EMPRESARIAL

Comunicación y Lenguaje

Galo Guerrero Jiménez

Loja - Ecuador



201022

COMUNICACIÓN Y LENGUAJE

Guía didáctica
Galo Guerrero Jiménez

© UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

Diagramación, diseño e impresión:

EDILOJA Cía. Ltda.

Telefax: 593-7-2611418

San Cayetano Alto s/n

www.ediloja.com.ec

edilojainfo@ediloja.com.ec

Loja-Ecuador

Primera edición

Segunda reimpresión

ISBN-978-9942-08-131-5



Esta versión impresa, ha sido acreditada bajo las licencias Creative Commons Ecuador 3.0 de reconocimiento -no comercial- sin obras derivadas; la cual permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales ni se realicen obras derivadas. <http://www.creativecommons.org/licences/by-nc-nd/3.0/ec/>

Noviembre, 2012



Índice

ÍTEM	PÁGINA
3. Introducción.....	7
4. Objetivos	9
5. Contenidos	10
6. Bibliografía	12
7. Orientaciones generales para el estudio	20
8. Desarrollo del aprendizaje.....	22
Capítulo primero: Elementos significativos de la competencia o comunicativa	22
Unidad 1: El maravilloso mundo de la comunicación.....	22
Unidad 2: Bases para entender la idea de competencia.....	24
Unidad 3: La competencia comunicativa	25
Unidad 4: Interferencias en la comunicación	26
Actividades recomendadas	27
Autoevaluación 1.....	27
Capítulo segundo: Proceso cíclico de producción y comprensión de discurso	30
Unidad 1: Actos de habla y discurso	30
Unidad 2: Texto y discurso	31
Unidad 3: Análisis del proceso de producción y comprensión	33
Unidad 4: Tipología del discurso	33
Actividades recomendadas	35
Autoevaluación 2.....	35

Capítulo tercero: La producción y comprensión de discurso oral	38
Unidad 1: Condiciones en que se produce la comunicación audio-oral.....	38
Unidad 2: Los géneros de la comunicación interpersonal.....	39
Unidad 3: El desarrollo de la comunicación ante un auditorio	42
Unidad 4: Los géneros de la comunicación dirigida a un público.....	43
Actividades recomendadas	43
Autoevaluación 3.....	44
 Capítulo cuarto: La comprensión y análisis de textos.....	46
Unidad 1: Proceso de lectura de un texto escrito.....	46
Unidad 2: Vías de acceso al texto.....	48
Unidad 3: La comprensión en la lectura	48
Unidad 4: Tipos de lectura	50
Unidad 5: Elementos para el análisis de textos.....	54
Actividades recomendadas	57
Autoevaluación 4.....	57
 Capítulo quinto: El camino a la creación de un texto escrito	59
Unidad 1: El proceso creador de la escritura	59
Unidad 2: El proceso de planeación de un escrito.....	59
Unidad 3: Generación y procesamiento de la información	60
Unidad 4: Definición del plan global del texto	60
Actividades recomendadas	61
Autoevaluación 5.....	61
 Capítulo sexto: El proceso de composición de un texto escrito	63
Unidad 1: Estrategias para la composición del texto	63
Unidad 2: El párrafo como unidad de pensamiento.....	63
Unidad 3: La articulación de frases y oraciones	64
Unidad 4: Los hilos de la cohesión textual.....	65
Unidad 5: Dificultades de tipo gramatical y lexical	65
Unidad 6: Revisión y reelaboración de un escrito.....	66
Actividades recomendadas	66
Autoevaluación 6.....	66

ÍTEM**PÁGINA**

Capítulo séptimo: Producción de algunos tipos de escritos	71
Unidad 1: Elementos para una tipología textual	71
Unidad 2: Los arquetipos textuales básicos	72
Unidad 3: Producción de textos académicos	72
Actividades recomendadas	73
Autoevaluación 7.....	74
9. Solucionario	76
10. Glosario	83
11. Anexos	87

3. INTRODUCCIÓN . . .

Esta disciplina académica pretende facilitar el estudio y comprensión del módulo de **Comunicación y Lenguaje** que consta en el segundo ciclo de estudios de la Maestría en Gestión Empresarial que la Universidad Técnica Particular de Loja mantiene en su modalidad abierta y a distancia en la sección de posgrados.

El propósito general de este módulo es el de lograr el desarrollo básico de las competencias en la comunicación a través de las prácticas del discurso en la expresividad oral, lectora y de escritura que todo estudiante de posgrado debe ejercer con soltura académico-profesional.

La importancia de esta disciplina académica es la de contribuir a que el posgradista pueda expresarse correcta y fluidamente en el amplio campo de su profesión o de cualquier otra actividad social y privada que la vida a diario le exige. Comprenderá que debe asumir con mucha responsabilidad las competencias específicas de la oralidad, de la lectura y de la escritura para que pueda responder eficientemente al hablar, leer y escribir, con el ánimo de que al comunicarse en cualesquiera de los niveles señalados, pueda procesar y recibir las diferentes y múltiples ideas del pensamiento para canalizar la expresión humana dentro de las operaciones lógicas, psicológicas, intuitivas, conceptuales, reflexivas, analíticas, críticas, evaluativas y experienciales, con claridad y orden en cualquier ámbito que a diario la vida nos exige.

El contenido global de este módulo se materializa en siete capítulos: Elementos significativos de la competencia comunicativa; Proceso cíclico de producción y comprensión de discurso; La producción y comprensión de discurso oral; La comprensión y análisis de textos; El camino a la creación de un texto escrito; El proceso de composición de texto escrito; y, Producción de algunos textos escritos. Cada tema es básico y de mucho interés para el logro y la práctica adecuada de las competencias y los objetivos que se pretende alcanzar mediante el estudio concienzudo y práctico de cada capítulo propuesto.

Le deseamos muchos éxitos en el estudio de esta disciplina. Recuerde que la clave para el éxito de cualquier disciplina que estudie a distancia, está en el buen manejo que del texto básico y de la guía didáctica lleve a cabo con disciplina y responsabilidad académica.

Galo Guerrero Jiménez, autor de esta guía didáctica y de algunos anexos que en ella constan, está siempre a sus órdenes para compartir las experiencias académicas que en el campo de la comunicación oral, lectora y escrita son importantes porque nos permiten una mejor relación humana en orden a la consecución de nuestra realización personal y profesional y de contacto comunicativo auténtico, fluido, transparente, honesto, entendible y armónico con nuestros semejantes.

4. OBJETIVOS . . .

4.1. General

Valorar, interpretar y aplicar las diversas clases del discurso dentro del ámbito de la comunicación y del lenguaje.

4.2. Básicos

1. Dominar las bases teóricas para entender las competencias comunicativas.
2. Analizar las capacidades latentes al discurso.
3. Comprender y producir los elementos esenciales del discurso oral, lector y escrito.
4. Interpretar, crear y analizar algunas clases de textos escritos.
5. Aplicar un adecuado razonamiento verbal y de lecto-escritura.
6. Comprender el valor de la lectura para un auténtico desarrollo humano.

5. CONTENIDOS . . .

- I. Elementos significativos de la competencia comunicativa
 1. El maravilloso mundo de la comunicación
 2. Bases para entender la idea de competencia
 3. La competencia comunicativa
 4. Interferencias en la comunicación
- II. Proceso cíclico de producción y comprensión de discurso
 1. Actos de habla y discurso
 2. Texto y discurso
 3. Análisis del proceso de producción y comprensión
 4. Tipología del discurso
- III. La producción y comprensión de discurso oral
 1. Condiciones en que se produce la comunicación audio-oral
 2. Los géneros de la comunicación interpersonal
 3. El desarrollo de la comunicación ante un auditorio
 4. Los géneros de la comunicación dirigida a un público
- IV. La comprensión y análisis de textos
 1. Proceso de lectura de un texto escrito
 2. Vías de acceso al texto
 3. La comprensión en la lectura
 4. Tipos de lectura
 5. Elementos para el análisis de textos
- V. El camino a la creación de un texto escrito
 1. El proceso creador de la escritura
 2. El proceso de planeación de un escrito
 3. Generación y procesamiento de la información
 4. Definición del plan global del texto

VI. El proceso de composición de un texto escrito

1. Estrategias para la composición del texto
2. El párrafo como unidad de pensamiento
3. La articulación de frases y oraciones
4. Los hilos de la cohesión textual
5. Dificultades de tipo gramatical y lexical
6. Revisión y reelaboración de un escrito

VII. Producción de algunos tipos de escritos

1. Elementos para una tipología textual.
2. Los arquetipos textuales básicos.
3. Producción de textos académicos

6. BIBLIOGRAFÍA . . .

6.1. Básica

1. NIÑO ROJAS, Víctor Miguel: **Competencias en la comunicación. Hacia las prácticas del discurso**, Tercera edición, Ecoe Ediciones, Bogotá, 2012.

El texto básico está didácticamente preparado para que estudie los siete capítulos y unidades respectivas, de manera que, con facilidad pueda adquirir el dominio teórico adecuado para el logro de las competencias comunicativas.

El autor es un destacado académico universitario y lingüista colombiano que maneja con la mayor solvencia intelectual cada uno de los temas que sobre el lenguaje conoce y domina a cabalidad.

2. Guerrero Jiménez, Galo: **Comunicación y lenguaje**, Universidad Técnica Particular de Loja, 2012.

La guía didáctica contiene y describe los pasos esenciales para que pueda estudiar adecuadamente el módulo respectivo acudiendo al texto básico de Competencias en la comunicación de Víctor Niño.

El autor de la guía didáctica es un reconocido profesor de la UTPL. Ha dedicado su vida profesional al estudio de la lengua y de la literatura.

6.2. Complementaria

En orden de importancia le presentamos un breve comentario de los libros que puede consultar para ampliar su componente de investigación:

Sánchez, J. (coord.). (2006). *Saber escribir*. Madrid: Ediciones Aguilar e Instituto Cervantes.

Es un texto que hace un recuento didáctico de la gramática y de cómo redactar textos profesionales, administrativos y académicos. Como se señala en la contratapa: "Saber escribir nace con la intención de ayudar a redactar; de ampliar los procedimientos de generación y precisión de ideas; de seleccionar los elementos de unión adecuados; de relacionar el contenido del tema con la expresión, el registro y el estilo elegidos, y de aprender a aplicar las técnicas de revisión y corrección en cualquier texto".

Martínez, J. (1996). *Diccionario de ortografía de la lengua española*. Madrid: Editorial Paraninfo.

Es un manual que facilita "la enseñanza, el aprendizaje y la práctica aiosa de la ortografía, José Martínez de Sousa, ortógrafo, bibliófilo y lexicógrafo, pone a disposición de profesores, estudiantes y usuarios una obra crítica en la que se presentan alfabéticamente y se analizan en pormenor todos los problemas que la ortografía del español actual puede presentar a unos y otros" (contraportada del libro) en 376 páginas que le serán muy útiles para indagar cualquier dificultad ortográfica que se le presentare no sólo en esta guía, sino en cualquier momento de su ámbito estudiantil o de trabajo.

Espinosa, S. (1992). *Manual de ortografía, aprender sonriendo*. Bogotá: Editorial Norma.

Es un texto que, como dice en el subtítulo, *se aprende sonriendo*. El autor ha tenido el acierto de combinar la teoría, es decir, las grafías con unos muy bien trazados dibujos que, de conformidad con el planteamiento teórico, se los va presentando en cada tema ortográfico, con un humor muy fino, para que el más aburrido lector aprenda sonriendo, y con la calidad de las imágenes pueda aprender mejor y más rápido. El autor, con sobrada razón nos dice: "¿Por qué atormentarse con la ortografía? Practicarla puede ser un placer: entenderla, un disfrute; dominarla, una verdadera orgía.

Compruébalo tú misma, tú mismo (nos dice). Verás de golpe en un cuadro general la teoría de cada área. Hallarás en cada diálogo una razón para alegrarte. Te meterás en los ejercicios. No querrás que se acaben.

Lleva siempre contigo *Aprender sonriendo*. Tenlo sobre tu mesa de trabajo. Y cuando vayas a maquillar un escrito, úsalo en abundancia. Te sentirás mejor. No lo dejes dondequiera: te lo robarán.”

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2010). *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa.

Es una nueva versión de la Ortografía académica, que se ha procurado modernizar en el estilo, actualizar en los ejemplos, aliviar y desmenuzar en la casuística, pensando siempre en el gran público al que va dirigida. Sobre todo los capítulos III y IV, que hacen alusión al uso de los signos ortográficos y a las mayúsculas y minúsculas, respectivamente.

Chávez, F. (1998). *Redacción avanzada. Un enfoque lingüístico*. México: Pearson.

Se trata de un texto que hace referencia al desarrollo de la observación, a la descripción y modificación de una estructura lingüístico-discursiva, al proceso de la comunicación, al análisis y punto de vista en la selección de un tema, redacción de informes, formas especializadas de redacción y el texto literario, como temas básicos, todos fundamentados en algunos principios de lingüística aplicada y en amplias lecturas e incremento de vocabulario. Se trata, por lo tanto, de un texto para estudiantes de nivel profesional, encaminado, específicamente, al desarrollo de la habilidad escritural a través del autoaprendizaje.

Serafine, M. (1997). *Cómo redactar un tema. Didáctica de la escritura*. Barcelona: Paidós.

Es un libro que “intenta demostrar que un buen escrito es también el resultado de algunas operaciones elementales que pueden adquirirse. La primera parte, la que se refiere al estudiante, sigue un tema a través de todas sus fases de realización: la planificación, la recogida de ideas, la organización de las mismas, la confección del esquema, la redacción del borrador, la revisión y la redacción definitiva. La segunda parte, la que se refiere al profesor, muestra cómo evaluar, corregir y valorar, además de reseñar algunos títulos de temas

y ofrecer métodos prácticos para todas esas actividades. La tercera parte está dirigida a los que se interesan, en la medida que sea, por la didáctica de la composición, incluyendo un currículum sobre la escritura y métodos de realización de los escritos propedéuticos y complementarios del tema-ensayo: el resumen, los apuntes, el relato, la investigación y la poesía”, es lo que se señala acertadamente en la contraportada de este magnífico texto de didáctica de la escritura: *Cómo redactar un tema*.

Lázaro, F. Tusón, V. (1983) *Curso de lengua española*, Madrid: Ediciones Anaya.

Es un tratado de orientación con referencia a todos los aspectos ortográficos, gramaticales y de redacción a través de 24 lecciones con ejercicios y prácticas complementarias que le permitirán comprender sin mayores dificultades cada uno de los temas tratados, todo con el ánimo de que usted aprenda a redactar cualquier asunto de lenguaje y comunicación.

Zarzar, C. (2004). *Comprensión y razonamiento verbal*. México: Publicaciones Cultural.

Se trata de un análisis de lenguaje y pensamiento considerando las bases del lenguaje y las operaciones de las unidades del lenguaje. Enfatiza en la lectura de comprensión y en la lógica y razonamiento verbal.

En este texto se trata de “ayudar a desarrollar competencias cognitivas para que el alumno logre un aprendizaje más significativo. Así el razonamiento implica la capacidad de brindar e identificar argumentos y la comprensión de textos supone entender cabalmente el contenido por medio de la atención, la memoria, el análisis y la síntesis. Comprensión y razonamiento verbal se correlacionan cuando sirven para estructurar proposiciones a fin de formar raciocinios, y de esta manera llegar a la conformación del pensamiento”. (Contratapa del texto).

Guerrero, G. (2009). *Expresión oral y escrita*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.

Comprende cuatro partes: Ortografía, redacción, expresión oral y lectura. Algunos anexos de la guía son extraídos de este texto y se complementan muy bien con los temas específicos del presente módulo.

Guerrero, G. (2008). *Gramática I*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.

Este texto comprende ocho unidades: La oración y el sujeto. El predicado. La concordancia. La oración simple. La oración compuesta. Oraciones subordinadas sustantivas. Subordinación adjetiva o de relativo. Subordinación adverbial o circunstancial.

Guerrero, G. (2008). *Gramática II*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.

Este texto recoge la clasificación de las palabras: análisis semántico, sintáctico y morfológico del sustantivo, el pronombre, el adjetivo, el artículo, el verbo, el adverbio, la interjección, la preposición y la conjunción.

Guerrero, G. (2006). *La lectura, tu poder secreto*. Quito: Campaña Nacional Eugenio Espejo por el Libro y la Lectura, Luna de Papel Ensayo.

60 temas sobre la lectura como proceso para un auténtico desarrollo humano: las ventajas de saber leer, leer es una pasión, motivar a leer, el homo legens, el texto es un ser vivo, la alegría de leer, leer para ser más, texto y lector...

Guerrero, G. (1994). *Comunicación y lenguaje*. Loja: Universidad Técnica Particular de Loja.

Se analizan 61 temas: la comunicación humana, modos y funciones de la comunicación, tipos y sistemas de comunicación, ¿qué es hablar?, el estilo, los modales, el habla interior, el coloquio, el informe oral, la conferencia, el discurso, el panel, el simposio, la mesa redonda, el foro, el debate...

6.3. Direcciones electrónicas

Ortografía

Reglas fundamentales para mejorar la ortografía. Abreviaturas, siglas, acrónimos, onomatopeyas, gentilicios y barbarismos.
Roble.pntic.mec.es/~msanto1/ortografia/index1.htm

Ortografía de aplicaciones didácticas

Ejercicios interactivos de ortografía, junto con las reglas necesarias para realizarlos.

Adigital.pntic.mec.es/~aramo/ortogra/ortogra.htm

Ortografía de aplicaciones didácticas

Ortografía de BV, CZ, GJ, H, YLL, MN,RR,SX...

www.aplicaciones.info/ortogra2/ortogra.htm

Ortografía – Wikipedia, la enciclopedia libre

Ortografía (del griego clásico orthos, “recto, derecho, justo”, y graphia (“escribir”) es la parte de la gramática normativa que regula las reglas para el...
Es.wikipedia.org/wiki/Ortografia

AulaFácil – Curso gratuito de ortografía

Curso de ortografía española. ... Reglas generales de acentuación 3ª CLASE
Diptongo 4ª CLASE Acentuación de monosílabos. Curso de Ortografía Española...

www.aulafacil.com/OrtografEspa%F1ola/CursoOrtografia.htm

Ortografía

La Ortografía, la tarea de realizar una correcta escritura, y de sacar las dudas, requiere del uso cotidiano del diccionario, el cuidado y la atención en la...

www.educar.org/lengua/ortografia.asp

Gramática y ortografía

Métodos de aprendizaje de gramática y ortografía

www.indiana.edu/~call/lengua.html

(pdf) ORTOGRAFÍA de la LENGUA ESPAÑOLA

REAL CADEMIA ESPAÑOLA

Formato de archivo: PDF/Adobe Acrobat

Escribieron desde entonces fantasma, ánfora, ortografía. El dígrafo ch quedó eliminado para representar el sonido velar oclusivo...

[www.rae.es/rae/gestores/gespub000015.nsf/\(voanexos\)/](http://www.rae.es/rae/gestores/gespub000015.nsf/(voanexos)/)

[arch7E8694F9D6446133C12571640039A189/\\$FILE/Ortografia.pdf](http://arch7E8694F9D6446133C12571640039A189/$FILE/Ortografia.pdf)

ORTOGRAFÍA CANTADA...

(ortografiacantada.com) Único programa de ortografía y gramática española con canciones originales con todas las reglas que trabaja al mismo tiempo la...
Ortografiacantada.com/

Taller de redacción

Aprenda redacción periodística desde su hogar.
www.periodismo.net

Reglas de la ortografía – Monografías.com

www.monografias.com/trabajos14/ortografia/ortografia.shtml

La insignia – Redacción – Expediente

Consejo de redacción. Natalia Cervera de la Torre, Francisco Rodero y Carolina Broker
www.lainsignia.org/redaccion.html

Manual de Redacción Científica

www.caribjsci.org/epub1/

Faltas comunes en la redacción científica. Sintaxis descuidada. Concordancia. Pronombres ambiguos. Puntuación deficiente. Faltas ortográficas...
www.caribjsci.org/epub1/temario.htm

Redacción I

María Elena Sánchez - Cátedra de Redacción I – Escuela de Comunicación Social – Fac. de Ciencia Política y RR.//. – Universidad Nacional de Rosario...
www.dialogica.com.ar/unr/redaccion1/

REDACCIÓN DE TEXTOS

Este apartado de la página de SERPROF intenta ser un pequeño manual (al igual que la sección de corrección) sobre la redacción del lenguaje, sus secciones...
www.arrakis.es/~serprof/redac.html

La Tercera::Icarito – Canal

ARTÍCULOS SOBRE REDACCIÓN. REDACCIÓN. 1 -3 artículos.
Artículo
Textos de uso social: comprendámonos mejor...
www.latercera.cl/icarito/enciclopedia/canal/canal/0,0,38035857_152308905,00.html

La Página del Idioma Español

Por Enrique C. Picotto; Gramática y ortografía españolas. Excelente página de recursos del idioma y ejercicios; Acentuación en español...

www.elcastellano.org/gramatic.html

Gramática española para extranjeros

Gramática pensada para ayudar a los estudiantes extranjeros (principiantes, intermedios y avanzados) que quieran aprender español como segunda lengua.

www.zonaele.com/

Gramática y ortografía

Métodos de aprendizaje de gramática y ortografía

www.indiana.edu/~call/lengua.html

Gramática española

(Emilio Alarcos Llorach: Gramática de la lengua española. Madrid: Espasa Calpe, 1994

Culturitalia.uibk.ac.at/hispanoteca/grammatikstichworte/GRAMÁTICA%20ESPAÑOLA-Eingangsseite.htm

Apuntes con ejercicios de Gramática Española

Apuntes con ejercicios de Gramática Española: Morfología y Sintaxis.

Página de inicio. Dispone aquí de un temario completo de Gramática, estructurado en...

www.vicentellop.com/apuntes...gramatica/apuntes.php

7. ORIENTACIONES GENERALES PARA EL ESTUDIO

El autor de esta guía didáctica es Doctor en Lengua Española y Literatura por la Universidad Técnica Particular de Loja, con estudios de posgrado en Lengua y Literatura en el Instituto de Cooperación Iberoamericano, de la Agencia Española de Cooperación Internacional de Madrid; Máster en Filosofía por la Universidad del País Vasco, España;

Candidato a Doctor en Filosofía (Ph.D.) por la Universidad del País Vasco, España; Magíster en Administración y Gestión Universitaria, por la UTPL; autor de veinte libros en el campo de la literatura, lingüística, educación y valores humanos; profesor investigador a tiempo completo de la Universidad Técnica Particular de Loja, en las modalidades presencial y a distancia y en grado y posgrado; coordinador académico de la Maestría en Literatura Infantil y Juvenil de la UTPL y actual director del Departamento de Lenguas Modernas y Literatura de la UTPL. Por lo tanto, está a entera disposición de usted, señor, señora, señorita estudiante para, juntos, emprender esta hermosa trayectoria en el conocimiento y aplicación adecuada de nuestra lengua española.

Los materiales bibliográficos con los que usted cuenta son el texto básico sobre **Competencias en la comunicación** de Víctor Miguel Niño Rojas, Doctor en Lingüística Hispánica, y la presente guía didáctica de Galo Guerrero Jiménez.

El texto básico y la guía didáctica están diseñados expresamente para estudiar esta materia de manera idónea, teórica y práctica. Por lo tanto, es recomendable que al menos le dedique un tiempo prudencial de seis a ocho horas semanales, tanto para el estudio teórico cuanto para el desarrollo de ejercicios y actividades pertinentes.

Los prerrequisitos o conocimientos previos que debe tener para el estudio de este módulo son nociones básicas de gramática: ortografía y morfosintaxis, fundamentalmente, a más de una adecuada comprensión lectora.

Además del texto básico, si desea ahondar en algún tema de su preferencia, revise la bibliografía comentada o remítase a alguna de las direcciones de internet puntualizadas en esta guía, o acuda a la bibliografía que usted crea oportuno consultar.

Algunas técnicas de estudio le pueden ser de mucha ayuda: Lectura literal, lectura inferencial, lectura crítico-valorativa, subrayado, elaboración de esquemas, resúmenes, organizadores gráficos y etc. de recursos personales que le sirven para estudiar y luego desarrollar las actividades propuestas a través de ejercicios y cuestionarios.

Es necesario resaltar en la importancia de la lectura pausada, primero literal, luego inferencial y crítico-valorativa para que pueda autoevaluarse teórica y prácticamente. Al respecto se recomienda trabajar paralelamente con el texto básico y con la guía.

Asimismo, no deje de entrar al EVA (Entorno Virtual de Aprendizaje); aquí encontrará sugerencias, tareas adicionales optativas que el profesor le pedirá que realice, o a su vez puede servirse de este medio para plantear sus inquietudes académicas. También le sirve el correo electrónico que aparece en los datos de identificación de la evaluación a distancia que consta en hojas sueltas en esta guía, o puede comunicarse telefónicamente si su interés es conversar personalmente con el profesor para que plantee sus inquietudes sin ninguna novedad que no sea el interés por aprender de la mejor manera esta asignatura de posgrado.

Recuerde, de otra parte, la vivencia de sus valores éticos para que pueda estudiar con transparencia y responsabilidad universitaria. En este orden, esta asignatura no constituye un esfuerzo del momento sólo para elaborar una evaluación a distancia y rendir un examen presencial. Lo interesante es que usted pueda servirse de ella a lo largo de su carrera profesional en el desarrollo de sus tareas académicas y cotidianas, de manera que al hablar, al leer y escribir cualquier tipo de documentos, lo haga con la mayor idoneidad y con conocimiento pleno de la lengua con la cual nos comunicamos mayoritariamente: el español.

Si en el transcurso de sus estudios se encuentra con alguna dificultad tanto porque no entiende algún tema o no le es posible desarrollar los ejercicios y autoevaluaciones que se le propone en esta guía y en el texto básico, no dude en comunicarse inmediatamente a través de los medios antes señalados.

Finalmente, propóngase desarrollar la evaluación a distancia que consta, en hojas sueltas, adjunta a esta guía. Es requisito obligatorio el desarrollo de esta evaluación a distancia, y la entrega correspondiente en el centro universitario en donde se matriculó, en la fecha señalada. Luego vuelva a revisar lo estudiado, de manera que esté listo para rendir la correspondiente evaluación presencial de acuerdo al calendario académico establecido para el efecto.

8. DESARROLLO DEL APRENDIZAJE

Capítulo primero:

Elementos significativos de la competencia comunicativa

Este es el primer capítulo con el que empieza el libro: **Competencias en la comunicación**, de Víctor Miguel Niño rojas. El estudio de este capítulo radica en conocer cómo se describe y explica el proceso comunicativo humano, qué capacidades están comprometidas en el ejercicio de los actos de comunicación, cuáles son los saberes y usos lingüísticos y no lingüísticos que hacen parte de la competencia comunicativa.

Unidad 1: El maravilloso mundo de la comunicación humana

Repase en las ideas básicas de esta unidad, y que las encontrará en el texto básico:

Las relaciones humanas toman como requisito una eficaz comunicación entre los miembros del grupo, si se quiere que sean armoniosas y saludables.

En contraste con el proceso científico y tecnológico, la comunicación interpersonal, es decir, el intercambio entre las personas en su vida cotidiana, científica y administrativa sigue soportando peligros, para cuya superación se requiere estrategias de formación en este campo.

Un acto comunicativo corresponde a una acción unitaria mediante la cual alguien produce un enunciado con sentido sobre el mundo con destino a otra persona por medio de un código y en un contexto real determinado.

Un acto comunicativo implica no sólo un emisor o primer interlocutor, sino también un receptor o segundo interlocutor, pues sin éste no existiría comunicación.

Behi y Zani consideran el acto comunicativo como la mínima unidad de análisis, en la cual se combinan elementos verbales y no verbales.

Kaplún sostiene que la comunicación da la idea de diálogo, intercambio, correspondencia, reciprocidad.

Comunicarse es el acto de hacer circular, compartir o intercambiar, por algún medio, experiencias entre dos o más personas, con un propósito particular, y en situaciones reales de la vida humana.

Según David Berlo, los componentes de un acto de comunicación son: la fuente, el codificador, el mensaje, el canal, el decodificador y el receptor.

En un proceso como el de la comunicación humana cabría preguntarse por el qué, quién, para quién, para qué, cómo, en qué situación, con qué...

Sebeok propone seis elementos en parejas: mensaje y código, fuente y destino, canal y contexto.

Un buen emisor toma en cuenta no sólo el receptor intencional, sino los receptores no intencionales.

El receptor o segundo interlocutor corresponde al agente complementario del proceso, cuya tarea es captar el mensaje en forma de señal y comprender la información.

Al receptor le compete una actividad bastante activa y compleja, tanto, que de ésta depende finalmente el éxito de la comunicación.

Continúe revisando, estimado estudiante, los aspectos más importantes de los actos comunicativos, del concepto de comunicación, los componentes de un acto de comunicación y otros elementos implicados como el mundo referencial, los estados cognitivos, el propósito o intención, experiencias e información y retroalimentación. Fíjese, asimismo, en el significado y fuentes y en la tipología de la comunicación, sobre todo en el recuadro que aparece en el texto básico en donde se presenta el criterio, el tipo, la explicación y ejemplos.

¿Qué le parece el estudio de esta primera unidad? ¿Está ya en condiciones de desarrollar el ejercicio siguiente? Claro que sí, ¿verdad?

Ejercicio 1

Una vez que ha leído detenidamente la unidad uno del texto básico, desarrolle las siguientes actividades:

1. Extraiga las ideas centrales de cada uno de los cinco temas que comprende esta primera unidad.
2. Diga si la siguiente cita es un acto comunicativo y por qué:
“La fe es sobre todo una llamada a la comunidad, a la unidad del espíritu mediante la unidad de la palabra; su sentido es fundamentalmente social, es decir, pretende suscitar la unidad del espíritu mediante la unidad de la palabra”. (Joseph Ratzinger, **Introducción al cristianismo**).
3. Analice la cita anterior aplicando los componentes formales de un acto de comunicación: emisor, receptor, código, mensaje, canal y contexto.
4. Remítase al recuadro de la tipología de la comunicación del texto básico y escoja cualesquiera de los 9 criterios y redacte (invente) un ejemplo de comunicación.

Unidad 2: Bases para entender la idea de competencia

En esta unidad usted conocerá cuáles son los sentidos de la palabra partiendo de algunos antecedentes conceptuales, lo que es la competencia y creatividad a partir de algunas habilidades tales como la gestión de la información, la autoorganización, la interdisciplinaridad, habilidades personales e interpersonales, la reflexión, la evaluación y autoevaluación.

Asimismo, usted comprenderá lo que es la competencia a partir de algunas nociones afines tales como: inteligencia, conocimiento, función, aptitud, capacidad, destreza, habilidad y actitud.

Concluye esta unidad con una tipología de las competencias: interpretativa, argumentativa, propositiva, genética y específica.

Ánimo; cuidado con desanimarse. Compruebe lo estudiado con el planteamiento de algunas actividades que a continuación constan.

Ejercicio 2

Una vez que ha leído atentamente la unidad dos, desarrolle las siguientes actividades:

1. Extraiga las ideas centrales de cada tema.
2. Describa, a través de un ejemplo personal, para qué es capaz usted.
3. A través de la competencia argumentativa, explique por qué eligió el estudio de la maestría que está cursando.

Unidad 3: La competencia comunicativa

Cómo entender lo que es una competencia, es la preocupación del autor del texto básico. Por eso centra la atención en lo que son los saberes, las actitudes y los valores, los cuales producen las realizaciones. Luego explica lo que son los saberes a través de las competencias lingüística, pragmática, tímica, cultural, ideológica, paralingüística, kinésica, proxémica y sociocultural.

El saber la lengua o saberla hablar y escribir, es precisamente el objetivo de la competencia lingüística, es decir, dominar la lengua oral y escrita a través del código audio-oral y lecto-escrito. Los usos no verbales juegan también un papel importante, al igual que las actitudes y los valores que son factores que condicionan o influyen en un acto comunicativo.

¿Verdad que es muy importante el dominio de una competencia comunicativa? Si en verdad le parece que es así, trabaje en las actividades sugeridas a continuación.

Ejercicio 3

Hecha la lectura atenta de la unidad en mención, desarrolle las siguientes actividades:

1. Extraiga las ideas centrales de cada tema.
2. ¿Cómo cree usted que se desarrolla la competencia tímica en un matrimonio en el que el esposo es agredido verbal y físicamente por su esposa?

3. Describa la competencia ideológica que tiene el presidente de la república del Ecuador.
4. ¿Qué actitudes y valores, según usted, cree que orientan la personalidad del presidente del Ecuador?

Unidad 4: Interferencias en la comunicación

Los ruidos son obstáculos o dificultades que entorpecen el normal desarrollo del flujo comunicativo; los hay de origen físico, psicológico y de orden técnico. De otra parte, las barreras y los rumores dificultan el normal desenvolvimiento de la comunicación.

Además de la habilidad comunicativa se requiere una alta dosis de ética en la comunicación.

Le pregunto: ¿qué pasaría si no actuamos con transparencia, es decir éticamente cuando nos comunicamos?

Ejercicio 4

1. ¿Cuáles son los ruidos personales que le dificultan una real comunicación con el estudio del presente módulo?
2. Describa algún caso personal de barrera que le haya impedido comunicarse con alguien.
3. ¿Qué acto comunicativo dentro de la política ecuatoriana le parece un rumor?
4. ¿Qué estrategias aplicaría para superar los problemas comunicativos de las tres actividades anteriores?
5. Describa un hecho familiar en el que prime la ética en la comunicación.

ACTIVIDADES RECOMENDADAS

Como entendemos que ya hizo una lectura seria y pausada de cada unidad, y desarrolló los ejercicios propuestos, le recomiendo que elabore un objetivo para este capítulo, y sobre todo que se interroga en qué medida le sirve el estudio de este capítulo en su vida diaria y cotidiana.

Ahora sí, proceda a contestar el cuestionario en el orden de unidades que están propuestas a continuación, en esta guía.

La clave de esta asignatura para comprobar si avanza o no en la comprensión de lo que estudia, radica en desarrollar los ejercicios aquí propuestos y los que constan en el texto básico, y el cuestionario que aquí le proponemos para que verifique el grado de logro de su autoaprendizaje.

Autoevaluación 1:

Escriba verdadero (v) o falso (f) según corresponda

1. ____ En el texto básico de Víctor Miguel Niño Rojas se busca afianzar las competencias orales y escritas, mediante propuestas prácticas tendientes al desarrollo del discurso.
2. ____ El estudio del texto básico sirve de guía para una mejor expresión del pensamiento y la afectividad, y para el manejo de un discurso eficiente y significativo en las diversas actividades educativas, científicas y laborales.
3. ____ La comunicación aparece como algo insustancial porque no está ligada a la vida humana ni es instrumento para la construcción del tejido social.
4. ____ La comunicación interpersonal soporta peligros, para cuya superación se requieren estrategias de formación en este campo.
5. ____ Un acto comunicativo sin interlocutor sí es posible.
6. ____ Un buen emisor toma en cuenta no sólo el receptor intencional, sino los receptores no intencionales.
7. ____ La noción de código, como sistema de comunicación, con sus signos y reglas, pertenece al ámbito cultural y social.

8. ____ Los códigos extralingüísticos se basan en signos poco relacionados con la lengua.
9. ____ Los códigos lógicos impiden al hombre la construcción del conocimiento.
10. ____ Un mensaje se caracteriza por poseer una estructura organizativa y un estilo propio.
11. ____ Un buen mensaje consulta los intereses, necesidades y características de la contraparte, y no es únicamente un producto bien codificado y emitido, sin vida.
12. ____ Tan importante como preguntarnos qué queremos nosotros decir es preguntarnos qué esperan nuestros destinatarios escuchar.
13. ____ Una comunicación puramente afectiva, emotiva, no genera análisis crítico, reflexión, pensamiento.
14. ____ Lo conativo se refiere a la relación establecida entre los comunicantes, vale decir, en la relación que va de emisor a receptor.
15. ____ Una competencia es un saber y el saber aplicarlo o, dicho de otra manera, el dominio de un conocimiento integrado al uso que se le da a dicho conocimiento.
16. ____ La competencia, además de ser un saber hacer, es un hacer sabiendo, soportado en múltiples conocimientos que vamos adquiriendo en el transcurso de la vida.
17. ____ La creatividad, bien sea como idea o como inspiración, siempre se manifiesta de una sola forma.
18. ____ Las destrezas son manuales y las habilidades son procesos integrales generados en la inteligencia que aseguran la eficiencia y la eficacia.
19. ____ La competencia interpretativa es idéntica a la competencia argumentativa.
20. ____ La competencia tímica corresponde al saber acerca de las representaciones hechas sobre el mundo.
21. ____ El saber la lengua o saberla hablar y escribir, es precisamente el objeto de la competencia lingüística.

22. ____ El saber la lengua es un conocimiento práctico y no necesariamente teórico.
23. ____ El mejor método para aprender a escribir comienza con la lectura.
24. ____ A mayor riqueza de pensamiento, mayor riqueza comunicativa; a mayor claridad de ideas, conceptos y opiniones, también mayor claridad en el flujo de la producción-comprensión.
25. ____ Aprender a pensar es también aprender a asimilar las propias experiencias para integrarlas al conocimiento objetivo y a los imperativos de la razón.
26. ____ Una actitud implica una experiencia subjetiva que, relacionada con el mundo objetivo, orienta la personalidad dentro de unas tendencias, negativas o positivas.
27. ____ Comunicarse es una aptitud, una capacidad; pero sobre todo una actitud.
28. ____ En la comunicación es factible que una actitud asegure el logro de los objetivos o los eche a perder totalmente.
29. ____ La experiencia cotidiana se forma no sólo cognitivamente, sino en conexión con actitudes afectivas, intenciones e intervenciones prácticas en el mundo objetivo.
30. ____ El código lingüístico o verbal que cada uno de nosotros maneja, representa el conjunto de experiencias que de uno u otro modo hemos conocido y cuyo nombre hemos aprendido.

Capítulo segundo:

Proceso cíclico de producción y comprensión de discurso

Si la unidad más pequeña de comunicación ya no es la oración, sino un acto de habla, entonces caben algunas preguntas que sustentan el problema de este capítulo segundo: ¿Qué comprende un acto de habla, texto y discurso? ¿Cómo es la macroestructura de un texto? ¿Qué fases se dan en la enunciación e interpretación del discurso? ¿Qué tipos de discurso existen?

Unidad 1: Actos de habla y discurso

En esta unidad se analiza lo que es un acto de habla a través de actos constatativos y performativos. La esencia de los actos son acciones lingüísticas que se imprimen a través de una fuerza locutiva, ilocutiva y perlocutiva evidente, de manera especial, en la comunicación interpersonal cotidiana.

Un acto locutivo está formado por todos los actos de habla. Lo que un hablante dice, es un acto locutivo.

Un acto ilocutivo comprende la manera como se enuncia ese acto locutivo: interrogando, admirándose, ordenando, con furia, con tranquilidad, con viva emoción, interesadamente, desinteresadamente, etc.

Un acto perlocutivo es, en cambio, la reacción del receptor al cual va dirigido el acto locutivo. Él sabrá si hace caso o no, o la manera cómo reacciona frente a ese acto de habla.

El cuento “Caín y Abel” de Jorge Luis Borges es muy ilustrativo para el análisis de los actos de habla que hace el autor del texto básico.

Ejercicio 1

1. Extraiga las ideas esenciales de cada tema.
2. Localice los actos de habla locutivos, ilocutivos y perlocutivos del siguiente cuento:

VIAJE CORTO

A medida que nos íbamos acercando, mi corazón parecía una bomba de tiempo a punto de reventar. Tenía miedo de que él se diese cuenta, pues no atinaba a imaginar con exactitud su reacción contra mí. Oía sin chistar sus interminables aventuras parecidas más a los cuentos de mis amigos que a las palabras de un padre.

El carro se estacionó justo junto a la puerta de la pensión y vi, con desesperación, a las putas que trataban de conseguir clientes. Yo rezaba para que no me llevara más atrás pero él ingresó y yo lo tuve que seguir. Adentro, fui testigo de las ovaciones y zalamerías que esas mujeres le prodigaban a mi padre como a todo un gran cliente.

Fue entonces que la vi y no pude hacerme el tonto. Te traigo este muchacho para que se haga hombre... tú sabes, es la primera vez que él... en fin... Ella hizo un guiño, me dio un terrible beso en la boca y exclamó: éste dejó de ser niño hace rato, la semana pasada estuvo conmigo... se te adelantó viejito...

Papá rio...

(Raúl Vallejo, **Manía de contar**)

Unidad 2: Texto y discurso

En el análisis del discurso han aportado en buena medida la pragmática y la semiótica. Desde esta óptica se hace una diferencia entre discurso y texto. Un texto se apoya en las unidades lingüísticas, en las propiedades textuales y en las estructuras globales. El gráfico que aparece en el texto básico es muy elocuente al respecto.

Dentro de las propiedades textuales se analiza la coherencia textual con sus elementos referenciales, con los conectores y marcadores de frase y las expresiones elípticas.

En las estructuras globales fíjese en la diferencia entre macroestructura y superestructura. Finalmente, repare en el recuadro que aparece en el numeral 2.5 del texto básico: Contexto y situación.

Sobre todo, repare atentamente en la diferencia que hay entre texto y discurso y entre macroestructura y superestructura.

El discurso está formado por todos los actos de habla, y estos, de acuerdo al conocimiento de la lengua, el autor, en el caso de la escritura, sabe como los va ordenando en el escrito hasta que se forma el texto.

El texto, de conformidad como esté elaborado el discurso, es el mensaje que paulatinamente se va elaborando con cada acto de habla. Por lo tanto, cuando usted extrae el mensaje de un discurso, está construyendo el texto.

La macroestructura está dada por todos los referentes de los que se ha servido el escritor para elaborar el discurso, es decir, cómo está elaborado semánticamente ese tema: oraciones, párrafos y el lenguaje empleado para que el discurso aparezca con la mayor coherencia.

En cambio, la superestructura no más que la forma de la que el autor se ha valido para elaborar el discurso, es decir, cuál es el género que escogió para escribir. En el caso de la literatura, por ejemplo, el autor, para desarrollar el tema que haya elegido escribir, tendrá que pensar en qué género lo hace: narrativa, poesía, ensayo o teatro.

Ejercicio 2

1. Extraiga las ideas básicas de cada tema.
2. Analice desde el discurso el cuento “Viaje corto” de Raúl Vallejo.
3. Analice desde el texto el cuento en mención.
4. Analice el cuento aludido desde el contexto, considerando la intención, la circunstancia, rol de participantes y rol social.

Unidad 3: Análisis del proceso de producción y comprensión

Esta unidad describe como se configura y emite un mensaje desde la fijación del propósito, procesamiento cognitivo de la información, determinación de la situación contextual, codificación y emisión. El papel que cumple la comprensión del mensaje en la producción del discurso son elementos que usted debe entenderlos para que los ponga en práctica en cualquier situación comunicativa y en el desarrollo del siguiente ejercicio.

Ejercicio 3

1. Extraiga las ideas principales de cada tema.
2. A través de un ejemplo elegido por usted, describa las siguientes tareas que se dan en la producción del mensaje que le incumben al primer interlocutor: fijación del propósito, procesamiento cognitivo de la información, determinación de la situación contextual, codificación y emisión.

Unidad 4: Tipología del discurso

En la clasificación del discurso se puede considerar: sus propósitos, usos, extensión, características semánticas, sintácticas o pragmáticas, estilo, participantes, códigos empleados, etc. Y en los grados de formalidad se debe considerar los discursos informales y formales. En los usos del lenguaje aparecen los discursos cotidiano, científico o técnico y literario. Y según la función y el género los discursos pueden ser informativos, expresivos y estéticos y apelativos o directivos.

Ejercicio 4

1. A través de un cuadro sinóptico extraiga las ideas básicas de cada tema.
2. Lea atentamente el poema siguiente y analícelo según el uso del lenguaje literario:

Juan sin cielo

Juan me llamo, Juan Todos, habitante
de la tierra, más bien su prisionero,
sombra vestida, polvo caminante,
el igual a los otros, Juan Cordero.

Sólo mi mano para cada cosa
-mover la rueda, hallar hondos metales-
mi servidora para sir la rosa
y hacer girar las llaves terrenales.

Mi propiedad labrada en pleno cielo
-un gran lote de nubes era mío-
me pagaba en azul, en paz, en vuelo
y ese cielo en añicos: el rocío.

Mi hacienda era el espacio sin linderos
-oh territorio azul siempre sembrado
de maizales cargados de luceros-
y el rebaño de nubes, mi ganado.

Labradores los pájaros: el día
mi granero de par en par abierto
con mieses y naranjas de alegría.
Maduraba el poniente como un huerto.

Mercaderes de espejos, cazadores
de ángeles llegaron con su espada
y, a cambio de mi hacienda -mar de flores-
me dieron abalorios, humo, nada...

Los verdugos de cisnes, monederos
falsos de las palabras, enlutados,
saquearon mis trojes de luceros,
escombros hoy de luna congelados.

Perdí mi granja azul, perdí la altura
-reses de nubes, luz recién sembrada-
¡toda una celestial agricultura
en el vacío espacio sepultada!

Del oro del poniente perdí el plano
-Juan es mi nombre, Juan Desposeído-.
En lugar del rocío hallé el gusano
¡un tesoro de siglos he perdido!

Es sólo un peso azul lo que ha quedado
sobre mis hombros, cúpula de hielo...
soy Juan y nada más, el desolado
herido universal, soy Juan sin Cielo.

(Jorge Carrera Andrade, *Antología poética*).

ACTIVIDADES RECOMENDADAS

Al igual que en el primer capítulo, debió haber leído detenidamente cada unidad de este segundo capítulo, subrayar las ideas esenciales, consultar las palabras desconocidas y desarrollar las actividades propuestas en cada unidad. Si fue así, reciba las felicitaciones más sinceras; caso contrario, anímese a estudiar tal y conforme le estamos recomendando.

Y para que reafirme sus conocimientos, dé respuesta a la siguiente autoevaluación.

Autoevaluación 2

Escriba verdadero (v) o falso (f) según corresponda

1. ____ La unidad más pequeña de comunicación no es la oración sino un acto de habla.
2. ____ La pragmática analiza los signos verbales en relación con el uso social que los hablantes hacen de ellos.
3. ____ Los actos constatativos exponen verdades o describen hechos.
4. ____ Los actos performativos cumplen una función social.
5. ____ Un acto de habla es la mínima unidad de acción en que se pone en uso la lengua.
6. ____ Los actos de habla locutivos rechazan las reglas de la gramática.

7. ____ El acto de habla ilocutivo añade al hecho de decir algo, cierta fuerza de intención.
8. ____ Los actos perlocutivos no se diferencian de los actos ilocutivos.
9. ____ El cuento “Caín y Abel” de Jorge Luis Borges tiene sólo actos locutivos.
10. ____ El cuento “Viaje corto” de Raúl Vallejo no se presta para un análisis de actos de habla.
11. ____ La pragmática y la semiótica niegan la importancia del discurso.
12. ____ El discurso tiene una cadena de actos de habla.
13. ____ El texto es el mensaje que se teje o construye en el discurso.
14. ____ El texto es de carácter semántico, es una red compleja de sentido.
15. ____ Una oración es gramatical si se construye siguiendo las reglas establecidas por el código de la lengua y será agramatical si se sale de ellas.
16. ____ La redundancia semántica se da en expresiones en que se repite o recarga el significado.
17. ____ Las construcciones ambiguas son aquellas en las cuales el significado se presta para dos o más interpretaciones.
18. ____ Los marcadores de frase se dan a través de las conjunciones, preposiciones y adverbios.
19. ____ La macroestructura es la representación semántica global que define el significado de un texto concebido como un todo único.
20. ____ La superestructura es el esquema formal, que corresponde más al género o tipología textual.
21. ____ enunciar es lo mismo que poner en práctica la lengua por parte del sujeto para producir enunciados oracionales en el discurso.
22. ____ El enunciador es el conductor del texto, es la mente que hace el discurso y produce la secuencia de enunciados.

23. ____ la coherencia pragmática tiene que ver con el tipo de apropiación o pertinencia que en esencia tendrá el discurso como macroacto de habla.
24. ____ La coherencia referencial se basa en las relaciones lógicas con el mundo real y posible.
25. ____ La coherencia global le da sentido y razón de ser al texto.
26. ____ La decodificación con la descodificación no se diferencian en nada.
27. ____ Las características semánticas, sintácticas y pragmáticas no corresponden a la tipología del discurso.
28. ____ Los niveles de lenguaje dan lugar a tres grupos de discurso: cotidiano, científico y literario.
29. ____ En el discurso cotidiano predomina la formalidad.
30. ____ Los discursos apelativos o directivos hacen referencia a temas científicos, periodísticos y didácticos.

Capítulo tercero:

La producción y comprensión de discurso oral

Las interrogantes que plantea este capítulo son: ¿Cómo se desarrolla la producción y la comprensión de mensajes audio-orales? ¿Cómo se produce el habla? ¿Cómo se caracteriza la escucha? ¿Cómo es el discurso unidireccional, el interpersonal y el grupal? Estas interrogantes serán canalizadas a través de cada una de las unidades respectivas y frente a uno de los problemas que Víctor Miguel Niño Rojas plantea como eje conductor de esta temática: Todas las personas hablan, pero muy pocas lo hacen con eficacia, ya que la capacidad elocutiva requiere cultivo y educación.

Unidad 1: Condiciones en que se produce la comunicación audio-oral

En esta primera unidad se empieza por plantear las características básicas: es cíclica, suele ser presencial, es flexible, varía en el lenguaje. Se analiza luego la producción del habla, el papel que cumple la respiración, la voz y la articulación de sonidos, el acento y la entonación, la expresividad corporal y el perfil del hablante.

En la audición y comprensión del discurso se explica lo que implica oír y escuchar y cuál debe ser el perfil del oyente.

Ejercicio 1

1. Extraiga las ideas básicas de cada tema.
2. Reproduzca una conversación que usted mantenga con alguien y analícela según sus características básicas, como se produce el habla de su interlocutor y en qué medida se da la audición y comprensión del discurso hablado.

Unidad 2: Los géneros de la comunicación interpersonal

La conversación es el género básico de la comunicación. Aquí se analizan cuáles son esas cualidades básicas y el perfil del conversador. Otros géneros son el diálogo y el de la entrevista. Estos tres géneros debe manejárselos de conformidad con lo que en esta unidad se señala. Y como siempre, para que haya un dominio adecuado de las concepciones teóricas, es necesario poder aplicarlas en la práctica, en este caso, a través de las actividades que se le proponen en el siguiente ejercicio.

Ejercicio 2

1. Extraiga las ideas principales de cada tema.
2. Analice la conversación siguiente del fragmento X del cuento “El destino” de Pedro Jorge Vera. Observe las cualidades básicas y el perfil de cada conversador.

Cuando me levanté, el reloj de la casa daba la media de las diez. Me levanté apresuradamente, ávido de continuar investigando. Por todo lo que no había amado a Berta, por todo cuanto la amaba ahora, yo tenía que encontrar la verdad.

Me escurrí de la casa, sin desayunarme. Había resuelto buscar a Pedro Rugel, un mulato dicharachero que conocí el primer día de mi estancia en el Destino. Lo encontré al pie de su casa, armando un gallinero. Interrumpió su tarea y vino a saludarme. Le invité un cigarrillo y él inició su charla intrascendente, que mi impaciencia desvió.

-¿Sabe algo de mi tío? ¿Cuándo viene?

-Jum. Averígüeme algo más fácil.

Se veía que no le agradaba el tema, mas yo insistí: ¿y acostumbra quedarse así, en la montaña? ¿Dónde mismo es que se mete? ¿O es por la muerte de su mujer?

Ante mi avalancha de preguntas, el mulato me lanzó una mirada maliciosa.

-Mire blanco. Usted le anda buscando cinco pies al gato. Y yo, para hablarle la franqueza, no le reconozco ni uno.

Fumamos unos segundos en silencio. Resolví ser más concreto.

Mire Rugel. ¿Qué hay de cierto en eso de que a la blanca no le trajeron el cura?

Se encogió de hombros.

-Yo no sé, señor.

En ese instante, un jinete cruzó apresurado delante de nosotros, levantando una nube de polvo.

-Vea, blanco —dijo Pedro Rugel—. ¿Usted quiere saber cosas, no? Bueno, coja mi caballo y alcance a ese hombre. Ya, enseguida, que se le va. Se llama José Trinidad Romero y si usted lo convence, le va a contar una fuerza de cosas.

No vacilé un segundo. Monté en el caballo esmirriado de Pedro Rugel y espoleándolo al máximo, emprendí la persecución de José Trinidad Romero.

Lo alcancé cuando penetraba en el brusquero que conducía a la montaña. Detuvo su caballo y me miró interrogativamente.

-Buenos días, Romero.

-Buenos días —respondió el otro, poniendo su caballo al trote.

-Quisiera hablar con usted, pocas palabras.

-Ahora no puedo; voy de apuro.

Estábamos al comienzo del pajonal, donde el camino se bifurcaba. Detenidos en la encrucijada, Romero me miraba torvamente. Su semblante duro y hosco era la mirada misma del odio.

-Yo sigo a la montaña. Buenos días.

Lo miré de hito en hito y le lancé la pregunta directa:

-¿Usted tampoco pudo ver a Berta en el ataúd?

Romero apretó con lentitud los puños y me preguntó a su vez, con lejana ironía:

-¿Usted no es sobrino de don Gavica?

Indudablemente, él sabía algo, que no podía confiar a parientes de Reinaldo Gavica.

-Sí —dije lentamente—, pero lo odio ¿sabe?

Exagerándole, le conté la historia de Berta: Gavica había arruinado mi vida, al arrebatarme mi novia. Además, mentí, él había despojado a mi madre de su fortuna.

-Mi más grande ambición es vengarme. Si pudiera...

Romero me contemplaba atentamente. Movié la cabeza mientras exhibía una sonrisa siniestra.

Total ¿Qué me importa, si está mintiendo? A su tío le quedan pocas horas de vida...

Hubo un largo silencio, durante el cual nos contemplamos fijamente.

¿Está seguro?

Asintiendo con la cabeza. Romero agregó desafiante:

-¿Cómo no voy a estar seguro, si yo soy el que va a matarlo?

En la soledad del pajonal, yo no escuchaba más ruido que el de sus palabras amenazantes. Debí leer en mi rostro cierta duda o asombro, porque agregó sordamente:

-Lo voy a matar de hombre a hombre, no como él acostumbra... Como asesino que es...

Tiró las riendas de su cabalgadura, disponiéndose a partir.

-Se me hace tarde... -dijo.

Se le pasaba la hora de matar y yo veía en sus ojos que él iba en pos de la muerte: a darla o recibirla.

-¿Cómo puede probar eso? -dije en un supremo esfuerzo por detenerlo.

Tuve éxito. Romero aflojó Las riendas y respondió:

-Pruebas... ¿Qué me importa las pruebas, si yo soy quien va cobrárselas todas? Pero el crimen de la blanca lo vi yo...

Lanzó dos palabrotas e inició lentamente su relato.

Una noche había estado esperando a Gavica para matarlo ("Mi cuenta con él es vieja y fuerte"), pero éste vino por el otro sendero. Cuando se diera cuenta, ya Gavica había subido a la casa. Corrió hasta allí, dispuesto a ultimarle en su propia habitación ("Mucho tiempo había esperado porque aún no le llegaba la hora"), pero un rumor de voces lo detuvo. Vio iluminarse la ventana de la pieza de Gavica y dibujarse la silueta de él y su mujer. Con el brazo extendido, él le mostraba el rudo y sombrío panorama de El Destino. Entonces, cuando ella se recostó en el marco de la ventana, Gavica retrocedió: habíale tomado por la nuca y sin exhalar un grito, ella habíase doblado como una caña herida, entre las férreas manos de su marido, que apretaron su cuello hasta la muerte.

-Quise gritar, pero me contuve. ¿Cómo me iba a vengar entonces? Tenía que callarme y me callé. A la tarde del siguiente día, él trajo el ataúd y se encerró con el cadáver. Nadie lo vio.

Siguió un silencio denso. Desconcertado por las revelaciones de Romero, sólo acerté a balbucir:

Pero... ¿Débora? ¿No lo supo ella?

Se abrieron los labios del montubio, en una feroz sonrisa.

-La vieja perra... Ella sabe todo, pero el que monta, manda... Con tal de que la pise de vez en cuando, le aguanta todo. Sólo con las viejas no le aguanta. Una vez que se fue con una, lo siguió y casi lo mata. Pero si es con muchachas jóvenes, no le importa.

Miró al cielo, observando la curva del sol.

-Se me hace tarde. Ya he respetado bastante su luto. Porque aunque sea un desgraciado, todo hombre tiene derecho a su luto.

Puso su caballo al galope y se internó en la montaña.

(Pedro Jorge Vera, **Los mejores cuentos**).

3. Analice cómo se presenta el diálogo en el fragmento del cuento anterior.
4. Elabore una entrevista con un compañero o compañera de esta maestría, cuyo tema verse sobre el módulo de Comunicación y Lenguaje.

Unidad 3: El desarrollo de la comunicación ante un auditorio

Conozca la técnica de la exposición oral para que pueda dirigirse a un auditorio: preparación, análisis del auditorio, determinación de objetivos, selección y determinación del tema, determinación de las fuentes, búsqueda de la información, organización de la exposición. Tome en cuenta las pautas básicas para la realización: ambientación, introducción, cuerpo de la exposición, finalización o conclusión.

Cómo se elabora un informe oral, una conferencia, un discurso persuasivo, son también comunicaciones ante un auditorio que vale la pena saber cómo se llevan a cabo técnica y profesionalmente.

Ejercicio 3

1. Extraiga las ideas básicas de cada tema.
2. Prepare un informe oral sobre este módulo para un auditorio de aspirantes a seguir la maestría que usted está cursando.
3. Elabore una conferencia con el tema y auditorio antes indicado.
4. Escuche un discurso al que pueda asistir y analícelo desde las perspectivas señaladas en esta unidad.

Unidad 4: Los géneros de la comunicación dirigida a un público

Sírvase de la técnica del subrayado para que extraiga los aspectos más importantes que fundamentan a cada subunidad. No desarrolle el ejercicio si aún no comprende bien el contenido de cada subunidad. El desarrollo de cada uno de los numerales propuestos en el ejercicio en mención exige un sólido fundamento teórico; por ello, proceda a desarrollar las actividades del ejercicio que a continuación consta.

Ejercicio 4

1. Extraiga las ideas básicas de cada tema.
2. Escoja cualesquiera de estos géneros: informe oral, las disertaciones, la oratoria y planifique una con sus propósitos, desarrollo y participación. La planificación debe hacerse considerando que en efecto la va a llevar a cabo en la realidad.

ACTIVIDADES RECOMENDADAS

Al igual que en el segundo capítulo, debió haber leído detenidamente cada unidad de este tercer capítulo, subrayó las ideas esenciales, consultó las palabras desconocidas y desarrolló las actividades propuestas en cada unidad. Si fue así, reciba las felicitaciones más sinceras; caso contrario, anímese a estudiar tal y conforme le estamos recomendando.

Y para que reafirme sus conocimientos, dé respuesta a la siguiente autoevaluación.

Autoevaluación 3

Escriba verdadero (v) o falso (f) según corresponda

1. ____ La capacidad elocutiva de los hablantes no requiere cultivo y educación.
2. ____ La comunicación audio-oral se origina en un propósito, sustentados en necesidades, motivaciones o aspiraciones.
3. ____ Algunas de las características de la comunicación audio-oral son: cíclica, presencial, flexible.
4. ____ En la comunicación audio-oral las oraciones son cortas, a veces incompletas, con frases incrustadas en otras o cambios bruscos de tema.
5. ____ Las jergas y argots son propios de grupos marginados de la cultura.
6. ____ Las pausas son silencios o interrupciones cortas y se originan por razones fisiológicas como las de respirar y recuperar fuerzas, y por razones lingüísticas.
7. ____ En la locución la expresividad corporal se convierte en un apoyo necesario para dar vida y asegurar la eficacia del mensaje.
8. ____ En el perfil del hablante está el hecho de aceptar a la persona del interlocutor y respetar sus ideas y el uso de la palabra.
9. ____ Oír y escuchar tienen el mismo nivel de significación semántica.
10. ____ Escuchar de forma efectiva requiere atención, apreciación y afirmación.
11. ____ El acto de escuchar exige una actitud totalmente pasiva.
12. ____ La conversación y el diálogo son discursos de tipo informal.
13. ____ en el perfil del conversador toda conversación supone un saludo y una despedida cordial.
14. ____ Un buen conversador escucha y respeta la posición de los otros y expone con serenidad sus propias ideas y opiniones, sin sumisión, pero tampoco sin imposición.

15. ____ El diálogo es una forma particular de discurso en la que intervienen por lo menos dos partes, propiciado con el propósito específico de resolver un problema, dificultad o diferencia que afecta a las partes.
16. ____ El diálogo ha de ser directo, sincero, sin evasivas ni reservas, que capte y comprenda a plenitud lo expuesto por la contraparte, y no que reciba parcialmente el mensaje.
17. ____ La entrevista es informal, sin objetivos, sin temas trazados de antemano.
18. ____ Una entrevista carece de propósitos.
19. ____ El informe oral proyecta opiniones o experiencias subjetivas.
20. ____ La conferencia profundiza y divulga los conocimientos y experiencias, en un campo particular del saber.
21. ____ el discurso tiene tres partes básicas: introducción, cuerpo del discurso y conclusión.
22. ____ Persuadir es una acción cargada de una fuerza pragmática perlocutiva, orientada a ganarse la inteligencia, el corazón y la voluntad del auditorio.
23. ____ El discurso puede ser leído, con esquema guía e improvisado.
24. ____ Por el objetivo, las reuniones de grupo suelen ser informativas, deliberativas, decisorias y de trabajo.
25. ____ El panel sirve para aclarar controversias. El público no interviene.

Capítulo cuarto:
La comprensión y análisis de textos

La lectura es una de las actividades humanas más complejas de la educación. En este capítulo, los problemas se centran en algunas inquietudes: ¿Qué comprende el proceso de la lectura? ¿Cuáles son las condiciones, etapas y estrategias para la lectura? ¿Qué elementos del texto se deben asumir para la lectura? ¿Existen niveles de comprensión? ¿Qué clases de lectura hay? ¿Qué esquema seguir para el análisis textual?

Unidad 1: Proceso de lectura de un texto escrito

Aquí se plantea el problema entre escritor, texto y lector, las ocho operaciones de lectura, los factores de lectura derivados del escritor y relacionados con el texto en sí.

Las fases de realización de una lectura, tales como prelectura, lectura central del texto y poslectura son indispensables para la comprensión de un texto.

Ejercicio 1

1. Extraiga las ideas centrales de cada tema.
2. Según los factores de la lectura derivados del escritor, ¿cuál cree que es el propósito o intención del autor del presente texto?:

¿ASÍ ES QUE HABLAMOS EL MEJOR CASTELLANO?

William Brayanes

Han transcurrido un montón de años, desde que coincidentalmente un 23 de abril de 1616 se apagaron las vidas de dos genios del idioma y las letras universales: Miguel de Cervantes y mi tocayo Shakespeare.

Acá en nuestra ciudad, aún no tenemos la dicha de contar con personajes de esa talla literaria, pero por lo menos nos queda el consuelo de pregonar a los cuatro vientos, que nos pertenecemos a una ciudad donde se habla el mejor castellano del austro, del país, de Latinoamérica y, por qué no decirlo del mundo, para no ser tan humildes.

Claro que esa aseveración, debe ser hecha “en corto”, sin pasar de la curva 26 vía Loja-Catamayo, para no despertar celos ni polémicas con hermanos de otros lares, que reclaman también para sí, el buen uso de su castellano. Los resultados de esas polémicas podrían ser más que desalentadores para nuestro elevado ego lojano.

Igual nos puede ocurrir con esto del idioma, pues cualquier estudioso podría decirnos que no es tan castellana una ciudad donde el “sí’ pes”, el “ya’ pes”, o el “no’ pes”, son las muletillas infaltables en toda conversación lojana.

Quizá por esto el lingüista y cáustico crítico, Fausto Aguirre Tirado, se orinaba del gusto cuando contaba que un señor, al que en la calle preguntaron si es verdad que en Loja se habla el mejor castellano, contestó: “Así es ‘pes... viera, ese orgullo tenemos”. Y en otra ocasión, en cambio, el mismo Aguirre Tirado, se tiraba de sus cenizos cabellos, cuando escuchó que a un distinguido maestro que debía dictar una conferencia sobre comunicación, luego de habérsele consultado si ya quería comenzar, contestó: “orita no todavía; denme viendo que hayga más gente, y allí sí, tas empezamos”.

Resulta pues difícil en estos tiempos en que todo se adultera, exigir la pureza de lo que alguna vez pudo ser un castellano límpido. Difícil por cuanto estamos diariamente sujetos a cualquier tipo de contaminación idiomática, interna y externa, agravado por tanto programa enlatado que vemos, escuchamos, asimilamos y repetimos cotidianamente, volviéndonos extranjeros en nuestra propia tierra.

Aparte de ello, ¿acaso no es verdad que muchos de nuestros chazos viajeros, no bien están una semana en la madre patria, por ejemplo, ya se les traba la lengua materna, ya se les pegan esos típicos: vale, coño, gilipoyas (gilipollas). ¿O acaso no es cierto que innumerables damas, (y también damos) medio ven alguna de esas novelas argentinas, colombianas o venezolanas, inmediatamente incrementan su léxico con gran parte de esa terminología extraña? Y terminan por ganarse el envidiable calificativo de ‘cholas ligh’, que traducido a buen cristiano significa: filáticas, de esas filáticas que para pedir un favor dicen “porfis”.

A esto se suma el intrincado, enmarañado, confuso, espinoso y revuelto lenguaje con el que se comunica la juventud de estos tiempos, lenguaje inspirado en ciertos sectores no tan santos, en donde el saludo más respetuoso es: “Habla y te salvas, zanahoria”.

Por esto y más, es imposible que los lojanos de esta Loja del Ecuador hablemos el mejor castellano. Digamos más bien que en comparación con un porfiado cañarejo, hablamos más o menos regular, y que por lo tanto es válida la recomendación de que en todo hogar, en donde estén interesados por mejorar el idioma, debe existir –si no tienen para CD ROM- por lo menos un buen libro de Gramática, Redacción y Ortografía, junto al infaltable diccionario; eso sí constatando –como dice el propio Fausto- que sea de la “rial” Academia.

(Cambio y fuera. Comentarios y crónicas de aquí, de allá y del más allá. Colección Lojanidad /Literatura, 6).

3. Aplique las tres fases de lectura: prelectura, lectura central del texto y poslectura al texto anterior de William Brayanes.

Unidad 2: Vías de acceso al texto

El texto tiene unidades lingüísticas: las palabras, las frases, las oraciones, los párrafos. También hay señales que orientan el curso del pensamiento como el movimiento del pensamiento, los marcadores de frase y los signos de puntuación.

Ejercicio 2

1. Extraiga las ideas centrales de cada tema.
2. Lea un artículo editorial o de opinión de cualquier periódico e indique si están bien utilizados los marcadores de frase y los signos de puntuación.

Unidad 3: La comprensión en la lectura

Para comprender un texto hay niveles: comprensión literal, comprensión inferencial y la comprensión crítica e intertextual que usted pondrá luego en práctica. Asimismo, hay algunas estrategias para la comprensión: anticiparse, leer varias veces, subrayar, averiguar, detectar, apreciar, dialogar, reconstruir, opinar, evaluar. A su vez, existen los indicadores de comprensión: reconstruir el tema y sus partes, formular una lista de inferencias, parafrasear, resolver un problema, responder un cuestionario, responder preguntas abiertas, seguir instrucciones, exponer oralmente, comentar el texto escrito, ilustrar el contenido del escrito, realizar ejercicios y escribir un ensayo.

Es bueno que usted se acostumbre a trabajar con estos tres niveles de lectura: literal, inferencial y crítico-valorativo.

El nivel literal consiste en decir con nuestras palabras de qué trata el texto leído.

El nivel inferencial consiste en inferir, es decir en interpretar, en dar un comentario personal en torno a lo leído. Qué hay más allá de las palabras que usted lee: qué le dice, qué le sugieren esas palabras.

El nivel crítico-valorativo consiste en descubrir los valores que un texto tiene. Si usted descubre uno o más valores tiene que decir por qué y cómo descubre esos valores en el texto leído.

Ejercicio 3

1. Extraiga las ideas centrales de cada tema.
2. Aplique los tres niveles de comprensión al cuento siguiente. En el nivel literal debe decir de qué trata el cuento. En el nivel inferencial debe hacer un comentario interpretativo al cuento y en el nivel crítico debe decir lo bueno o lo malo del cuento.

PIGMALIÓN

Augusto Monterroso

En la antigua Grecia existió hace mucho tiempo un poeta llamado Pigmalión que se dedicaba a construir estatuas tan perfectas que sólo les faltaba hablar.

Una vez terminadas, él les enseñaba muchas de las cosas que sabía: literatura en general, poesía en particular, un poco de política, otro poco de música y, en fin, algo de hacer bromas y chistes y salir adelante en cualquier conversación.

Cuando el poeta juzgaba que ya estaban preparadas, las contemplaba satisfecho durante unos minutos y como quien no quiere la cosa, sin ordenárselo ni nada, las hacía hablar.

Desde ese instante las estatuas se vestían y se iban a la calle y en la calle o en la casa hablaban sin parar de cuanto hay.

El poeta se complacía en su obra y las dejaba hacer, y cuando venían visitas se callaba discretamente (lo cual le servía de alivio) mientras su estatua entretenía a todos, a veces a costa del poeta mismo, con las anécdotas más graciosas.

Lo bueno era que llegaba un momento en que las estatuas, como suele suceder, se creían mejores que su creador, y comenzaban a maldecir de él.

Discurrían que si ya sabían hablar ahora sólo les faltaba volar, y empezaban a hacer ensayos con toda clase de alas, inclusive las de cera, desprestigiadas hacía poco en una aventura infortunada.

En ocasiones realizaban un verdadero esfuerzo, se ponían rojas y lograban elevarse dos o tres centímetros, altura que, por supuesto, las mareaba, pues no estaban hechas para ella.

Algunas arrepentidas, desistían de esto y volvían a conformarse con poder hablar y marear a los demás.

Otras, tercas, persistían en su afán, y los griegos que pasaban por allí las imaginaban locas al verlas dar continuamente aquellos saltitos que ellas consideraban vuelo.

Otras más concluían que el poeta era el causante de todos sus males, saltaran o simplemente hablaban, y trataban de sacarle los ojos.

A veces el poeta se cansaba, les daba una patada en el culo y ellas caían en forma de pequeños trozos de mármol.

Unidad 4: Tipos de lectura

Existen tipos de lectura según el propósito y el nivel de profundidad: lectura de pesquisa, lectura de información general, lectura de documentación y lectura de estudio. Según el tipo de discurso, la lectura puede ser científica o técnica y recreativa.

Ejercicio 4

1. Extraiga las ideas centrales de cada tema.
2. ¿Qué tipo de estudio está aplicando en este módulo?
3. Busque en la internet o en una revista indexada un artículo científico y elabore un informe según los ocho pasos de la « Guía para un informe de lectura científica o técnica».
4. Aplique los ocho pasos de la «Guía para un informe de lectura de un texto narrativo» del cuento siguiente :

LAS RAYAS

Horacio Quiroga

...-“En resumen, yo creo que las palabras valen tanto, materialmente, como la propia cosa significada, y son capaces de crearla por simple razón de eufonía. Se precisará un estado especial; es posible. Pero algo que yo he visto me ha hecho pensar en el peligro de que dos cosas distintas tengan el mismo nombre”.

Como se ve, pocas veces es dado oír teorías tan maravillosas como la anterior. Lo curioso es que quien la exponía no era un viejo y sutil filósofo versado en la escolástica, sino un hombre espinado desde muchacho en los negocios, que trabajaba en Labouyale acopiando granos. Con su promesa de contarnos la cosa, sorbimos rápidamente el café, nos sentamos de costado en la silla para oír largo rato, y fijamos los ojos en el de Córdova.

-Les contaré la historia –comenzó el hombre- porque es el mejor modo de darse cuenta. Como ustedes saben, hace mucho que estoy en Laboulaye. Mi socio corretea todo el año por las colonias y yo, bastante inútil para eso, atiendo más bien la barraca. Supondrán que durante ocho meses, por lo menos, mi quehacer no es mayor en el escritorio, y dos empleados –uno conmigo en los libros y otro en la venta- nos bastan y sobran. Dado nuestro radio de acción, ni el Mayor ni el Diario son engorrosos. Nos ha quedado, sin embargo, una vigilancia enfermiza de los libros, como si aquella cosa lúgubre pudiera repetirse. ¡Los libros!... En fin, hace cuatro años de la aventura y nuestros dos empleados fueron los protagonistas.

El verdadero era un muchacho correntino, bajo y de pelo cortado al rape, que usaba siempre botines amarillos. El otro, encargado de los libros, era un hombre hecho ya, muy flaco y de cara color paja. Creo que nunca lo vi reírse, mudo y contraído en su Mayor con estricta prolijidad de rayas y tinta colorada. Se llamaba Figueroa; era de Catamarca.

Ambos, comenzando por salir juntos trabaron estrecha amistad, y como ninguno tenía familia en Laboulaye, habían alquilado un caserón con sombríos corredores de bóveda, obra de un escribano que murió loco allá.

Los dos primeros años no tuvimos la menor queja de nuestros hombres. Poco después comenzaron, cada uno a su modo, a cambiar su modo de ser.

El vendedor –se llamaba Tomás Aquino– llegó cierta mañana a la barraca con una verbosidad exuberante. Hablaba y reía sin cesar, buscando constantemente no sé que en los bolsillos. Así estuvo dos días. Al tercero cayó con un fuerte ataque de gripe; pero volvió después de almorzar, inesperadamente curado. Esa misma tarde, Figueroa tuvo que retirarse con desesperantes estornudos preliminares que lo habían invadido de golpe. Pero todo pasó en horas, a pesar de los síntomas dramáticos. Poco después se repitió lo mismo, y así, por un mes: la charla delirante de Aquino, los estornudos de Figueroa, y cada dos días un fulminante y frustrado ataque de gripe.

Eso era lo curioso. Les aconsejé que se hicieran examinar atentamente, pues no se podía seguir así. Por suerte todo pasó, regresando ambos a la antigua y tranquila normalidad, el vendedor entre las tablas, y Figueroa con su pluma gótica.

Esto era en diciembre. El 14 de enero, al hojear de noche los libros, y con toda la sorpresa que imaginarán, vi que la última página de Mayor estaba cruzada en todos sentidos de rayas. Apenas llegó Figueroa a la mañana siguiente, le pregunté qué demonio eran esas rayas. Me miró sorprendido, miró su obra, y se disculpó murmurando.

No fue sólo esto. Al otro día Aquino entregó el Diario, y en vez de las anotaciones de orden no había más que rayas en todas direcciones. La cosa ya era fuerte; les hablé malhumorado, rogándoles muy seriamente que no se repitieran esas gracias. Me miraron atentos pestañando rápidamente, pero se retiraron sin decir una palabra.

Desde entonces comenzaron a flaquear visiblemente. Cambiaron el modo de peinarse, echándose el pelo atrás. Su amistad había recrudecido; trataban de estar todo el día juntos, pero no hablaban nunca entre ellos.

Así varios días, hasta que una tarde hallé a Figueroa doblado sobre la mesa, rayando el libro de Caja. Ya había rayado todo el Mayor, hoja por hoja, todas las páginas llenas de rayas, rayas en el cartón, en el cuero, en el metal, todo con rayas.

Lo despedimos en seguida; que continuara sus estupideces en otra parte. Llamé a Aquino y también lo despedí. Al recorrer la barraca no vi más que rayas en todas partes: tablas rayadas, planchuelas rayadas, barricas rayadas. Hasta una mancha de alquitrán en el suelo, rayada...

No había duda; estaban completamente locos, una terrible obsesión de rayas que con esa precipitación productiva quién sabe a dónde los iba a llevar.

Efectivamente, dos días después vino a verme el dueño de la Fonda Italiana donde aquellos comían. Muy preocupado me preguntó si no sabía qué se habían hecho Figueroa y Aquino; ya no iban a su casa.

-Estarán en casa de ellos – le dije.

-La puerta está cerrada y no responden –me contestó mirándome.

-¡Se habrán ido! –argüí sin embargo.

-No –replicó en voz baja-. Anoche, durante la tormenta, se han oído gritos que salían de adentro.

Esta vez me cosquilleó la espalda y nos miramos un momento.

Salimos apresuradamente y llevamos la denuncia. En el trayecto al caserón la fila se engrosó, y al llegar a aquél, chapaleando en el agua, éramos más de quince. Ya empezaba a oscurecer. Como nadie respondía, echamos la puerta abajo y entramos. Recorrimos la casa en vano; no había nadie. Pero el pico, las puertas, las paredes, los muebles, el techo mismo, todo estaba rayado: una irradiación delirante de rayas en todo sentido.

Ya no era posible más; habían llegado a un terrible frenesí de rayar, rayar a toda costa, como si las más íntimas células de sus vidas estuvieran sacudidas por esa obsesión de rayar. Aun en el patio mojado las rayas se cruzaban vertiginosamente, apretándose de tal modo al fin, que parecía ya haber hecho explosión la locura.

Terminaban en el albañal. Y doblándonos, vimos en el agua fangosa dos rayas negras que se revolvían pesadamente.

(Horacio Quiroga, Cuentos de amor, de locura y de muerte. Cuentos de la selva)

Unidad 5: Elementos para el análisis de textos

En esta unidad se propone la lectura de un texto y se van aplicando en él el componente cognitivo, semántico, sintáctico y pragmático. Como modelo está bien planteado el análisis para que usted se fije atentamente y pueda luego, en el ejercicio propuesto llevar a cabo el análisis respectivo. También se presenta un modelo centrado en la interpretación semántica con diez pasos que también luego usted deberá aplicarlos en la práctica cotidiana de su profesión.

Ejercicio 5

1. Aplique el componente cognitivo, sintáctico y pragmático al siguiente texto:

LECTURA Y NARRACIÓN

Galo Guerrero Jiménez

Quien apenas lee, apenas vive. Y quien lee bien sabe que la lectura tiene un enorme poder de atracción y de fascinación por la vida. Y aunque la lectura sea una actividad compleja, es enormemente placentera y altamente formativa.

Como estrategia metodológica, la lectura no sólo fortalece las capacidades cognitivas, sino que puede favorecer el desarrollo de actividades afectivas y metacognitivas que llevan al lector a un ejercicio permanente de reflexión, de análisis y de construcción simbólica de significados personales, culturales, éticos, sociales y lógico-científicos.

Por eso, vale señalar que la lectura no tiene como objetivo único la comprensión de un texto escrito; si se desarrolló la habilidad metacognitiva, el lector está listo para el dominio de las estructuras narrativas que se potencian al más alto nivel de sensibilidad humana cuando se lee lo más selecto de la literatura: poesía, ensayo, dramática, y narrativa, fundamentalmente.

Adentrarse en el mundo de la narración, es estar dispuesto a la búsqueda de infinidad de sentidos y mundos posibles que sobre la vida se perfilan en cada circunstancia narrada.

Desde la ficción, un buen relato nos revela hechos de vida, acontecimientos diversos y circunstancias culturales y éticas de una realidad determinada que el lector las percibe no para saber lo que pasa en el texto, sino para sentir cómo queda él después de leer el texto. Por lo tanto, se trata de una experiencia estética que produce una transformación en el lector, dado que el texto narrado le produce una experiencia subjetiva, en virtud de que, desde la historia narrada, le ayuda a conocerse a sí mismo, a examinar el mundo, sus circunstancias y proyectos personales.

Por lo dicho, la lectura de la narrativa permite a un buen lector conocer puntos de vista diferentes, formas diversas de pensar, de actuar, de vivir, de soñar, de sentir y de analizar el mundo desde una historia ajena, que no nos pertenece literalmente, pero que, desde nuestra condición lectora nos puede conmover para ampliar nuestro universo de experiencias, para adentrarnos mejor en nuestra naturaleza humana, y ante todo para potenciar nuestros juicios de valor.

Si el relato nos transmite un cúmulo de riqueza estética, de valores culturales, de expectativas, de anhelos y de nuevas sensibilidades comunicativas, vale la pena que la educación formal tome a la lectura como un objetivo principal “para ayudar a toda la comunidad educativa –según lo puntualiza Álvaro Marchesi Ullastres- a ampliar su conocimiento del mundo, a razonar, a comunicarse, a relacionarse y a comprender a los otros, a ser más creativos y a disfrutar con el mundo mágico de las palabras y de los textos”. Pues, no cabe duda, el conocimiento, la sabiduría y la felicidad se encuentra en los libros.

(Diario Centinela, Loja, página editorial, martes 15 de diciembre de 2009).

2. Aplique el componente semántico al texto siguiente:

LA FE DEL CARBONERO

Galo Guerrero Jiménez

Me atrevo a señalar que cuando se prescinde de Dios, todo sigue igual o peor que antes. Es necesario, aunque sea en principio, practicar la fe del carbonero, para luego, con esfuerzo personal en la acción humana sana, en el estudio constante y en la piedad u oración permanente, crecer en la búsqueda de un pensamiento crítico que nos permita superar prejuicios y especulaciones

baratas y antojadizas que no nos permiten robustecer nuestra creencia en el Ser Absoluto.

Con mucho acierto el sacerdote jesuita colombiano Alfonso Llano Escobar señala que “con la expresión ‘fe de carbonero’ se suele designar la fe ingenua, popular y sencilla del católico tradicional, rico o pobre, que por siglos ha vivido en una tranquila posesión de la fe, sin dudas ni cuestionamientos, sin antagonismos entre ella y la ciencia (...)”.

Pareciera que esta actitud, en principio, no hace daño a nadie, pero dadas las condiciones en que vive la sociedad actual, llena de tanta información —que muy pocas veces se traduce en conocimiento y sabiduría— y desarrollo científico-técnico, nos induce a que, desde la creencia en Dios, vivamos nuestra fe como un acto extraordinario, no pueril, sino vivo, comprometido y actuante como lo es la Navidad y Resurrección de Jesucristo, por tomar al menos dos ejemplos, tan llenos de gozo y de una radical visión humano-divina que debe ser plenamente asumida por todo creyente cristiano.

Hoy más que nunca, es necesario dejar esa actitud pasiva de la fe del carbonero; pues no nos compromete a nada que no sea seguir como antes. Es urgente un creyente que sepa escuchar plena y conscientemente a Dios. Pues, como dice el papa Benedicto XVI (Joseph Ratzinger) en su libro sobre *Jesús de Nazaret*, “cuando a Dios se le da una importancia secundaria, que se puede dejar de lado temporal o permanentemente en nombre de asuntos más importantes, entonces fracasan precisamente estos casos presuntamente más importantes”.

Salir de nuestra fe de carbonero —respetando, por supuesto, a tanta gente profundamente sencilla que aún vive así— es salir al encuentro de lo que muy acertadamente señala el teólogo en mención Alfonso Llano Escobar: “Creer es un acto personal y comunitario a la vez, vital y profundo, por el cual el ser humano acepta el don y la revelación que le hace Dios de sí mismo”. Creer y aceptar no desde la ceguera, sino desde el intelecto y desde el espíritu para poder asumir una actitud profundamente reflexiva y crítica, abierta y sincera, como la del científico y médico genetista Francis S. Collins, por ejemplo, quien en su libro sobre *¿Cómo habla Dios? La evidencia científica de la fe*, sostiene que “el Big Bang exige una explicación divina. Obliga a la conclusión de que la naturaleza tuvo un inicio definido. No veo cómo la naturaleza se hubiera podido crear a sí misma. Sólo una fuerza sobrenatural fuera del espacio y del tiempo podría haberlo hecho”. O la posición altamente reflexiva del filósofo alemán Immanuel Kant cuando escribió: “Dos cosas me llenan de creciente admiración y sobrecogimiento, cuanto con más frecuencia

y dedicación reflexiono sobre ellas: el cielo estrellado sobre mí y la ley moral dentro de mí”.

Qué nobleza y qué altivez de un creyente para pensar así. Arriesguémonos, pues, a salir de la fe del carbonero o de la indiferencia en que vivimos, para comprometernos en una creencia madura y eficaz para explorar con más sabiduría, al menos, nuestra condición humana.

(Diario Centinela, Loja, página editorial, martes 29 de diciembre de 2009).

ACTIVIDADES RECOMENDADAS

Usted ya sabe lo que venimos recomendando en cada capítulo. No lo olvide para que pueda estudiar adecuadamente.

En este capítulo hay modelos de lectura en el texto básico y en esta guía. Si no estudia en base a estos modelos muy difícilmente puede llegar a un dominio práctico de esta temática.

Y para que reafirme sus conocimientos, dé respuesta a la siguiente autoevaluación.

Autoevaluación 4

Escriba verdadero (v) o falso (f) según corresponda

1. ____ Cuando se lee no hay necesidad de llegar a la profundidad del contenido del texto.
2. ____ Saber leer más y mejor es una de las habilidades más preciosas que puede adquirir el hombre moderno.
3. ____ Leer es un acto de la inteligencia.
4. ____ El autor del texto se refleja en él, con todas las condiciones personales, culturales y sociales que lo caracterizan.
5. ____ En un texto, el lenguaje suele acoplarse al género y al tema.
6. ____ El equilibrio emocional o el dominio de los impulsos e impresiones es una condición que asegurará la atención y, por consiguiente, la comprensión.

7. ____ Las experiencias y conocimientos previamente adquiridos son una condición esencial, como punto de partida para abordar cualquier proceso lector.
8. ____ La prelectura es una pérdida de tiempo a la hora de revisar un texto.
9. ____ La lectura siempre debe ser pasiva, nunca activa.
10. ____ Los recursos de señalización escrita son los signos de puntuación.
11. ____ La comprensión literal es informarse de lo que el texto dice.
12. ____ La comprensión inferencial consiste en interpretar lo leído.
13. ____ La comprensión crítica plantea hipótesis por parte del lector.
14. ____ Para la comprensión no hace falta ningún tipo de estrategias.
15. ____ Uno de los indicadores de comprensión es la paráfrasis.
16. ____ Un tipo de lectura es la lectura de información general.
17. ____ La lectura de estudio es la de menor profundidad.
18. ____ El informe de lectura científico y el informe de lectura recreativa tienen su propia guía.
19. ____ El componente cognitivo, semántico, sintáctico y pragmático son motivo de análisis de un texto.
20. ____ El plan global del componente semántico contiene: tema, propósito del autor, quién es el autor, obra a la que pertenece el escrito, situación y contexto, lector al que se dirige y esquema temático.

Capítulo quinto:

El camino a la creación de un texto escrito

Sólo desde el componente lector se puede ser escritor. El escribir es un proceso creador que plantea varias interrogantes: ¿Qué implica escribir? ¿Qué condiciones se requieren? ¿Cómo recorrer el proceso creador de la escritura? ¿Cómo preparar la materia prima, o sea la información que pondrá por escrito? Observemos qué sucede en cada unidad.

Unidad 1: El proceso creador de la escritura

Es necesario comprender en qué consiste el acto de escribir, qué se dice, cómo se lo dice. Un escritor tiene un perfil que es necesario saber. La competencia escrita es imprescindible adquirirla, al igual que los subprocesos que comprende el acto de escribir. Al menos tres actividades deben llevarse a cabo en todo proceso escrito: planeación y preparación, composición textual y revisión y reelaboración del escrito. Finalmente, debe practicarse la estrategia LEE: leer, estudiar, escribir.

Ejercicio 1

1. Extraiga las ideas centrales de cada tema.
2. ¿Escribir y redactar son iguales? Explique.
3. Escriba un texto recreativo (de una página) de libre elección, aplicando los subprocesos que comprende el acto de escribir.

Unidad 2: El proceso de planeación de un escrito

Dice el autor del texto básico que adentrarse en la experiencia de escribir exige ciertos preparativos para poder indagar en los recónditos pasillos del saber. Identificar el qué y el para qué, delimitar el tema, alimentar los motivos para escribir, formular metas o propósitos, determinar las propiedades del texto que se piensa escribir, escoger un buen título, considerar el enfoque desde el cual se escribe, tomar en cuenta el perfil del lector destinatario, seleccionar el tipo de escrito que se va a producir, determinar la extensión, son, entre otros, asuntos de vital importancia para escribir.

Ejercicio 2

1. Extraiga las ideas básicas de cada tema.
2. Puntualice al menos unos cinco temas que le gustaría escribir.
3. Formule unos dos propósitos por los cuales le gustaría escribir alguno de los temas arriba descritos.
4. ¿Qué título escogería para cada tema de los propuestos en el numeral 2?
5. ¿Cuál sería el enfoque que le daría a alguno de los temas mencionados por usted?
6. ¿Para qué tipo de lector escribiría?
7. Determine la extensión de su trabajo.

Unidad 3: Generación y procesamiento de la información

Saber procesar la información, cómo obtenerla, cómo generar ideas propias, cómo extraer información de la documentación y saber procesar la información son aspectos que debe considerarse muy seriamente al momento de escribir. Aprovechar los mapas semánticos, mapa de ideas, mapas conceptuales, mapas mentales, en fin, todos son recursos válidos para escribir.

Ejercicio 3

1. Extraiga las ideas principales de cada tema.
2. Escriba una lluvia de ideas sobre el tema que piensa escribir, siguiendo el desarrollo de las preguntas del ejercicio 2.
3. Elabore un mapa de ideas sobre el tema que escogió para escribir.

Unidad 4: Definición del plan global del texto

El plan global de un escrito comprende: tema, propósito, título, enfoque, lector destinatario, tipo de texto, superestructura y macroestructura. Fíjese bien en qué consiste cada uno de estos pasos para que pueda, en la práctica, crear un texto.

Ejercicio 4

1. Con los antecedentes anteriores, ahora sí propóngase escribir. Anímese, le aseguro que como resultado tendrá un buen texto escrito.
2. Elabore una figura arbórea representando la macroestructura del texto que escribió.

ACTIVIDADES RECOMENDADAS

Una gran mayoría de personas tiene miedo de escribir. Es hora de que se anime. Desarrolle las actividades sugeridas en cada unidad, y se va a dar cuenta que no es difícil escribir. Por supuesto que hay que tener ideas, saber por dónde debo avanzar; por eso insistimos en la recomendación de leer bien este capítulo. Para asegurarse de que hay dominio en lo estudiado, responda el cuestionario siguiente.

Autoevaluación 5

Escriba verdadero (v) o falso (f) según corresponda

1. ____ Escribir es un proceso creador.
2. ____ Al escribir es importante saber lo que se dice y la manera cómo se lo dice.
3. ____ Escribir es elaborar un significado global y preciso sobre un tema y hacerlo comprensible para una audiencia.
4. ____ Redactar es la operación de traducir al lenguaje escrito una información previamente determinada, elaborada por el mismo sujeto que escribe, o sugerida, impuesta o señalada por otra fuente diferente a la persona que redacta.
5. ____ Escribir no es la simple operación de transferencia en una hoja de papel, sino que nuestras ideas deben ser previamente organizadas y elaboradas.
6. ____ Como autor, el escritor es aquel que produce un texto original, con el cual se gana el derecho al reconocimiento de su autoría intelectual, reconocida y respaldada por las leyes.

7. ____ Como autoridad consagrada, escritor es la persona que se ha ganado méritos en su calidad de autor por su prestigio, aceptación y valor en el género respectivo.
8. ____ El sujeto primero se forma, debe leer mucho, estudiar y reflexionar sobre el proceso de escribir.
9. ____ La composición textual se da cuando se transforma el significado en lenguaje escrito.
10. ____ A escribir se aprende leyendo.
11. ____ Cuando se piensa escoger un tema para elaborar un escrito, extenso o corto, es necesario primero situarlo claramente en el panorama general del saber humano y proceder a su delimitación.
12. ____ Sin motivos sí se puede escribir.
13. ____ La verdadera inspiración no procede de algo exterior al autor, sino de dentro de él mismo, de su pensamiento y de su corazón, como una disposición o una apetencia que genera el deseo e intento de escribir.
14. ____ en foque es la mirada, perspectiva, posición o punto de vista desde la cual se trata el tema y se compone el texto.
15. ____ Antes de comenzar a escribir debemos recoger el material, las ideas, los hechos, las observaciones con las cuales construir el texto.
16. ____ La lluvia de ideas es la menos productiva y por lo tanto no es recomendable a la hora de escribir un texto.
17. ____ Se puede escribir desde la investigación, es decir, se parte del saber ya elaborado para aplicar un método riguroso tendiente a indagar sobre respuestas nuevas a las interrogantes que plantean los problemas del conocimiento en las diversas áreas.
18. ____ Los mapas, además de categorizar elementos, introducen diversas relaciones y toman en cuenta la globalidad. Por eso son el medio ideal para la representación del plan global de un escrito.
19. ____ En un mapa conceptual se representa la estructura global de una información, mediante una red de conceptos básicos jerarquizados y relacionados por enlaces.
20. ____ Los mapas mentales son la representación de lo que pasa por la mente.

*Capítulo sexto:**El proceso de composición de un texto escrito*

Hay que arriesgarse a producir textos. Para ello hay cantidad de estrategias como las que ya se ha visto en capítulos anteriores. Existen esquemas textuales básicos en la prosa como el texto descriptivo, el texto narrativo, el texto expositivo y el texto argumentativo. Este capítulo concluye con un estudio de lo que es el párrafo como unidad de pensamiento, la frase, los hilos de la cohesión textual y algunas dificultades de uso de la lengua.

Unidad 1: Estrategias para la composición de un texto

Gabriel García Márquez sostiene que nadie enseña a escribir, salvo los buenos libros, leídos con la aptitud y la vocación alertas. ¿Qué hacer, entonces? ¿Cómo empezar a escribir? Lo importante es empezar, tal como ya lo hizo en el capítulo anterior.

Ejercicio 1

1. ¿Qué aspectos son los más esenciales?
2. ¿En qué consiste la habilidad de redactar?

Unidad 2: El párrafo como unidad de pensamiento

Cómo ambientarse y apoyarse en ayudas externas y cómo seguir algunas sugerencias prácticas para aprender a redactar párrafos. En definitiva, aprender a generar la arquitectura del texto.

Ejercicio 2

1. Extraiga las ideas esenciales de cada tema.
2. ¿Se puede improvisar cuando se escribe? Razone su respuesta.
3. Elabore breves párrafos: deductivo, inductivo, entreverado, encabezamiento, enlace, conclusión.

Unidad 3: La articulación de frases y oraciones

Ponga mucha atención a las sugerencias que se dan para elaborar diferentes clases de frases y oraciones.

Ejercicio 3

1. Extraiga las ideas básicas de cada tema.
2. Aplique alguno de los elementos de articulación de frases y oraciones en el cuento siguiente:

MONÓLOGO DEL MAL

Augusto Monterroso

Un día el Mal se encontró frente a frente con el Bien y estuvo a punto de tragárselo para acabar de una buena vez con aquella disputa ridícula; pero al verlo tan chico el Mal pensó:

“Esto no puede ser más que una emboscada; pues si yo ahora me trago el Bien, que se ve tan débil, la gente va a pensar que hice mal, y yo me encogeré tanto de vergüenza que el Bien no desperdiciará la oportunidad y me tragará a mí, con la diferencia de que entonces la gente pensará que él sí hizo bien, pues es difícil sacarla de sus moldes mentales consistentes en que lo que hace el Mal está mal y lo que hace el Bien está bien”.

Y así el Bien se salvó una vez más.

3. ¿Es narrativo el texto anterior? ¿Por qué?
4. Escriba un ejemplo de estilo directo y otro de estilo indirecto, inventando un diálogo cualquiera.
5. ¿Le es posible poner en práctica algunos de los consejos señalados en el texto siguiente?:

El tema de los valores es un problema acerca de la responsabilidad humana y el significado del hombre en su interacción con el mundo que lo rodea, entre lo que es o lo que debería ser; no sólo es un problema, sino “el problema” por excelencia de los dilemas humanos. Ello ha provocado que, en el nivel internacional, tanto la política como la educación deban replantear sus

objetivos, prioridades y métodos de trabajo, de manera que a últimas fechas la Unesco y otros organismos internacionales han declarado que los fines educativos del hombre deben dirigirse, de modo impostergable, en primer término hacia la educación moral y en segundo hacia el desarrollo de valores y actitudes.

(Arturo Cardona Sánchez, **Formación de valores: teoría, reflexiones y respuestas**).

Unidad 4: Los hilos de la cohesión textual

¿Cuál es la naturaleza y función de un párrafo? ¿Cómo se determina la estructura de un párrafo informativo, deductivo, inductivo, entreverado y funcional? Adéntrese bien en los elementos teóricos para que pueda desarrollar el ejercicio propuesto a continuación.

Ejercicio 4

1. Extraiga las ideas básicas de cada tema.
2. Redacte un ejemplo por cada caso de párrafos: deductivo, inductivo y entreverado.
3. Redacte un ejemplo por cada caso de párrafos: encabezamiento, enlace y conclusión.

Unidad 5: Dificultades de tipo gramatical y lexical

Se han bosquejado algunas ideas básicas en torno al manejo adecuado de algunas palabras: verbos, gerundios, preposiciones, etc. como un recurso ideal para generar ideas correctas gramaticalmente al momento de escribir. Subraye lo esencial para que pueda luego desarrollar el ejercicio siguiente.

Ejercicio 5

1. Extraiga las ideas básicas de cada tema.
2. Elabore ejercicios de corrección gramatical:

Unidad 6: Revisión y reelaboración de un escrito

La unidad centra su atención en cómo saber usar los signos referenciales, cómo dar sentido al texto con los marcadores de frase y cómo dar sentido a los signos de puntuación.

Ejercicio 6

1. Siga los pasos de la Guía para la ejercitación y evaluación y aplíquela de conformidad con lo que ahí se establece.
2. Corrija los errores de dificultades de tipo gramatical y lexical expuestos en el numeral 5.

ACTIVIDADES RECOMENDADAS

Leer, subrayar, y desarrollar las actividades planteadas en cada actividad es lo que estamos recomendando en cada capítulo. No deje de hacerlo, es la mejor manera de estudiar. Y luego que responda adecuadamente a este cuestionario

Autoevaluación 6

Escriba verdadero (v) o falso (f) según corresponda

1. ____ Las personas escriben para influir sobre los demás a fin de que acepten una determinada opinión, para que adopten una determinada actitud.
2. ____ Escribir es un acto de creación que implica planear, componer y revisar.
3. ____ Componer comprende un proceso de construcción de texto, apoyado en distintas tareas y estrategias, entre las cuales se cuenta la de redactar.
4. ____ Redactar consiste en expresar por escrito los pensamientos previamente ordenados.
5. ____ El texto surge armónicamente en el desarrollo del tema con las ideas o la información que se pone por escrito.

6. ____ La superestructura del texto escrito se basa en la organización y ordenamiento de las partes y su secuencia.
7. ____ La superestructura de un texto es un esquema al que se adapta un escrito, independientemente de su contenido.
8. ____ los esquemas textuales básicos son cuatro: descripción, narración, exposición y argumentación.
9. ____ Describir es representar por medio del lenguaje la imagen de objetos materiales e inmateriales, personas y demás seres vivos, paisajes, situaciones y los diversos aspectos de la realidad, para señalar sus dimensiones, formas, relaciones, perspectivas, cualidades y características.
10. ____ Narrar es relatar hechos verídicos o ficticios, situados en un lugar y tiempo, en los que participan personajes, históricos o imaginarios.
11. ____ Un texto narrativo puede incluir elementos descriptivos como cuando se caracterizan los personajes o se describen las acciones o el lugar.
12. ____ El siguiente texto es narrativo:

Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje es una obra destinada, primordialmente, a todos los que se mueven entre la enseñanza y el estudio de la lingüística, la sociología, la antropología y otras disciplinas afines. Ofrecemos una suerte de manual introductorio que pretende ser amplio, claro y útil.

La organización interna de este Principios incluye cuatro partes. Las tres primeras responden a un recorrido lineal que va de lo particular a lo más general: se comienza por el estudio de elementos fonéticos, para concluir en el vasto ámbito de la convivencia de lenguas y sociedades diferentes, siguiendo un itinerario que llevará al lector por la variación estilística, la variación en grupos sociales y los procesos de interacción comunicativa entre individuos. Los títulos de algunos capítulos dan una idea de su contenido: la variación en los niveles de la lengua, las variables sociales, el cambio lingüístico, interacción comunicativa y cortesía, discurso y conversación, actitudes lingüísticas, lengua, cultura y pensamiento, bilingüismo, diglosia, lenguas en contacto, lenguas pidgin y lenguas criollas.

(Contratapa del libro **Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje** de Francisco Moreno Fernández).

13. ____ La acción consiste en el encadenamiento de los hechos o acontecimientos relatados que, en el caso de la narrativa literaria, constituyen lo que se llama la trama o el nudo.
14. ____ La narración ficticia se da en la epopeya, leyenda, mito, fábula, novela y cuento.
15. ____ La narración verídica es propia de la historia, la crónica, las noticias y los reportajes periodísticos.
16. ____ Un ejemplo de narración ficticia es **La Ilíada** de Homero.
17. ____ El siguiente enunciado es un ejemplo de estilo directo:

Me llamó por teléfono para preguntarme sobre la pregunta once de la evaluación a distancia de Técnicas de Expresión Oral y Escrita. Yo le di la respuesta adecuada y él me agradeció cordialmente diciéndome que ahora sí está claro en lo que tenía que responder.

18. ____ El texto expositivo se basa en el propósito de informar o de dar a conocer los diversos aspectos de un tema.
19. ____ En la exposición se presentan conceptos, ideas, juicios y, en general, contenidos en el ámbito cognitivo.
20. ____ El texto argumentativo formula razones para sustentar una verdad, o plantear una opinión, a fin de convencer al lector para que acepte nuestro punto de vista y se adhiera a él.
21. ____ el texto que a continuación consta es expositivo:

La novela hispanoamericana, la del llamado boom, para decirlo de una vez y desde un principio, goza de un prestigio universal que brota en gran medida de la influencia de la novela de Huxley, Dos Passos, Joyce, Faulkner, Hemingway, Proust, Kafka, para nombrar unos pocos. Bien podríamos aseverar que la mayoría de la crítica coincide unánimemente en valorar a ésta como novela de dimensiones universales; que en muchos casos no sólo se codea con sus contrapartidas: la novela europea y la norteamericana, sino

que en algunos, las supera. No nos sorprenda, por lo tanto, encontrar el gran número de traducciones al inglés, al francés, al alemán, al italiano y a otras de las principales lenguas las obras del boom hispanoamericano.

(Contratapa del libro **Siete novelas maestras del boom hispanoamericano**, Antonio Sacoto).

22. ____ El argumento por analogía se basa en la comparación entre ejemplos semejantes.

23. ____ Un argumento es deductivo cuando la primera premisa es mayor que la segunda premisa y que la conclusión.

24. ____ El siguiente ejemplo es de argumento inductivo:

Los estudiantes del Diplomado de Pedagogía dominan muy bien la lengua escrita y hablada.

Maribel y Eduardo son estudiantes del Diplomado en Pedagogía.

Luego Maribel y Eduardo dominan muy bien la lengua escrita y hablada.

25. ____ Un párrafo es la secuencia organizada de oraciones con cohesión y coherencia, debidamente conectadas, para la expresión de una idea o pensamiento unitario.

26. ____ El párrafo informativo es aquel que sustenta y desarrolla el contenido del discurso.

27. ____ El párrafo funcional relaciona lo que dice uno con otro.

28. ____ el siguiente enunciado es ejemplo de párrafo-enlace:

Por lo expuesto, es necesario que todos colaboren para que la decisión adoptada no tenga mayor repercusión en los que aún no están preparados.

29. ____ La cohesión textual se da a través de tres mecanismos: los signos referenciales, los marcadores de frase y los signos de puntuación.

30. ____ En el enunciado siguiente hay dos faltas de ortografía:

La condición indígena

En **Huasipungo** usted describe la decadencia de los grandes propietarios criollos. Sus dominios son adquiridos por explotadores “yankees”, quienes se muestran más duros aún con los indígenas, ya que estos son arrojados de sus “huasipungos” (...). Este tema del traspaso del poder económico es, en realidad, el tema de América de hoy día. Nos agradecería conocer en qué medida los interesados, las masas, han podido conocer dicha obra.

En mi país la difusión de una obra es de 8 a 10 mil ejemplares (...). Así comprenderá usted por qué los escritores de nuestros países no pueden vivir de su pluma.

(Una entrevista a Jorge Icaza, p. 105-106, Revista Nacional de Cultura “Encuentros”, dedicada a Jorge Icaza en sus 100 años, Consejo Nacional de Cultura, Nro. 9 / 2006).

Capítulo séptimo:

Producción de algunos tipos de escritos

A la hora de producir un texto, hay que saber con qué criterios se lo escribe, con qué características y dentro de qué tipología. La planeación, la composición y la revisión son siempre esenciales en todo tipo de escritos, con mayor razón en los de carácter académico, tales como el informe, el ensayo y el texto literario que a continuación pasamos a estudiar.

Unidad 1: Elementos de una tipología textual

Según las funciones, un texto puede ser representativo, expresivo y conativo. Si es representativo, su carácter es informativo, es decir, pueden ser descriptivos, expositivos o argumentativos, tales como los de discurso científico, técnico, periodístico, didáctico, ético, religioso y filosófico.

Si el texto es expresivo, es connotativo, tales como los textos descriptivos o narrativos: historia, memorias, biografías, crónicas, novelas, cuentos, leyendas, epopeyas, mitos, fábulas, anécdotas, poemas, comedias, dramas, tragedias, sainetes, chistes, adivinanzas, acertijos, crucigramas, canciones, historietas, etc.

Si el texto es conativo, es interactivo, tales como los textos expositivos o argumentativos, así, por ejemplo, el género epistolar, comercial, administrativo, documentos públicos, reglamentos, leyes, acuerdos, circulación y tránsito, oratoria, ensayo, periodismo de opinión, avisos, anuncios, panfletos, etc.

Ejercicio 1

1. Indique a qué género o tipología del discurso pertenecen los textos escolares, las guías didácticas, la Biblia, las tesis y las monografías.
2. Averigüe al menos el nombre y el autor de una biografía, de una novela, de un cuento, de una leyenda, de una epopeya, de un poema y de una pieza teatral.
3. Extraiga una lista de los periodistas que escriben artículos de opinión en los diarios El Comercio, Hoy, El Universo, Expreso y en los diarios locales de su ciudad. Por ejemplo, en Loja circulan La Hora, Crónica de la Tarde y Centinela.

Unidad 2: Los arquetipos textuales básicos

En el mundo académico es muy valioso saber escribir informes, tales como artículos científicos, informes técnicos, reseñas bibliográficas, informes de investigación, tesis de grado, monografías e informes de experiencias. Asimismo, es necesario saber cómo se escribe ensayos expositivos, críticos, creativos y argumentativos, y cómo se escribe un texto literario.

Ejercicio 2

1. Extraiga las ideas esenciales de cada tema.
2. Escriba una reseña bibliográfica del texto básico de este módulo: Competencias en la comunicación, de Víctor Miguel Niño Rojas.
3. Escriba un ensayo de una página sobre el conocimiento y valoración de la lengua española.
4. Consiga y lea al menos uno de los siguientes libros de ensayo: Ariel, de José Enrique Rodó; El hombre mediocre, de José Ingenieros; Atahualpa, de Benjamín Carrión; Ética para Amador y Las preguntas de la vida, de Fernando Savater; Ética para náufragos, de Antonio Marina; Confesiones de fe crítica, de Alfonso Llano Escobar; ¿Cómo habla Dios? La evidencia científica de la fe, de Francis S. Collins; Jesús de Nazaret e Introducción al cristianismo de Joseph Ratzinger; Cuestión de dignidad, de Walter Riso; Inteligencia emocional, Inteligencia social e Inteligencia ecológica, de Daniel Goleman; ¿Dónde se encuentra la sabiduría? Y El amor a la vida, de Erich Fromm.
5. Consiga y lea al menos un libro de cuentos de los siguientes autores ecuatorianos: Pablo Palacio, Ángel F. Rojas, Carlos Carrión, Abdón Ubidia, Raúl Vallejo, Raúl Pérez Torres, César Dávila Andrade, Jorge Dávila Vázquez, Pedro Jorge Vera y Antonio Rodríguez.

Unidad 3: Producción de textos académicos

Debe tenerse muy en claro qué implica la revisión, leer y releer, evaluar y cambiar. La revisión debe ser permanente, integral y cíclica. A su vez, hay que determinar los aspectos objeto de revisión.

Ejercicio 3

1. Extraiga las ideas esenciales de cada tema.
2. ¿Cómo se elabora un informe y un ensayo? Tome como tema la Maestría que está estudiando e intente elaborar, al respecto un informe y un ensayo de una página de extensión cada uno.
3. Revise detenidamente la evaluación a distancia de este módulo de Comunicación y Lenguaje que usted debe presentar en los próximos días. Aplique las normas aconsejadas en esta unidad.

ACTIVIDADES RECOMENDADAS

Hemos llegado a la parte final de estudio del presente módulo. Si usted leyó con detenimiento, subrayó lo esencial, lo procesó adecuadamente en su mente, y desarrolló cada uno de los ejercicios planteados, está, entonces, en condiciones de redactar la evaluación a distancia, requisito obligatorio de estudio de este módulo.

No deje, asimismo, de leer alguno de los libros recomendados. Con mucha facilidad, a alguno de ellos puede encontrarlo en la Colección Antares que se distribuye en todas las librerías del país.

Concluya el estudio de este módulo, contestando el cuestionario siguiente.

Autoevaluación 7

Complete el sentido de los siguientes enunciados:

1. Según sus funciones, los textos pueden ser: representativos, expresivos y _____
2. Por la tipología de discurso o género un texto puede ser: filosófico, religioso, ético, didáctico, periodismo informativo, técnico y _____
3. Por sus esquemas básicos, un texto publicitario pertenece a los textos _____
4. Los informes se producen como discurso científico, por lo tanto, se caracterizan por un lenguaje preciso y _____
5. Los informes pueden ser de carácter descriptivo, expositivo o _____
6. Por lo general, en un informe se hacen visibles las siguientes partes: sección preliminar, cuerpo del informe y sección de anexos y _____
7. Según Frías Navarro, los tipos de informes que existen son: el artículo científico, la reseña, el informe técnico y los informes de _____
8. La reseña bibliográfica contiene: datos bibliográficos, partes generales y presentación externa de la obra, resumen del contenido, valoración y _____
9. Existen tres tipos de informes de investigación: la tesis de grado, la monografía y los informes de experiencias o _____
10. La monografía es una exposición escrita, debidamente sustentada, de los diversos aspectos de un estudio realizado con cierta profundidad sobre un tema específico en algún campo de la _____
11. El ensayo es un texto corto escrito en prosa que describe, expone o comenta sin rigor sistemático, aunque con profundidad, un tema de los distintos campos del saber, desde una interpretación _____
12. Los ensayos pueden ser expositivos, críticos, creativos y _____
13. La lectura de un cuento proporciona placer o _____

14. El cuento se caracteriza por la naturaleza _____
15. El cuento se inspira en los problemas propios de los _____
16. El cuento es esencialmente un texto narrativo y, como tal, consta de una trama de acciones, o sea el argumento, un tiempo, un escenario, un ambiente social y unos caracteres o _____
17. El texto se debe leer desde varios ángulos: como redactor, como escritor, como lector y como _____
18. La revisión posee tres características: es permanente, es integral y es _____
19. Son de revisar, pues, lo realizado en la fase preparatoria, el producto de la composición y lo que se hace en la misma _____
20. La parte final del texto básico concluye con unas referencias bibliográficas, una bibliografía complementaria, ejercicios de aplicación, glosario e _____.

SOLUCIONARIO . . .

Capítulo 1

1. v.
2. v.
3. f.
4. v.
5. f.
6. v.
7. v.
8. v.
9. f.
10. v.
11. v.
12. v.
13. v.
14. v.
15. v.
16. v.
17. f.
18. v.
19. f.
20. f.
21. v.
22. v.
23. v.
24. v.
25. v.
26. v.
27. v.
28. v.
29. v.
30. v.

Capítulo 2

1. v.
2. v.
3. v.
4. v.
5. v.
6. f.
7. v.
8. f.
9. f.
10. f.
11. f.
12. v.
13. v.
14. v.
15. v.
16. v.
17. v.
18. v.
19. v.
20. v.
21. v.
22. v.
23. v.
24. v.
25. v.
26. f.
27. f.
28. v.
29. f.
30. f.

Capítulo 3

1. f.
2. v.
3. v.
4. v.
5. v.
6. v.
7. v.
8. v.
9. f.
10. v.
11. f.
12. v.
13. v.
14. v.
15. v.
16. v.
17. f.
18. f.
19. f.
20. v.
21. v.
22. v.
23. v.
24. v.
25. v.

Capítulo 4

1. f.
2. v.
3. v.
4. v.
5. v.
6. v.
7. v.
8. f.
9. f.
10. v.
11. v.
12. v.
13. v.
14. f.
15. v.
16. v.
17. f.
18. v.
19. v.
20. v.

Capítulo 5

1. v.
2. v.
3. v.
4. v.
5. v.
6. v.
7. v.
8. v.
9. v.
10. v.
11. v.
12. f.
13. v.
14. v.
15. v.
16. f.
17. v.
18. v.
19. v.
20. v.

Capítulo 6

1. v.
2. v.
3. v.
4. v.
5. v.
6. v.
7. v.
8. v.
9. v.
10. v.
11. v.
12. f.
13. v.
14. v.
15. v.
16. v.
17. f.
18. v.
19. v.
20. v.
21. f.
22. v.
23. v.
24. f.
25. v.
26. v.
27. v.
28. v.
29. v.
30. f.

Capítulo 7

1. conativos
2. científico
3. expositivos o argumentativos
4. unívoco
5. argumentativo
6. referencias
7. investigación
8. conclusiones o recomendaciones para el lector
9. proyectos de campo
10. ciencia
11. subjetiva
12. argumentativos
13. goce estético
14. ficticia de los hechos
15. seres humanos
16. personajes
17. revisor
18. cíclica
19. revisión
20. índice alfabético de materias

GLOSARIO . . .

Este glosario es un complemento del que ya consta en el texto básico. Revise ambos glosarios, le van a ser muy útiles para la comprensión cabal de esta asignatura.

afijo: Dícese del pronombre personal cuando va pospuesto y unido al verbo, y también de las preposiciones y partículas que se emplean en la formación de palabras derivadas y compuestas.

analogía: Relación de semejanza entre cosas distintas.

artículo: Cualquiera de los escritos de mayor extensión que se insertan en los periódicos u otras publicaciones análogas.

barbarismo: Vicio del lenguaje, que consiste en pronunciar o escribir mal las palabras, o emplear vocablos impropios.

cláusula: Conjunto de palabras que, formando sentido cabal, encierran una sola proposición o varias íntimamente relacionadas entre sí.

griego: Natural u oriundo de Grecia.

homófono: Dícese de las palabras que con distinta significación suenan de igual modo.

homógrafo: Aplícase a las palabras de distinta significación que se escriben de igual manera.

latino: Perteneciente a la lengua latina o propio de ella.

morfología: Tratado de la forma de las palabras.

parónimo: Aplícase a cada uno de dos o más vocablos que tienen entre sí relación o semejanza, o por su etimología o solamente por su forma o sonido.

pragmática: Disciplina que estudia el lenguaje en su relación con los usuarios y las circunstancias de la comunicación.

prefijo: Dícese del afijo que va ante puesto.

proclítico: Dícese de la voz que, sin acentuación prosódica, se liga en la cláusula con el vocablo subsiguiente. Tales son los artículos, los pronombres posesivos mi, tu, su, las preposiciones de una sílaba y otras varias partículas.

prosodia: Parte de la gramática, que enseña la recta pronunciación y acentuación.

semántica: Estudio del significado de los signos lingüísticos y de sus combinaciones, desde un punto de vista sincrónico o diacrónico.

sinonimia: Circunstancia de ser sinónimos dos o más vocablos.

sintaxis: Parte de la gramática que enseña a coordinar y unir las palabras para formar las oraciones y expresar conceptos.

síntesis: Composición de un todo por la reunión de sus partes. Suma o compendio de una materia o cosa.

sufijo: Dícese particularmente de los pronombres que se juntan al verbo y forman con él una sola palabra.

apariencia: Aspecto o parecer exterior de una persona o cosa.

básico: Fundamental.

carta: Papel escrito, y ordinariamente cerrado, que una persona envía a otra para comunicarse con ella.

clase: Distinción, categoría.

comentario: Escrito que sirve de explicación y comento de una obra para que se entienda más fácilmente.

comunicación: Papel escrito en que se comunica alguna cosa oficialmente.

criticar: Juzgar de las cosas, fundándose en los principios de la ciencia o en las reglas del arte.

describir: Delinear, dibujar, figurar una cosa, representándola de modo que dé cabal idea de ella.

discursivo: Que discurre o reflexiona. Propio del discurso o del razonamiento.

elemento: Fundamento, móvil o parte integrante de una cosa.

Estilo: Manera de escribir o hablar.

expresivo: Dícese de la persona que manifiesta con gran viveza lo que siente o piensa.

filtro: Aparato para eliminar determinadas frecuencias en la corriente que lo atraviesa.

informe: Noticia o instrucción que se da de un negocio o suceso, o bien acerca de una persona.

lengua: Sistema de comunicación y expresión verbal propio de un pueblo o nación, o común a varios.

raya: Línea o señal larga y estrecha que por combinación de un color con otro, por pliegue o por hendedura poco profunda, se hace o forma natural o artificialmente en un cuerpo cualquiera.

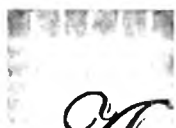
reseña: Noticia y examen de una obra literaria o científica.

resonancia: Prolongación del sonido, que se va disminuyendo por grados.

resumir: Reducir a términos breves y precisos, o considerar tan solo y repetir abreviadamente, lo esencial de un asunto o materia.

técnica: Aplícase en particular a las palabras o expresiones empleadas exclusivamente, y con sentido distinto del vulgar, en el lenguaje propio de un arte, ciencia, oficio, etc.

(Real Academia Española: **Diccionario de la lengua española**, dos tomos, vigésima primera edición, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1992).



Anexos

El presente material ha sido reproducido con fines netamente didácticos, cuyo objetivo es brindar al estudiante mayores elementos de juicio para la comprensión de esta guía; por lo tanto no tiene ningún fin comercial.



1. LOS SIGNOS DE PUNTUACIÓN

Galo Guerrero Jiménez

1. Uso del punto

El **punto** es la representación gráfica que en el escrito señala la mayor pausa sintáctica de toda la ortografía.

El **punto** está directamente relacionado con la conexión de las ideas y su distinción en principales y secundarias. Como signo ortográfico, el punto nos señala el fin de una oración. Por tanto -como muy bien lo señala Susana Cordero de Espinosa-, no pongamos nunca un punto *si no hemos comprobado previamente que lo hacemos junto a una oración completa, de claro significado* ("Paratodos", p. 2).

Hay tres clases de puntos: punto y aparte, punto y seguido y punto final.

Se usa **punto y aparte** al final del párrafo, cuando se cambia de tema o cuando se enfoca el mismo tema desde otra perspectiva. Si lo que estamos escribiendo se refiere a algo diferente de lo que se venía tratando con anterioridad, lo escribimos en punto y aparte.

El **punto y seguido** va entre dos oraciones o períodos estrechamente relacionados entre sí, que tienen que ver con el mismo asunto, aunque expresen ideas distintas. Con el punto y seguido el texto continúa en el mismo renglón. Si el punto y seguido termina al final del renglón, el siguiente empieza sin blanco inicial o sangrado.

El **punto final** es aquel que se pone para indicar el fin de un escrito. Con él puede indicarse el fin de un libro, de un opúsculo, de un artículo, de un capítulo, módulo, unidad, lema o segmento.

El **punto** se usa también para indicar el final de oraciones sueltas, en las iniciales de nombres y apellidos y al final de las abreviaturas.

Recuerde que la palabra que viene después del **punto** se escribe siempre con inicial mayúscula.

No se pone **punto** después de los signos de interrogación y admiración; dichos signos hacen las veces de punto y seguido si es que no hay otros signos ortográficos como la **coma**, **punto y coma**, **dos puntos**, etc.

Tampoco se pone **punto** después de los puntos suspensivos (que son tres y nada más).

En el caso de los paréntesis, de la raya, de las comillas de cierre, el **punto** va después.

Observe atentamente el siguiente fragmento de *El principito* de Antoine de Saint-Exupéry y analice la utilización del punto con los aspectos teóricos aquí expuestos:

La primera noche dormí sobre la arena, a unas mil millas de distancia de todo lugar habitado. Me encontraba más aislado que un naufrago en una balsa en medio del océano. Pueden imaginar entonces mi sorpresa, cuando al amanecer me despertó una simpática vocecilla que decía:

-¿Por favor... dibújame un cordero!

-¿Qué?

-¡Dibújame un cordero!

Me levanté de un salto como si hubiera sido alcanzado por un rayo, me restregué los ojos y miré a mi alrededor detenidamente, descubriendo a un extraordinario hombrequito que me observaba gravemente.

2. Uso de la coma

La coma nos sirve para expresar una pausa breve. ¡Pero cuánta confusión al utilizarla! Muchos hacen pausas de la manera más arbitraria y hasta ridícula, por decir lo menos. Una coma bien utilizada nos evita equívocos y una serie de ambigüedades. Suprimir la coma o colocarla en un lugar que no corresponde, interrumpe la oración en el lugar más inadecuado, produciéndose verdaderos dislates. Observe, por ejemplo, el siguiente enunciado:

Señor, muerto está, tarde llegamos.

Señor muerto esta tarde llegamos.

Está claro que en el primer caso las comas nos ayudan a entender la tardanza con que ciertos individuos llegan al lugar donde acaba de morir el sujeto, motivo del diálogo. Pero en el segundo caso la oración se altera totalmente, sólo por haber suprimido las comas. Da la idea de que quienes llegan están hablando con el muerto.

Hay quienes acostumbran colocar coma entre el sujeto y el verbo, haciendo una pausa después del sujeto, lo que obliga a realizar una pausa innecesaria. Ejemplos:

Ismael, acaba de entrar en la oficina.

Su regreso sorpresivo, dejó atónitos a todos.

La alfabetización nacional, comenzará a rendir sus beneficios...

Tanto en el primer caso, **Ismael**, que es sujeto simple, como en los otros casos: su regreso sorpresivo y la alfabetización nacional, que son sujetos compuestos, no hay razón para colocar coma entre el sujeto y el verbo por largo que sea el sujeto de la oración, porque se interrumpe la oración; pues, se está expresando la acción que realiza el sujeto.

Observemos, en cambio, estos ejemplos:

Antonio, apresúrate que llegamos tarde.

Luisa, no discutas adrede.

Tú decidirás, Alberto, si sales o no.

Nosotros llevaremos tus cartas, Inés.

En estas oraciones la **coma** es imprescindible; no podemos omitirla, sea al inicio, en medio o al final de la oración. Se está recurriendo directamente a una persona o cosa, nombrándola, invocándola, llamándola.

La diferencia entre los ejemplos anteriores y estos últimos, está en que a los primeros, a más de invocar a la persona o cosa, el verbo nos indica una acción que se realiza en este instante, o que está por realizarse o se ha realizado ya; mientras que en el segundo bloque de oraciones, la acción bien puede realizarse o no: se trata de oraciones imperativas. **Antonio** bien puede apresurarse o no, **Luisa** puede seguir discutiendo o dejar de hacerlo, lo mismo puede pasar con la decisión de **Alberto**, o **Inés** aceptar que le lleven o no las cartas.

Nos damos cuenta, entonces, que la coma en cada vocativo queda justificada, para evitar algún equívoco o mal entendido. Si decimos: **Juan trae los libros**. Estamos dando a entender *que Juan ya viene con los libros*, cuando lo que se quiere decir es que estoy ordenando o rogando a Juan que me traiga los libros. **Juan, trae los libros**. La pausa que hacemos en **Juan** a través de la coma nos conlleva a pensar que la acción de mandato o favor bien puede realizarse o no. Depende de **Juan** que cumpla o no lo que se le dice; en tanto que al suprimir la coma, la acción está realizándose en ese momento.

2.1. ¿Cómo utilizar correctamente la coma en las oraciones adjetivas explicativas y determinativas?

Existen adjetivos y participios (el participio es la forma adjetiva del verbo) que son, unos, *explicativos*, y otros, *determinativos*.

- a. El **adjetivo explicativo** siempre va entre comas (una sola si está al final de la oración). Observe los siguientes ejemplos:

*-¡Quisiera ser artista!, exclamó Virgilio, eufórico.
-Me iré a pesar de todo, dijo Jacinta, indignada.
Mi hijo, llorando, se retiró a su dormitorio.
Loja, que es fría, goza de un clima agradable.*

Si tomamos como ejemplo la última oración, vemos que la frase que es fría así escrita entre comas, expresa una cualidad propia del sustantivo **Loja**. Por lo tanto, es una oración adjetiva y explicativa. Incluso, se la puede suprimir, y la oración no sufre alteración alguna:

Loja goza de un clima agradable.

Pero los adjetivos no sólo pueden formarse con adjetivos o locuciones adjetivas, sino también con frases enteras y largas, que por supuesto, hay que separarlas con comas. Veamos:

*A muchos les gusta leer el suplemento "Agenda", en el que semanalmente se publican trabajos de escritores lejanos.
El perro se durmió junto a la puerta, al lado de su amo.
Empecé a palidecer, de puro nervioso que estaba.*

Además, todas estas oraciones explicativas son subordinadas, porque lo que va después de la coma (**de puro nervioso que estaba**), es un complemento que explica lo que va antes de la coma (**empecé a palidecer**).

b. Las oraciones adjetivas determinativas, en cambio, nunca llevan comas porque sirven únicamente para señalar y distinguir, como por ejemplo:

*El caballo cojo cayó de bruces.
Las revistas que compramos son muy ilustrativas.
Mi casa vieja se fue al suelo.*

Hay oraciones adjetivas *determinativas* que si las escribimos entre comas se transforman en adjetivas *explicativas*, cambiando totalmente su significado:

*Los muchachos que trabajaron recibieron buenos salarios.
Los muchachos, que trabajaron, recibieron buenos salarios.*

En la primera oración la locución adjetiva **que trabajaron** es determinativa, porque determina al antecedente *muchachos*, y expresa que tan sólo *los que trabajaron recibieron buenos salarios*. En el segundo ejemplo, la locución **que trabajaron**, escrita entre comas, significa que todos los muchachos trabajaron, por lo tanto es *explicativa*.

- c. Las **subordinadas condicionales** que llevan el término *si*, se equiparan casi a las subordinadas *explicativas*, por lo tanto se separan entre comas. Veamos:

Para el próximo mes, si Dios lo permite, estaré en Buenos Aires.
La cacería va a resultar todo un éxito, si es que no llueve, por supuesto.
Nunca debes copiar, porque, si el profesor te descubre, es capaz de anularte el examen.

2.2. Otros casos en el uso de la coma

- a. En las oraciones **elípticas** se usa la **coma** en el lugar donde se ha omitido el verbo. Ejemplos:

Félix es ateo; Pedro, creyente.
Tú lleva los libros; yo, los cuadernos.
Ciertos niños son traviesos y llorones; otros, callados y tristes.

En el primer ejemplo, después de **Pedro** se ha suprimido el verbo **es**; en el segundo, a continuación de **yo**, falta el verbo **llevo**; en el tercero, después de **otros**, falta el verbo **son**. Los verbos omitidos en estos tres ejemplos han sido remplazados por comas.

- b. La **coma** también es necesaria para encerrar expresiones que aclaran o explican algo:

Se presentó muy furiosa, sin embargo, poco a poco fue calmándose.
Habló más de la cuenta, por último, nos dejó hasta insultando.
Se adelantó, pues, sin que se le haya ordenado.
Comprendo tu confusión, no obstante, debes tranquilizarte.

En estos ejemplos vemos que las expresiones encerradas entre comas son: **sin embargo**, **por último**, **pues no obstante**. Y existen otras como: **es decir**, **por lo tanto**, **por consiguiente**, **esto es**, **finalmente**, **generalmente**, etc.

- c. Se usa la **coma** para separar oraciones que van enlazadas con la conjunción **y**, en la que el sujeto de la segunda oración depende del sujeto de la primera. Ej.:

La importación de arroz fue confiada a los funcionarios de la ENAC, y el gerente se burló del hambre del pueblo ecuatoriano.

El muchacho observaba atento la pelea, y su hermano que se incomodaba conforme transcurrían los minutos.

Javier apostaba con su esposa, y Cornelio, su hijo, con el vecino.

- d. Se pone **coma** después de cada palabra o frase de una misma especie o clase, cuando ésta va colocada sucesivamente, menos entre las dos últimas porque va enlazada por una conjunción:

Creo que esta mujer habla dos, tres, cuatro o cinco idiomas, según he oído.

La buena disposición, constancia, estudio, responsabilidad y puntualidad fortalecen la personalidad del estudiante en la escuela.

Repartió carrizos, piola, goma, papel, tijeras, tela e hilos para armar la cometa.

- e. La **coma** sirve para separar frases y oraciones cortas. Veamos:

Algunos lloraban, otros rezaban, varios se arrodillaban, todos desesperábanse. Saldré a caminar, tomaré el sendero estrecho, me internaré y llegaré al bosque. Lo que detesto es su mal proceder, su modo de vestir, de sentarse a la mesa, de mirarme e inclinarse cuando lo observo.

- f. Las frases u oraciones en aposición, intercaladas o incidentales, van entre **comas**:

Judas, el apóstol, traicionó a Cristo.

Los periodistas, dijo el director, deben siempre propender a ser moderados y prudentes.

Virgilio, que escribe en el diario La Hora, es mi amigo.

Miguel Riofrío, escritor lojano, es el autor de La Emancipada.

- g. Y algo sencillo, y que a veces no se cumple, es colocar **coma** para separar en las cartas la localidad de la fecha (y no hay justificación gramatical para escribir con mayúscula la primera letra de los meses, a no ser que se trate de una fecha cívica o de carácter histórico o de trascendencia):

Loja, 1 de abril de 2003

Guayaquil, 13 de junio de 2008

Y como podrá apreciar, no hay necesidad de colocar un punto después del uno (1), en los años: 2003, 2008.

- h. Cuando se invierte el orden normal de una oración, colocando al principio lo que debería ir al final, debe ponerse una **coma** al final del elemento o parte que se antepone:

Escribe magníficos e interesantes artículos sobre Naún Briones, Ecuador Espinosa Sigcho.

Si vas al cine, te acompañaré.

Quiero que lleves estos periódicos, Eduardo.

Finalmente, es necesario acotar que no debe ponerse coma cuando la oración no se presta a equívocos. Y si por alguna razón no estamos seguros de aplicar algunas de las normas que existen al respecto, la entonación que demos a la oración o frase es la mejor indicadora para colocar coma en el lugar que creamos preciso.

3. Uso de punto y coma

Hoy por hoy existe cierta tendencia a desplazar el empleo del **punto y coma**, y más bien se prefiere utilizar la coma, o, a su vez, el punto. Posiblemente hace falta conocer con precisión cuándo se emplea el **punto y coma**, y sobre todo, lo que más necesitamos es practicar.

El **punto y coma** indica una pausa mayor que la coma, y se emplea en los siguientes casos:

- a. Para separar períodos relacionados entre sí, siempre y cuando éstos no vayan enlazados por una conjunción o una preposición. Leamos atentamente los siguientes ejemplos:

Su memoria retenía sin esfuerzo los nombres y las imágenes de los protagonistas; la ilusión novelesca lo ganó casi en seguida (Julio Cortázar).

Corvito no se movió de la cama; empezaba sus clases a la tercera hora.

Estoy a las órdenes de usted; soy el nuevo empleado de esta oficina.

- b. Se emplea el **punto y coma** para separar períodos que guardan una cierta conexión lógica entre sí; pero cuando de antemano se han colocado comas:

Mouche, de pronto se sintió resfriada; me hizo tocar su frente (Alejo Carpentier).

Al andar tenía un aire frágil, como de poco peso; parecía que marchaba por la tierra como podía hacerlo una ninfa o un ser fantástico (Pío Baraja).

Tanto había disciplinado su sufrimiento que había días en que su boca se encontraba riendo con los demás muchachos del pueblo, con la misma risa de ellos, como si jamás la vida la hubiese traicionado; únicamente las noches rompían su tercera voluntad de no sufrir (Carlos Carrión).

- c. El **punto y coma** es necesario antes de ciertas conjunciones: **pero, mas, aunque, sin embargo, sino, no obstante**, etc., cuando la oración o período que le antecede es algo extenso. Si la oración o período que antecede es corto, se usará la **coma**:

Cada vez que yo pasaba por allí cerca, me metía en su bar a tomar una copa; pero, en realidad, nunca habíamos sido grandes amigos (Truman Capote).

Hoy que lo veía transportar papelitos, quiso por lo menos saludarlo; pero el loquito en ese estado no conocía a nadie.

Ellos fueron, vestían la misma ropa que hoy tienen; aunque, como estaba oscuro, estoy abrigando cierta inseguridad.

Salió con pie firme, pasando a igual altura que los primeros; mas, al llegar, tropezó.

- d. Se usa **punto y coma** para separar oraciones yuxtapuestas:

Juan cosecha uvas; su familia, manzanas.

Ellos trabajan para su sustento diario; nosotros, para divertirnos.

Unas regresaban furiosas; otras, avergonzadas y hasta llorando.

- e. Finalmente, se usa **punto y coma** para evitar confusiones, cuando en una oración o período hayamos utilizado comas solamente:

El primer partido fue emocionante; el segundo, pésimo; el tercero, sinceramente resultó una estafa.

El rey y la reina son, desde todos los puntos de vista, un modelo de antítesis.

Él, pesado; ella, ligera; él, torpe; ella, ágil; él, tibio; ella, desbordante; él, apático; ella, con nervios como llamas (E. Sabeté).

4. Uso de los dos puntos

Por lo regular, los **dos puntos** se colocan antes de la cláusula que constituye una aclaración de la precedente, bien sea para enumerar, citar, enunciar, resumir o para razonar lo que se quiere dar a conocer; lo cual demuestra que el pensamiento enunciado no termina todavía.

Observemos algunos casos:

- a. Se utiliza **dos puntos** en la correspondencia y los discursos, después del saludo inicial:

Querida y recordada mamacita:

Distinguido señor:

Señorita Directora de la Dirección Provincial de Educación de Loja, señores supervisores, apreciados colegas profesores, señores padres de familia, distinguidos alumnos, señoras y señores:

- b. Se usa los **dos puntos** cuando hay necesidad de citar frases o pensamientos textuales (y no debemos olvidar que la cita extraída comienza con inicial mayúscula y lo citado va entre comillas):

Marguerite Yourcenar dice en su novela Memorias de Adriano: “Mucho me costaría vivir en un mundo sin libros, pero la realidad no está en ellos, puesto que no cabe entera”.

Un ilustre filósofo dijo: "Sabemos demasiado poco y aprendemos mal: por ello tenemos que mentir".

- c. Los **dos puntos** son necesarios después de las frases: **acuerda, por ejemplo, considerando, decreta, informa, resuelve, certifica**, etc. Se coloca los dos puntos y en renglón aparte se enumera lo que sigue. Veamos:

El Rector de la Universidad Central de Quito, certifica:

Que una vez revisado el expediente...

Rafael Correa Delgado,

Presidente Constitucional de la República,

Considerando:

Que mediante Decreto Ejecutivo No...

En uso de la facultad que le concede el Decreto N° 277-B de 2 de abril de 2008,

Resuelve:

Art. 1°. Conceder a la empresa N. N., el derecho a...

- d. Son válidos los **dos puntos** ante una enumeración:

Alejandro Carrión ha escrito algunos libros: La manzana dañada, La espina, Esta vida de Quito, Galería de retratos, entre otros.

El cantón Loja tiene varias parroquias rurales: El Cisne, San Lucas, Malacatos, Vilcabamba...

- e. Se coloca **dos puntos** delante de una frase u oración que completa una afirmación o que se presenta como resumen de lo expresado previamente. Observemos:

La gramática tiene un objeto: enseñar a hablar y escribir correctamente.

Jesucristo es el redentor de los hombres: murió para salvarnos de la esclavitud del pecado.

En resumen: el acto resultó malo; los artistas, pésimos; el poeta, mediocre, y la sala, casi vacía.

5. Puntos suspensivos

Antes que nada ¿cuántos puntos suspensivos se escriben? sólo tres, no más (...).

Los **puntos suspensivos** se utilizan en los siguientes casos:

- a. Cuando se desea que la cláusula, período u oración quede incompleto y el sentido suspenso:

Tienes razón, la amo profundamente, pero...

Es que si lo hago... imagínate.

Será posible que tú...

- b. Los **puntos suspensivos** también sirven para crear duda, temor o para sorprender al lector:

¡Cállate!, de lo contrario...

Y cuando todas estábamos dispuestas para saludarla... se puso a llorar.

- c. Se pone **puntos suspensivos** en el lugar en donde se omite parte de un texto que no se desea vextraer íntegro. Si la omisión se hace al principio, los **puntos suspensivos** han de ir separados de la primera palabra de la cita e inmediatamente después de las comillas de apertura. Si el corte u omisión se hace en medio o al final de la cita, los **puntos suspensivos** han de ir entre paréntesis y con blancos de separación a ambos lados:

“... La multitud será un instrumento de barbarie o de civilización según carezca o no del coeficiente de una alta dirección moral (...). La civilización de un pueblo adquiere su carácter, no de las manifestaciones de su prosperidad o de su grandeza material, sino de las superiores maneras de pensar y de sentir que dentro de ellos son posibles (...).

(José Enrique Rodó, Ariel).

6. Comillas

- a. Las **comillas** se emplean cuando vamos a extraer una cita textual:

Juan Montalvo, en uno de sus libros, nos dice: "Desgraciado el pueblo donde los jóvenes son humildes con el tirano, donde los estudiantes no hacen temblar al mundo".

- b. Cuando escribimos el nombre de un artículo, disertación o conferencia:

El artículo "Muertos vivientes", escrito por Emilio Palacio el domingo 22 de octubre de 2006, en el diario El Universo de Guayaquil, es el fiel reflejo de una politiquería que causa vergüenza a los buenos ecuatorianos. Disertarán sobre "El problema de la drogadicción en Ecuador".

- c. Las **comillas** son útiles cuando es nuestro deseo distinguir vocablos en lengua extranjera, palabras o frase arcaicas (anticuadas), dialectales (relativo a un dialecto) o barbarismos (empleo de vocablos impropios) Veamos:

Los "*tests*" no arrojaron los resultados esperados.
¿Por qué me "*aguaitas*" así?
Esta "*pelada*" es simpática.

- d. Cuando lo que se cita tiene varios párrafos, se utiliza **comillas** sólo al inicio de cada uno de ellos. Se las cerrará al final del último párrafo:

Rosa María Torres en su formidable libro *Aula adentro*, en uno de sus artículos, nos dice:

"¿Qué es entonces lo que puede hacer el sistema educativo para desarrollar este pensamiento y esta actitud científicos entre los alumnos?

"Estimular en ellos la curiosidad, la necesidad de saber, de preguntar, de explorar, de comprobar, de experimentar, de perfeccionar, de aprender por deseo, no por miedo ni por obligación.

“Fomentar el sano hábito de la duda, la insatisfacción con la primera evidencia, con la primera respuesta, con la solución.

“Enseñar a los alumnos a construir, formular y expresar con libertad sus preguntas, sobre todo las que empiezan con por qué.”

- e. Con las **comillas** se indica también que una palabra o frase se la utiliza en un sentido diferente al normal, indicando con ello que se la ha seleccionado intencionalmente y no por error. Las palabras con sentido irónico o sarcástico, van entre comillas:

Me “*quiere*” tanto que si por él fuera me bota el carro encima.
Si le “*guiñas*” el ojo, te atiende.

Ahora bien, ¿el punto final va dentro o fuera de las **comillas**? En el ejemplo del literal d el punto está dentro de las **comillas**. Se procede así cuando el punto pertenece a lo citado. Pero si lo que se cita no lleva punto al final de lo citado, entonces lo colocaremos fuera de las comillas. Así;

Alguna vez dijo un eminente pensador que “*nuestros centros docentes son edificios sin alma: dan, a lo sumo, el saber; pero no infunden el amor al saber*”.

7. Uso del paréntesis

A pesar de que el uso del **paréntesis** está perdiendo vigencia, debido a la utilización de la raya o de la coma, creemos necesario hacer unas breves consideraciones para su correcta utilización.

- a. El **paréntesis** sirve para encerrar dentro de él una palabra, frase u oración aclaratoria o incidental de menor importancia para la comprensión de lo que se está escribiendo:

Los indígenas Huao (*Huaorani*), asentados en las provincias de Napo y Pastaza, hablan el idioma huao tirino.

El decimocuarto número de “puente” (*publicación de la Asociación de Profesores de la Universidad Técnica Particular de Loja*) se encuentra ya en circulación.

- b. Cuando un enunciado va entre **paréntesis** y aclara a otro que va entre comas, lo correcto es colocar la coma después del paréntesis:

Don Jacinto, que se las sabía completas (*ante todo por su experiencia, según sus palabras*), era un viejo muy agradable.

El escritor Abdón Ubidia (*autor de “Sueño de lobos”*), visitó en días pasados nuestra ciudad.

- c. Si la oración, frase o palabra va entre **paréntesis** al terminar la cláusula o párrafo de un escrito, el punto irá fuera del paréntesis:

“el CEDEP ha lanzado en estos días un folleto (ID + DP ¿Qué mismo le toca al pueblo?) y una revista (*“Bemba colorá” N° 1*)”.

“... Vale la pena subrayar lo que dice Simón Espinosa en su artículo “La jaula y la libertad de prensa”, en la revista “Bemba Colorá” de reciente edición (*cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia*)”.

- d. Pero hay ocasiones en que el punto va dentro del **paréntesis**, como en el siguiente ejemplo:

“ ¡Y echarme a mí la culpa!. Y (*vacilación en la voz de P., pensar en sus ojos, manos trémulas. N. del A.*) y el soplete colgado de la viga...”. (*Retrato de Grupo con Señora, Heinrich Böll*).

Madre Ubú. (*Encogiéndose de hombros.*) ¡Mierda!

Padre Ubú. (*Echa mano a un pollo asado.*) ¡Vaya, tengo hambre!..

...¿Dónde te has metido? (*El criado se presenta y hace una inclinación.*)

Anda, saca el dictionary y busca la palabra palace (*Alfred Jarry, Todo Ubú*).

- e. Entre **paréntesis** se coloca también ciertos datos aclaratorios y la explicación de siglas y abreviaturas:

“El gobierno, a no ser que sea abiertamente dictatorial, coarta la libertad (*de prensa*) por medios más velados...”

Pío Baroja nació en San Sebastián (*España*) en 1872.

La Editorial “Bruguera” de España publicó en la CLUB (*Colección de Literatura Universal Bruguera*) cien obras selectas de la literatura mundial.

- f. Cuando un **inciso** va dentro de otro inciso, se pone entre **paréntesis** el primero, y entre rayas el segundo:

Los escritores del Grupo de Guayaquil (*Joaquín Gallegos Lara, Enrique Gil G., José de la Cuadra, Alfredo Pareja Diezcanseco -autor éste muerto últimamente- y Demetrio Aguilera Malta*), antes que poetas fueron principalmente excelentes narradores.

- g. Se escribe entre **paréntesis** los datos que completan un texto, como número de página, fecha de nacimiento y muerte de un autor, o para señalar determinados períodos de tiempo:

En Ariel (p. 32), José Enrique Rodó nos habla de que “aun dentro de la esclavitud material hay la posibilidad de salvar la libertad interior: la de la razón y el sentimiento”.

Miguel de Cervantes Saavedra (1547-1616) escribió su genial Quijote de la Mancha.

En la presidencia de Rodrigo Borja (1988-1992) se aplicó la Ley del Gradualismo.

8. Signos de interrogación y admiración

Aunque parezca sencillo utilizar los signos de **interrogación** y **admiración**, a veces no resulta así. En ocasiones hay olvido o descuido en colocar, por ejemplo, el signo de interrogación al principio de la oración:

Cómo estás?

Qué pasó con el informe?

La gramática de la Academia dice que los signos de **interrogación** y **admiración** deben ponerse tanto al principio como al final de la oración que deba llevarlos:

¿Cómo estás?

¿Qué pasó con el informe?

¡Qué belleza de cuadros!

Otro error frecuente es el de colocar punto después de un signo de **interrogación** o **admiración**, cuando luego de éstos se sigue escribiendo o no:

¿Por qué no sales?. No se me permite pasar.

¡Quisiera tantas cosas!. Sí, algún día las conseguiré.

Los signos de **interrogación** y **admiración** sirven de punto final: no hay justificación para volver a colocar punto (Sólo cuando a los signos le siguieren las comillas, raya o paréntesis, la frase debe terminar con la colocación del punto):

¿Por qué no sales ? No se me permite pasar.

¡Quisiera tantas cosas! Sí, algún día las conseguiré.

Pero el que omitamos el punto, no excluye el uso de los demás signos de puntuación.

Veamos:

¿Desde cuándo estás en Cuenca?, preguntó Alfredo.

Tienes que tranquilizarte, ¿me entiendes?, tranquilízate.

¡Por Dios!, exclamó la madre.

Otro error es el de poner el segundo signo de **admiración**, antes que la oración termine, o al final de la oración cuando el sentido admirativo no corresponde a toda la oración:

¡Vaya!, qué prepotencia de hombre

¡Claudio, qué placer volver a saludarte!

en vez de

¡Vaya, qué prepotencia de hombre!
¡Claudio!, qué placer volver a saludarte.

Si en un párrafo utilizamos varias oraciones *interrogativas* o *admirativas* seguidas, se coloca la **mayúscula sólo al inicio de la oración primaria**;

¿Qué te sucede? ¿estás cansado? ¿o es que no quieres trabajar? Responde, no te quedes callado.
¡Dios mío! ¡qué vergüenza! ¡quién lo hubiera creído!

Ciertas oraciones, aunque no son frecuentes, son **interrogativas** y **admirativas** a la vez. Al inicio se coloca el signo de interrogación y al final el de exclamación, o viceversa:

¿Qué sucede, Dios bendito!
¡Qué sea posible, después de tanto tiempo de haber esperado?

Si la intensidad de la carga afectiva es muy fuerte, los signos de **admiración** pueden duplicarse y triplicarse tanto al abrirlos como al cerrarlos:

¡¡¡Qué barbaridad, santo cielo!!!

9. La raya

La **raya** o **pleca** (-) es un guión largo denominado por algunos como **guión mayor** y equivale, en ciertos casos, al uso de la coma y el paréntesis. Entre algunas de sus funciones anotamos las siguientes:

- a. Se emplea para sustituir paréntesis en frases aclaratorias o incidentales.

En este caso, la raya va junto o pegada al inicio y al final de la frase aclaratoria:

"... la fe -si bien no señala un camino específico- veta algunos caminos que otros hombres sí piensan poder recorrer (...)". (Luis González Carvajal, *Teología para universitarios*).

- b. Para señalar diálogos, al inicio de la frase, sin cerrarla. Pero si se indica la persona que habla, se cierra la aclaración si está intercalada. Al abrir el diálogo, la raya siempre va junto a la primera inicial de la palabra. Observe atentamente el siguiente ejemplo:

-Gracias, -me dijo-. Le pido a Dios que esta importunidad mía sea cambiada para Ud. en un recuerdo puro.

Miró el pequeño reloj que ardía sobre su articulación nevada y agregó:
-Márchese a su oficina; llegará con retraso (César Dávila Andrade, Trece relatos).

- c. Si se desea escoger entre usar comas o la raya (en una frase aclaratoria o incidental), es preferible utilizar comas si la frase es corta:

Mañana, lunes, 23 de agosto, será un día muy especial.

Si la frase es larga, se usa la raya o paréntesis, dependiendo de las preferencias del autor:

En muchas de las frases en las que interviene un verbo -es decir, en muchas oraciones-, se establecen sintagmas o agrupaciones de formas verbales en las que una de ellas se usa en forma personal (es decir, realizada por una persona) y la segunda en forma no personal (infinitivo, gerundio o participio). Estas formas se llaman **perífrasis verbales**, en las que el primer término modifica el segundo. (Guillermo Díaz-Plaja, *Lengua y literatura española*).

10. El guion

Se denomina guion menor por cuanto es más pequeño que la raya. Se lo utiliza en los siguientes casos:

- a. Para separar las sílabas de una palabra cuando no entra al final de renglón:

*Estuvieron todos a tiem-
po en el lugar indicado.*

- b. En palabras compuestas que señalan oposición o contraste. Por lo regular los compuestos se forman por dos adjetivos, el primero de los cuales conserva su terminación masculina singular, en tanto que el segundo concuerda en género y número con el nombre correspondiente;

Aquella dama es soviético-norteamericana.
Aquel señor es soviético-norteamericano.
La lección fue teórico-práctica.
El acuerdo colombo-ecuatoriano...
Nuestra realidad histórico-crítico-bibliográfica es deplorable.

Si los elementos se han fusionado formando un significado nuevo y diverso del compuesto, se escriben unidos, sin guión:

Hispanoamericano.
Latinoamericano.
Checoslovaco.

- c. Para separar fechas cuando se indica un período determinado:

1959-1993
1830-1912

- d. Entre una palabra en siglas o inicial y un número:

Expo-94
Aula G-102

Pero nunca entre una palabra completa y un número:

Exposición 94
Aula grande 102

- e. La inicial de la segunda palabra unida por **guion** se escribe en minúscula a excepción de los nombres propios:

Me matricularé en la carrera de Filosófico-sociales.

11. La diéresis o crema

La **diéresis** o **crema** son los puntos que se colocan sobre la vocal **u** de las sílabas **gue** y **gui**, para indicar que la **u** debe ser pronunciada:

<i>desagüe</i>	<i>Éguez</i>
<i>vergüenza</i>	<i>güitig</i>
<i>bilingüe</i>	<i>argüir</i>
<i>cigüeña</i>	<i>pingüino</i>
<i>lingüista</i>	<i>averigüe</i>

Antiguamente los poetas utilizaban la diéresis sobre cualquier vocal por necesidades métricas para conseguir una sílaba más en el verso, destruyendo el diptongo, aun en contra de las reglas gramaticales:

*¡Qué descansada vida
la que huye del mundanal ruido
(Fray Luis de León).*

En este caso, la palabra **ruido** debe contabilizarse como trisílaba: **ru-i-do**.

(Tomado de **Expresión oral y escrita**, UTPL, Loja, 2009, pp. 84-105).

2. TÉCNICAS DE EXPRESIÓN ORAL

Galo Guerrero Jiménez

1. Formas y sugerencias para realizar exposiciones

Hay diferentes formas individuales para realizar exposiciones, tales como la disertación, la conferencia, el discurso, la charla, un tema de clase, un informe y cuántos otros géneros de expresión oral puedan existir para dirigirnos a nuestros oyentes, haciendo un uso adecuado en el manejo de nuestro lenguaje, de los gestos y de la postura corporal que adoptemos para desarrollar en condiciones óptimas el tipo de exposición que pensemos llevar a cabo.

En igual sentido, las formas grupales tales como mesas redondas, paneles, debates, simposios, foros y otros más, exigen formas específicas para que haya eficacia en la comunicación; en efecto, en cada caso es importante conocer las ventajas y las limitaciones que tanto las formas individuales como grupales tienen para, adecuándose a las necesidades, puedan en forma acertada cumplir con los propósitos que el orador o expositor se propone en relación con los intereses de los oyentes, y del suyo propio que puede verse afectado por la respuesta que reciba del auditorio.

No olvidemos que lo que el expositor u orador dice es con el ánimo de que su mensaje llegue e incida en el pensamiento y comportamiento de los receptores.

Para ello, lo primero que todo expositor deberá tomar en cuenta, para que sus propósitos se cumplan, es saber si su exposición está orientada –según el agudo criterio de Fernández de la Torriente– a entretener, informar, convencer o persuadir, dependiendo de la naturaleza del tema a tratarse.

Así es, si su temática está encaminada a **entretener**, por ejemplo, el auditorio debe sentir agrado por lo que escucha. Para ello el orador debe tener mucha destreza en el lenguaje y en los movimientos corporales, de manera que la exposición de sus ideas simpatice al auditorio.

Sin embargo, no todo cuanto se dice lleva al propósito de entretener. Habrá ocasiones que lo que se desea es que el auditorio comprenda o amplíe sus conocimientos, por lo que aquí el objetivo es el de **informar**; en este caso

las ideas deben ser concretas, dichas con la mayor objetividad, claridad y concisión posibles. Cada dato o idea expuesta debe ser específica, desde luego, expresados con cierta carga afectiva para que la información no resulte muy fría.

Ahora bien, a la par que se informa, habrá ocasiones en que el propósito específico es llegar a **convencer**. El éxito del discurso, por lo tanto, debe centrarse en la comprobación y demostración de las realidades que el orador plantea.

Pero si de lo que se trata es de **persuadir**, entonces el discurso tiene que ir más allá del convencimiento, es decir, el expositor no sólo que apela al raciocinio sino al sentimiento del oyente para que se sienta motivado a que, por su voluntad, sea capaz de llegar a realizar la invitación de la que es objeto. En efecto, sólo se persuade cuando se saca de la indiferencia a aquel que ha permanecido estático, para que tome una decisión. La persuasión lleva al oyente a creer y por ende a actuar en la forma que se le propone.

Por lo tanto, siempre que como emisores estemos frente a un auditorio, pensemos cual es el propósito específico del discurso para, asimismo, esperar una respuesta concreta de lo que queremos que la audiencia haga, sienta, asuma, comprenda o crea.

2. Funciones del moderador o coordinador

El coordinador es un facilitador que ayuda a los expositores a realizar en las mejores condiciones, su tarea dialógica. Con su presencia debe mantener la disciplina dentro del grupo, inspirando confianza y discreción en sus intervenciones, de manera que en las discusiones pueda mantener la neutralidad. El moderador es aquel que concede la palabra democráticamente y el que con habilidad debe ayudar a desarrollar y a centrar el pensamiento de los más locuaces y alentar a los más tímidos. Debe tener tacto y sentido del humor con el fin de que pueda solucionar y aliviar las tensiones que entre los miembros del grupo o auditorio suelen producirse.

En consecuencia, el moderador debe estar atento a cualquier reacción, sobre todo cuando los expositores tratan de polarizar sus posiciones. En este caso, el moderador no debe intervenir con sus propias ideas: la neutralidad y la imparcialidad son básicas.

Los aspectos más concretos que el moderador debe tomar en cuenta, aparte de lo antes dicho, en el momento en que se va a desarrollar la exposición, consisten en:

- a. Conocer con exactitud cuál es el tema y los pormenores de las exposiciones.
- b. Saber el nombre y las características de los expositores.
- c. Conocer todas las reglas del juego, como por ejemplo: el tiempo que va a durar cada exposición, los requisitos de la técnica que se está empleando para que pueda controlar la participación de los expositores así como la del auditorio, según se trate de un coloquio debate, panel, simposio, mesa redonda, etc.
- d. Resumir objetivamente las ideas de los expositores.
- e. Explicar al detalle en qué forma y cómo va a intervenir el auditorio.
- f. Crear una atmósfera de simpatía para que cada participante pueda expresar con espontaneidad y libertad sus puntos de vista.
- g. Dar la palabra en el momento oportuno y saber formular, con profundidad y agrado preguntas adecuadas y precisas.
- h. Ayudar a que todos colaboren con orden, sin interrupciones, para que sea factible una actitud de escucha y así poder mantener vivo el interés del grupo.
- i. Evitar la monopolización de las intervenciones.

En fin, si a través del moderador se crea un clima en el que todos se den cuenta que tienen iguales oportunidades de participación, la aportación de ideas serán productivas, sobre todo si el moderador logra que la conversación se dé en un ambiente cordial, haciendo posible el avance de las discusiones, proponiendo soluciones, y como debe ser, tratando de evitar el personalismo del que a veces se apropian los participantes para exponer sus puntos de vista.

3. El coloquio

El objetivo de un coloquio es compartir información y experiencias, tomar decisiones y fijar las políticas más convenientes. El coloquio es una forma individual de realizar exposiciones orales en forma directa, por lo que el diálogo resulta ser, en este caso, la forma de comunicación más eficaz, en virtud de que una vez que el conferencista expone sus puntos de vista, inmediatamente el receptor tiene la oportunidad de exponer los suyos.

En un coloquio los interlocutores o receptores tienen la oportunidad de empaparse del asunto que se trata con todos los detalles y de la manera más objetiva, en razón de que, tanto el que habla como los que escuchan, poseen el mismo nivel intelectual, lo que, indudablemente, favorece el diálogo para tomar decisiones e intentar la solución del o los problemas que hubiere.

Al coloquio, como podemos apreciar, no puede asistir cualquier clase de público, sino sólo aquel grupo con intereses afines que se reúne para analizar y resolver una situación dada. En efecto, en el grupo debe haber un denominador común que los obliga a reunirse, no tanto para debatir, puesto que no se trata de un debate, sino para recibir información, para aclarar situaciones y llegar a acuerdos puntuales.

En tal virtud, en un coloquio no hay necesidad de un director propiamente, sino más bien de un expositor o conductor, que es el que expone con claridad cuál es el objeto de la reunión y las reglas de juego que se han de tomar en cuenta en el desarrollo del coloquio, tales como, por ejemplo:

Que el expositor se haya preparado de antemano tanto en lo que va a exponer, cuanto en la preparación del ambiente o lugar en el que va a participar, los materiales que va a utilizar, ayudas audiovisuales, etc. En efecto, el expositor debe tener un conocimiento pleno del tema a tratar, de manera que al participarlo a los asistentes no sólo informe sino que coadyuve a encontrar las soluciones más pertinentes.

El expositor debe también tomar muy en cuenta los comportamientos individuales como la actitud del grupo, tanto en sus reacciones, intervenciones y expresiones emocionales, para que pueda dar solución a un problema en la forma más satisfactoria y el propósito de la reunión no se desvirtúe.

Que el expositor no pierda como punto de vista que su función es aclarativa e informativa, por lo que, antes de empezar la reunión debe asegurarse de que todos los asistentes conozcan el tema que se va a tratar y del tiempo que dispone para el coloquio.

El expositor debe estar dispuesto, en el momento oportuno, a dar la palabra cada vez que un miembro lo solicite, siempre y cuando se trate del tema que se está analizando. Si no hubiere intervenciones, debe buscar algún mecanismo para invitar a que expongan sus ideas y opiniones, de tal forma que nadie se quede con alguna duda acerca del tema que se está analizando.

Ahora bien, si hubiere al final varias conclusiones expuestas, el expositor sabrá escoger la que más satisfactoriamente resuelva el caso en cuestión. Recuerde que, como nos dice Fernández de la Torriente, el expositor o coordinador «debe crear un clima de trabajo que permita una perfecta libertad de discusión, para finalmente conducir ésta hacia la solución más feliz del problema tratado».

En tal circunstancia, el expositor debe tener habilidad para expresarse con facilidad, agilidad y claridad en el pensamiento, para que con gran capacidad analítica pueda profundizar, conducir y resolver los diferentes puntos de vista que surjan sobre el asunto tratado.

Vale considerar también que los participantes al coloquio no son meros observadores; son aquellos que pueden añadir información, proponer soluciones, hacer avanzar la discusión dentro de un clima de cordialidad y buen ambiente. Ahora bien, para que lo que los participantes sostienen no quede en el aire, el coordinador debe saber retomar los puntos más importantes de lo que los miembros del grupo han dicho, de manera que, al finalizar el coloquio, el expositor presente un resumen que compendie todo lo que se ha tratado, destacando los aspectos en los que se haya llegado a un acuerdo y mencionando, inclusive, los puntos de vista de las minorías. El resumen final debe ser preciso, claro y breve para que facilite la comprensión de los participantes y queden plenamente satisfechos sobre las conclusiones obtenidas.

4. El informe oral

Los ejecutivos de empresas y los funcionarios de las instituciones estatales y privadas son los que hacen uso del informe oral cuando el objetivo es presentar, partiendo de datos concretos, un resumen o una síntesis de hechos inherentes a sus funciones, para dejar en claro un problema determinado y sobre todo para dejar constancia de que se ha dado cumplimiento o que se está aún realizando el caso o la función que se le haya encomendado.

El auditorio puede ser un grupo pequeño o grande, dependiendo del caso que se trate. En efecto, los oyentes están porque la reunión para escuchar el informe es de su interés y porque, por ende, quieren comprender y conocer cómo avanzan los hechos, las ideas o el asunto que los motiva a reunirse.

El informante o comunicador, al informar, está dando una noticia, un asunto positivo que implica conocimientos, es decir, lo que hace es presentar simplemente –no convencer– ciertos datos que él conoce o ha recogido en el proceso de la investigación que se le ha encomendado, o que por su cuenta ha logrado descubrir para poner al tanto a quienes están interesados.

Por consiguiente, a diferencia de cualquier otro tipo de discurso (de tesis, especialmente) que lleva el ánimo de convencer, el informe se limita estrictamente a informar, pero sobre la base de los siguientes aspectos que como puntos de orientación todo informador debe tomar en cuenta, trátase del asunto que se trate:

1. Elabore un esquema y céntrelo en tres partes:
 - a. **Introducción.** Exponga el propósito y los detalles que el tema comprende, para que el auditorio sepa cuáles son los hechos concretos sobre los que va a recibir la información.
 - b. **Cuerpo del informe.** Aquí se presentará en forma ordenada la exposición de los hechos para evitar confusiones y repeticiones, de manera que se logre el interés, la comprensión y aceptación del informe.
 - c. **Conclusión.** Esta es la fase final en la que se reafirma el desarrollo de lo expuesto a través de unas pocas ideas principales que son las que centran y muestran que el objetivo de la reunión no ha sido en vano.

2. Piense siempre que los oyentes deben estar atentos, y ésto deben lográrselo desde la misma introducción a través de afirmaciones que causen impacto y de criterios claros para convencerlos de la necesidad de esa información.
3. Evite la frialdad en la exposición de los hechos. Busque la expresión sobria, firme y clara del tema que está tratando.
4. Haga todo lo posible para que los oyentes crean en la validez del informe. Hágales conocer que no se trata de un simple informe sino de un asunto que en lo personal puede servirles para hoy y como punto de partida para un desenvolvimiento futuro.
5. Mantenga la atención a lo largo de todo el informe, presentando las cosas con seriedad pero también buscando momentos para la anécdota y para la presentación de experiencias personales.
6. Si observa que el auditorio se desmotiva, indáguelos mediante preguntas oportunas, ingeniosas y bien elaboradas.
7. Mantenga la claridad de los hechos siguiendo una secuencia lógica y moderada en el desenvolvimiento de los puntos o ideas claves.
8. Recuerde que si de antemano no ha elaborado un esquema previo para desarrollar la charla, el informe puede ser confuso, no centrado y de poco interés.
9. Sea concreto en lo que informa; límitese a lo que sabe, es decir, a lo que ha indagado y/o visto.
10. No pronuncie juicios de valor sobre lo que informa, apóyese simplemente en los hechos, de ser posible con gráficos, planos, mapas, ayudas audiovisuales o con lo que le fuere posible utilizar.
11. Si el informe es objetivo, usted habrá dado paso para que el oyente saque sus propias conclusiones.

12. Como se entiende que su información es correcta, no mezcle sus intereses personales; más bien sitúese en un plano neutral, limitándose a presentar los hechos, desde luego con sus propias experiencias, pero sin opinar por su cuenta respecto de lo que sostiene como hecho concreto.

5. La conferencia

La conferencia es una técnica de expresión oral, tal vez la más utilizada en virtud de su unilateralidad para informar, por parte de un experto, acerca de un asunto específico y de interés tanto para el sujeto que habla cuanto para las personas que escuchan.

El conferenciante no sólo que debe conocer el tema a profundidad sino que debe saber cautivar al auditorio; su brillantez y sus dotes de orador deben ser especiales. Naturalmente que para que el tema de la conferencia tenga la relevancia que el caso amerita, la conferencia debe ser leída, puesto que la calidad del tema así lo exige. Sin embargo, al leer, el conferenciante debe tener la suficiente habilidad para modular la voz de suerte que las palabras aparezcan como si se las estuviese bellamente improvisando. Este aspecto es básico para despertar el interés del auditorio. Y es que antes de empezar la conferencia propiamente, el disertante sabrá improvisar algunas palabras para presentarse ante el público, saludando y anticipando el tema de la conferencia y cómo va a ser tratada a lo largo de la disertación.

La presentación del conferenciante es un requisito que no debe descuidarse. Esta será breve: se empezará primero agradeciendo al auditorio por su asistencia y luego se señalará, con todo el entusiasmo del caso, quién es el conferenciante, de dónde viene, qué títulos posee para hablar sobre el tema en mención; aquí se destacará sus antecedentes académicos y su experiencia en el asunto a tratarse; luego el presentador deberá enfatizar por qué debemos escucharle. Estos datos son importantes para que el auditorio se sienta interesado y con la suficiente motivación para escuchar al conferenciante. Antes de la presentación debe verificarse con el orador la presentación que se piensa hacerle.

La duración de la conferencia no debe exceder de una hora, por brillante que el conferenciante sea para exponer el tema. Asimismo, el conferenciante debe hablar siempre de pie y no sentado para que tenga libertad de movimiento y por ende mantenga motivado al auditorio. Y recuerde que, como la conferencia es leída, el lenguaje debe ser apropiado y claro,

es decir, fácilmente comprensible, y sobretodo que los vocablos empleados correspondan con el tema y las preferencias del auditorio, evitando la presencia de la retórica inútil, de los superlativos, de los diminutivos y de las expresiones vacías de contenido. Cada argumento presentado debe ser sólido, apegado a la verdad y revestido de la mayor espontaneidad al pronunciarlo. Sin caer en la vulgaridad ni en la mediocridad, emplee términos de uso común, evitando las repeticiones y más bien concretando los términos para que ninguna idea expuesta aparezca como vaga, abstracta y carente de sentido.

Con estos antecedentes, el conferenciante debe suscitar el interés del auditorio desde el mismo instante en que empieza su disertación, buscando alguna frase ingeniosa y otras que correspondan al interés de los oyentes, de manera que les llegue de corazón a importar lo que del conferenciante escuchan. Acto seguido pasará a la exposición de las ideas centrales del tema, buscando ejemplos razonables, coherentes y expuestos con la mayor exactitud, de tal forma que cada afirmación tenga la suficiente validez por sí misma. En la fase final de la conferencia debe precisarse las conclusiones, y si es posible las recomendaciones, de todo cuanto se ha expuesto, para que el auditorio quede satisfecho y piense que el objetivo de la conferencia se ha cumplido, dado que el tema ha correspondido a sus intereses tanto por el contenido cuanto por la forma como el conferenciante supo expresar el asunto motivo de la conferencia.

6. El discurso

Con el discurso se manifiesta de una manera elocuente y por demás expresiva lo que el orador piensa sobre sus propios sentimientos, conocimientos o convicciones a otros. La ocasión y el tema hacen del discurso un género de la comunicación oral harto importante, puesto que ejerce una especial influencia en la toma de decisiones del auditorio.

El discurso debe ser pronunciado con la mejor modulación de la voz, y con todos los gestos y ademanes posibles para reforzar las ideas con la mayor claridad y sencillez, de manera que todo cuanto el orador diga aparezca con la convicción de que lo que dice realmente lo siente y lo vive intensamente.

No puede haber orador que exprese un discurso sin los conocimientos necesarios: la cultura es una de sus máximas distinciones, por lo que, a mayor preparación, mejores oportunidades tendrá para conmover a cualquier clase

de auditorio. El don natural de la palabra que el orador tiene inspira confianza para escucharlo.

El orador que tiene plena confianza en sí mismo se mantiene erguido, pero cómodo, con gestos despejados y naturales, conserva siempre el contacto visual directo con los oyentes y habla con voz enérgica y clara. Por otra parte, la misma confianza le permite adaptar con facilidad su información y argumentos al nivel de comprensión y la actitud de su auditorio (Gastón Fernández de la Torre, p.116).

El orador es un artista de la palabra, del tono de voz y de la coordinación que debe imprimir a sus movimientos corporales. Algunos oradores gustan del discurso leído, memorizado, improvisado o ex-témpore.

Si la ocasión fuere extremadamente especial, el discurso será leído. Si es memorizado debe tener cuidado de que la memoria no le falle. En todo caso, ni el leído ni el memorizado son tan aconsejables. En el primer caso porque el perder el contacto de la mirada con el público se pierde la vivacidad con que el discurso puede ser pronunciado cuando no es leído; y, en el segundo caso, la inflexión de la voz resulta monótona y no da lugar para que si se produjese una interrupción se pueda continuar sin que se pierda el hilo del discurso. En el improvisado, el orador de antemano ya sabe las ideas que va a expresar; lo único que cambian son las palabras que antes de pronunciar el discurso no están previstas para decirlas tal como se las pudo haber pensado, sino que serán dichas conforme vayan surgiendo las ideas o conceptos previstos. La improvisación es, por tanto, la explicación que del tema se hace con habilidad e ingenio. EL discurso ex-témpore está entre la mitad del discurso leído y el improvisado, puesto que, conforme se lee, se deja de hacerlo para decir de memoria ciertos párrafos o líneas del texto o también para explicarlo conforme se avance en la lectura.

En cualquier caso, el orador debe elegir cuidadosamente las palabras para que las ideas centrales sean fijadas con claridad y firmeza, de tal forma que produzcan una grata impresión de coordinación y hagan del discurso un acto atrayente, grato y digerible.

Si el discurso va a ser leído o dicho mediante un guion es necesario prepararlo y ensayarlo mentalmente hasta que las ideas clave hayan quedado fijadas en la mente. Y como el buen orador habla con la gente y no a la gente, en el ensayo tenga presente una imagen mental de los posibles oyentes, para

que cuando el discurso sea pronunciado, lo haga con aplomo y sin ningún envaramiento.

Ahora bien, al iniciar el discurso evite los circunloquios, las excusas y los preámbulos que no vienen al caso. Empiece más bien refiriéndose al tema, formulando, si el caso la amerita, interrogantes para que el público se sienta tomado en cuenta y para que, por lo mismo, esté dispuesto a escucharlo con atención. Puede también empezar enunciando algún aspecto sorprendente en el que usted crea que pueda despertar el interés del auditorio.

El discurso debe concluir con palabras e ideas acertadamente elegidas que queden vibrando en los oídos del auditorio, recalcando la idea central del tema y haciendo énfasis en la solución o sugerencia que previamente se haya elegido. Si le es posible concluya el discurso, en su parte final, exhortando al auditorio para que se sienta motivado a actuar, es decir para que tome partido, o al menos para que quede satisfecho por todo aquello que acaba de señalar.

7. Panel, simposio y mesa redonda

Las formas de discusión en grupo, trátase de un panel, simposio, mesa redonda, debate, foro o discusión formativa, son tipos de deliberación conjunta que permiten cooperativamente, entre un grupo de personas interesadas, intercambiar ideas e información para conocer a fondo y en forma debida sobre la importancia de un tema o asunto específico.

En el caso del **panel**, son un pequeño grupo de expertos que dialogan, discuten y analizan dinámica e informalmente un tema determinado en beneficio del público asistente.

Esta técnica se la utiliza con mucha frecuencia en la radio y en la televisión a propósito de algún tema que sea de interés nacional. Para que la participación de los panelistas —que no pueden ser menos de dos o más de seis, a lo sumo— pueda ser canalizada debidamente, se necesita de un moderador o coordinador que es el que aclara la forma como se va a conducir el análisis del tema, y el cual, para dar inicio al panel, comienza haciendo una pregunta a cualesquiera de los panelistas previo un orden de antemano ya establecido. El coordinador, de acuerdo a los lineamientos previstos, estimula el diálogo de los panelistas con preguntas o comentarios en el desarrollo mismo de la exposición de algún panelista; al final elabora una síntesis de los aspectos más fundamentales; asimismo, logrará que entre los panelistas se

formulen preguntas entre sí e indicará, si el caso lo amerita, para que participe el auditorio, vía telefónica si el panel se lo lleva a cabo en la radio o en la televisión.

El **simposium** —o simposio— participa casi de las mismas características que el panel, con la diferencia de que cada experto opina sobre el mismo tema desde un ángulo distinto según la especialidad que como profesional ostente. Cada experto participa en forma sucesiva sin que haya interrupción alguna, sino al final, en que el público puede, a través del coordinador, realizar una pregunta a cualquiera de los expertos. Y como el tema sólo es conocido por los expertos en virtud de los conocimientos técnicos y especializados que éste requiere, puede distribuirse, para una mayor información del público, algún trabajo escrito sobre el asunto en mención.

La **mesa redonda** tiene la particularidad de ofrecer al auditorio la posibilidad de que un grupo de expertos —dos o seis, como máximo— con ideas opuestas sobre un mismo asunto lo discutan pormenorizadamente frente a un auditorio, en la radio o en la televisión. La presentación de las ideas queda a plena libertad del exponente, siempre y cuando tenga que ver con el tema en cuestión. El moderador hace la presentación, concede la palabra indicando el tiempo que debe hablar cada ponente y resume las ideas y conceptos propuestos y sabe cómo conducir la discusión entre los ponentes planteando la posibilidad de que realicen aclaraciones y de que intervenga el público, si fuere del caso, para que pregunte específicamente sobre alguna idea o concepto que no quedó claro. Si la mesa redonda no agotase los puntos en discusión, puede ser convocada para otra u otras sesiones más de trabajo.

8. El foro, el debate y la discusión formativa

El **foro** es una actividad que se realiza al final de la presentación de una película, de un vídeo, de una casete, diapositivas, de un documental, de una presentación de teatro, de una clase, de la presentación de un libro, etc.

Lo saludable de este tipo de actividad es que los participantes pueden intercambiar ideas a través de la discusión y diálogo amables, de tal forma que entre todos se pueda establecer algunas resoluciones y consecuencias.

Lo fundamental de un foro es ayudar a la comprensión y valoración de lo que se está esperando a través de una posición personal que nos obliga a pensar y por ende a enriquecer nuestra formación de una manera eficaz y madura.

Sin embargo, el foro no puede estar sujeto a la improvisación: debe someterse a ciertas normas, las cuales serán hábilmente canalizadas por el coordinador o moderador. Así, por ejemplo, el documento o material a presentarse debe ser interesante para el grupo y expresado en un lenguaje asequible; técnicamente debe estar bien elaborado y que sea breve para dar cabida al diálogo. El moderador debe tener la suficiente capacidad para fomentar el diálogo sobre el tema propuesto, de manera que el grupo pueda reflexionar sobre los problemas y pormenores de lo que se acaba de ver o escuchar. El moderador hace posible que el tema propuesto sea abordado con profundidad siempre y cuando éste se convierta en un facilitador que ayuda a desarrollar el pensamiento del grupo en la medida en que esté en condiciones de facilitar la circulación de las opiniones. Si sabe dar la palabra y formular preguntas, si no interviene con sus propias ideas y si fomenta las buenas relaciones humanas, anima y da seguridad, tanto con sus palabras como con sus gestos al grupo, entonces se estará llevando a cabo un foro de altura.

El debate, en cambio, tiene el objetivo de poner en discusión, ante el público, a dos expertos -no más- para que presenten sus propias tesis sobre un tema conocido por el auditorio y que los ponentes tratan de defenderlo a como dé lugar. Como las tesis que cada uno presenta son opuestas, cada uno defiende lo suyo y combate la de su oponente en la forma en que mejor pueda hacerlo.

Si la discusión es llevada con ponderación, el público tiene la oportunidad de conocer todos los aspectos en pro y en contra sobre el tema en cuestión.

El moderador debe saber situar el debate en un clima de una conversación amigable y equilibrada, tomando en cuenta que ningún participante acapare las ideas ni el tiempo. A veces sucede que el debate se acalora y los expertos quieren hablar al mismo tiempo, por lo que, el papel de moderador, en este caso, consiste en hacer reflexionar a los expertos, y no dictaminándoles normas, puesto que en ese momento no van a ser aceptadas.

Y como no se trata de que los expertos hagan una simple exposición de sus ideas, el moderador debe tener ya de antemano, o durante el transcurso del debate, preguntas hábilmente preparadas para que el diálogo se mantenga con altura y dentro del tema. El moderador debe saber confrontar a los debatientes, buscando coincidencias, discrepancias y matices que conduzcan a los expertos a posibles soluciones y acuerdos concretos. Al final el moderador

debe recapitular las principales ideas que se puso en el tapete de la discusión y evaluar el trabajo realizado, la dinámica que se utilizó y el ritmo que se siguió a lo largo del debate. Si hay un próximo encuentro, debe concretarse ante el público la fecha y todos los pormenores posibles a llevarse a cabo.

La discusión formativa, por lo regular, se lleva acabo a nivel de ponencias y coponencias; un conocedor o experto sobre una temática específica da a conocer sus puntos de vista con el fin de que el auditorio aumente el conocimiento y comprensión de un tema. Una vez que el ponente expone su tema, de antemano se le pide a uno o dos y hasta tres expertos para que como coponentes «problematicen» a la ponencia, seguidamente después de haber disertado el ponente. De esta manera, el público asistente tiene una ideas más clara no sólo de la ponencia sino de las coponencias que ayudan a aclarar, y hasta a poner en discusión algún punto o idea de la temática propuesta.

El objetivo, en el fondo, es aprender unos de otros, por lo que la estructura de este tipo de comunicación no es excesivamente rígida; más bien ponentes, coponentes y auditorio, aprovechan de la reunión para recibir e intercambiar hechos e ideas para reunir información y enterarse de asuntos claves o de vital importancia para el grupo o a nivel personal.

9. Reuniones, convenciones o asambleas

Se asiste a una asamblea, convención o reunión en general por motivos de diferente índole: académicos, gremiales, políticos, jurídicos, sociales, culturales, económicos, clasistas o motivos profesionales. Cualquiera de estas reuniones tiene un número considerable de participantes, por lo que su planificación debe responder a criterios de organización bien concretos.

En primer lugar, la existencia de **un director** es imprescindible para que, con su equipo de trabajo, organice el procedimiento que se va a seguir antes, en la convención y después de ella; así, por ejemplo, con claridad debe saber cuál es el propósito de la asamblea que se va a realizar, quiénes van a patrocinar el evento y quién o quiénes son los que van a asistir en calidad de ponentes, qué tipos de personas van a conformar el auditorio, qué demanda presupuestaria implica el evento. Y como son muchos los detalles que hay que prever, el director delegará a varios de su equipo de trabajo las funciones que cada uno deberá cumplir, sabiendo desde luego, que la responsabilidad final recae sobre él. Una vez concluida la convención o conferencia, el director es el indicado para elaborar un informe de lo que fue la reunión, las decisiones,

resoluciones, sugerencias y conclusiones a las que se haya llegado en la asamblea. Este informe debe llegar a las autoridades respectivas y, en forma de extracto a la ciudadanía a través de los medios de difusión colectiva.

En segundo lugar, la presencia de **un coordinador** en el evento mismo, nunca debe faltar. Él se preocupará absolutamente de todos los detalles para la buena marcha de la asamblea o seminario, tales como local, grabaciones, recursos audiovisuales, mecanografiado, reproducción del material bibliográfico, transporte, alojamiento de los delegados y conferencistas, servicio de bar y, de manera especial, con humor, paciencia y mucho tino, saber atender las necesidades a las que se ven avocados los participantes durante las horas o días que dura el evento.

En tercer lugar, el director, junto con el coordinador deben nombrar **un comité de planificación**, el cual discute y elabora el presupuesto; fija fecha y lugar de la asamblea; elabora el programa y la agenda; selecciona a las personas que van a intervenir en el evento; prepara el programa de inauguración, de la clausura y social si fuere necesario; dirige las políticas a seguirse sobre la difusión y publicación del evento; informa a los oradores el tiempo de que disponen para sus discursos, el tipo de auditorio al que se van a dirigir y quiénes van a ser el resto de oradores o disertantes y los encargados de presentar tanto el tema como a los ponentes.

Ahora bien, el participante, orador o ponente debe procurar responder, ante el auditorio, al compromiso contraído, pensando siempre cómo va a dirigir su comunicación oral y ateniéndose a las reglas de antemano fijadas por los organizadores, así como a la mentalidad y normas que caractericen al grupo al cual se está dirigiendo.

De otra parte, los asambleístas también están sujetos a ciertas reglas parlamentarias, de manera especial cuando al interior de la asamblea surgen debates, los cuales deben ser canalizados a través de un orden establecido y de observancia obligatoria para todos los participantes. Al respecto, **las mociones** son las que posibilitan la conducción de un debate. Así, una **moción principal**, es aceptada cuando el que la lanza recibe apoyo de otra persona. El presidente o moderador pregunta si hay objeción, de no haberla queda automáticamente aprobada. Si la moción principal llega a discutirse, el presidente permitirá que se la discuta en pro y en contra. Durante la discusión no puede presentarse otra moción principal pero sí una enmienda que servirá para ampliar o cambiar en

parte la forma de la moción principal. Al final se votará, si la enmienda fue aprobada, conjuntamente, es decir, moción principal y enmienda.

Si en los debates surgiese desorden, alguno de los de la asamblea está en el derecho de pedir **punto de orden** y el presidente está en la obligación de suspender todas las discusiones para escuchar al proponente para que explique en qué consiste su punto de orden. Si la petición es razonable, el presidente se hace eco de ella, si tuviere dudas pide a la asamblea pronunciarse por el punto de orden solicitado.

Antes de que una moción principal sea puesta a votación, el proponente puede retirarla, siempre y cuando, los que la apoyaron no se opongan; si hay objeción, la asamblea continúa con la discusión y votación final de la moción.

Si una moción no fuere del todo pertinente, puede presentarse inmediatamente otra impugnándola, la cual no necesita de apoyo ni puede discutirse; en este caso se procede a votar para determinar si se va a discutir o no sobre la moción impugnada. Si se vota en apoyo total de la moción principal, se elimina la impugnación, de lo contrario se da paso a la discusión de la impugnación a la moción principal.

Cuando las discusiones se enfrascan enmienda tras enmienda, puede proponerse que -según Fernández de la Torre- el asunto en discusión pase a una comisión permanente o una que pueda nombrarse con ese propósito exclusivo. Esta moción necesita ser secundada, puede enmendarse y discutirse. Si es aprobada, termina la discusión del asunto y el presidente instruye a la comisión para el pase del asunto. En todo caso, la asamblea o convención determinará cuándo deberá rendir su informe la comisión (**La comunicación oral**, p. 134).

Estos son, entre otros, los aspectos que pueden servir para garantizar el éxito de este tipo de eventos.

10. Las ayudas audiovisuales como elementos de comunicación

Toda ayuda audiovisual de la que el conferencista, ponente o profesor se sirve para la disertación o exposición oral de su trabajo frente al auditorio, constituyen grandes complementos que ayudan a las formas verbales, es decir, para que el mensaje llegue con más claridad y sea más convincente. El dato que Gastón Fernández de la Torre nos da cuando afirma que de las enseñanzas

orales el alumno u oyente sólo comprende y recuerda el cinco por ciento, en tanto que con la ayuda de medios auxiliares audiovisuales el porcentaje de recepción y comprensión del mensaje aumenta al veinte por ciento, nos lleva a pensar cuán necesario es hacer uso cada vez con mayor intensidad de estos instrumentos audiovisuales para una adecuada conducción y buen aprovechamiento de la comunicación. En verdad, un concepto o una idea expresada «visualmente» estimulan la imaginación y permiten la concentración en niveles óptimos.

Sin embargo, para que el instrumento audiovisual que se está utilizando sea dinámico y útil, tanto para el que lo utiliza cuanto para los que observan, debe ser bien empleado, de lo contrario, antes que de beneficio nos servirá de perjuicio. Así, por ejemplo, el expositor nunca debe colocarse, al frente sino a un lado de la ayuda visual, y no hablarle a ella sino de cara al público. Asimismo, debe darse cuenta si el material que está empleando tiene el tamaño adecuado de manera que puedan observarlo todos los asistentes, y si es también el adecuado en relación con el tema que se está tratando. Además, todos los datos que se presente deben ser claros y entendibles a la primera mirada.

De entre los medios audiovisuales que más se utilizan está el pizarrón, el rotafolios, las diapositivas, el retroproyector, el cinematógrafo, el vídeo, el infocus, los auxiliares sonoros y la documentación o material bibliográfico.

El **pizarrón** es tal vez el más efectivo si se lo usa adecuadamente, como por ejemplo: antes de empezar la charla fijarse que el pizarrón esté totalmente limpio y que no haya ningún elemento distractor a los lados, como fotos, gráficos, banderas, cuadros, etc. Mientras escriba, trate de hablarle al auditorio, no al pizarrón. La letra debe ser grande y con caracteres de imprenta, no cursiva. No llene el pizarrón de tanta información sino sólo de los elementos que usted crea los más adecuados. En este orden es grato hacer uso de los mapas conceptuales, mentefactos, organizadores gráficos, esquemas y cuadros sinópticos, los cuales se los irá complementando conforme avance en la disertación del tema. Si desea destacar alguna idea, subráyela o enciérrela en un círculo. Si va a utilizar carteles, diagramas o dibujos previamente preparados, colóquelos en el pizarrón en el momento en que va a hacer uso de ellos, no antes, porque el auditorio se distrae. Y si los objetos que utiliza, ya han cumplido con su objetivo, retírelos.

El rotafolios está formado por blocks de papel periódico para dibujar o escribir sobre caballete. Al término de cada hoja dibujada, escrita y explicada, en vez de borrar como en el pizarrón, basta con dar vuelta a la hoja y usar la que sigue. Una de las grandes ventajas que el rotafolios presenta consiste en que se puede preparar de antemano el material motivo de la conferencia.

Las diapositivas sirven, en cambio, para registrar acontecimientos o para identificar objetivos inusitados, y con la gran posibilidad de que puede producirlos uno mismo y cambiar su orden de presentación según convenga a los intereses de la conferencia o charla. Cada diapositiva proyectada debe estar directamente relacionada con el mensaje que verbalmente en ese momento usted está presentando; de lo contrario corre el peligro de que el auditorio se distraiga observando lo que no corresponde a la información verbal. Asegúrese de que las diapositivas estén bien colocadas; a veces resulta que en el momento de la proyección aparecen invertidas, lo que ocasiona graves conflictos o aprietos para el expositor y por ende es un elemento distractor y a veces hasta risible para el auditorio.

El retroproyector presta casi las mismas ventajas que el rotafolios, puesto que de antemano se trae ya preparada la lámina de acetato, lista para colocarla directamente en el aparato. La explicación no debe hacérsela desde la pantalla, sino junto al retroproyector y de cara al público.

El infocus es un aparato que proyecta la imagen en la pantalla desde un computador. Es el medio más utilizado hoy en día. Todo material se lo prepara en el computador, especialmente en el programa PowerPoint que es el recurso más recomendable para presentar didácticamente el tema de estudio a través del infocus. Lo que en la pantalla se proyecta no sirve sólo para leerlo, se trata de leer para explicar utilizando los recursos gestuales y de lenguaje, los más adecuados. Tampoco debe abusarse de las imágenes porque pueden convertirse más bien en distractores. Las ideas escritas deben ser sólo las esenciales para que puedan ser explicadas por el disertante, profesor o expositor del tema que se está exponiendo.

En lo referente al **cinematógrafo o al vídeo** debe tomarse en cuenta lo siguiente: ver la película o vídeo antes de proyectarlo para que verifique si guarda o no relación con el tema que va a tratar y para que pueda preparar preguntas y cuestionamientos, de tal forma que después de la proyección se pueda discutir con el auditorio bien sea preguntando, respondiendo, aclarando y solicitando opiniones. Recuerde que estos medios no son una

novedad o diversión, peor aún el que puedan sustituir al disertante; antes bien debe considerárseles siempre como una ayuda y parte integrante del tema propuesto. El cinematógrafo ha sido remplazado por el computador-infocus.

Por último, **los auxiliares sonoros** -el material bibliográfico será motivo de otra lección- ayudan eficazmente al buen desarrollo de la comunicación puesto que el interés puede ser realzado y más motivante si se reproduce magnetofónicamente una entrevista, un diálogo, un comentario o punto de vista sobre el asunto que se va a tratar. El expositor tendrá que de antemano prever si la reproducción se la escucha de un solo tirón, por partes, o si se la va comentando conforme avance la cinta, al final, o también al inicio como parte de una motivante introducción. En todo caso ha de decidirse previamente como se va a proceder. El auxiliar sonoro más utilizado ha sido siempre la grabadora, la cual también está siendo desplazada por el computador-infocus.

11. ¿Cómo hacer uso del material bibliográfico en clase?

Cuando un auditorio está participando en una reunión, seminario, taller, conferencia o aula de clase y tiene la oportunidad de tener material bibliográfico a su alcance sobre la conferencia, ponencia o clase que va a escuchar, dicho material debe servir para la aplicación de un método activo de tal suerte que los asistentes puedan ser conducidos -por parte del instructor, facilitador o profesor- a una efectiva participación en el aula a partir del manejo adecuado de dichos materiales.

Si el instructor o profesor repartió el material bibliográfico y luego comienza a disertar sobre él, debe comunicar a los participantes o alumnos cómo se lo va a utilizar en el desarrollo de la exposición. Si no lo hace los asistentes ni habrán escuchado al ponente ni habrán revisado plenamente el material; más bien, el mencionado material les pudo servir como un elemento distractor antes que de concentración y de interés de lo que el conferenciante dice. Al sujeto que escucha o aprende debe enseñársele a intervenir activamente en el objeto del conocimiento a través de criterios creativos que lo motiven a bien utilizar el material bibliográfico que reposa en sus manos, de manera que se llegue a suscitar una experiencia o ejercicio del pensamiento.

Una manera de hacer uso del material bibliográfico es elaborando preguntas de auxilio sobre el contenido del tema en estudio, de tal forma que con la orientación del instructor o facilitador, el alumno, seminarista

o asistente aprenda a delimitar un problema a través del planeamiento de interrogantes, argumentos, contraargumentos y pueda ante todo reconocer las cargas de subjetividad y los aspectos críticos que pueda encontrarse en el análisis del documento. Sólo así se evitará la participación «perico» en que uno solo (el disertante) es el que habla, para dar paso a la conducción de una charla o clase dialogada.

Otro enfoque que del material se puede hacer es el de la **confrontación de sistemas conceptuales** en el que los estudiantes o asistentes entran a debatir o discutir sobre un problema equis. Divididos en grupos presentan posiciones contrarias alrededor de un tema, de manera que se provoque divergencias frente a la sustentación de una posición del grupo, o dudas surgidas y no resueltas ampliamente. En el debate, el profesor o quien esté al frente del grupo debe saber dirigir la discusión de tal forma que el estudiante o asistente sepa lo importante que es saber escuchar los argumentos de los demás, aceptar las opiniones o rechazarlas pero con argumentos para que los puntos de vista planteados sean lógicos. Y si queremos que el auditorio aprenda a conducir bien su reflexión para que no se produzca el alejamiento del tema central o la posible omisión de ideas fundamentales y hasta la monopolización de la discusión por parte de quienes en el aula o salón son más locuaces para exponer sus criterios, el facilitador o profesor de antemano sabrá tomar algunas precauciones tales como la de buscar a quienes se van a comprometer de entre los otros grupos a exponer sus puntos de vista, la bibliografía mínima sobre el tema, los representantes de cada grupo que deben existir para exponer los argumentos que cada miembro del grupo sostiene, otros alumnos para que puedan debatir los argumentos de los otros grupos y para que puedan defenderse de las refutaciones hechas por el otro grupo, un moderador para que conduzca adecuadamente la sesión de trabajo y un secretario para que a la hora de las exposiciones sepa escribir en el pizarrón las ideas principales, sobre todo de los argumentos de más validez que los grupos exponen y de las decisiones y conclusiones a las que se haya llegado. Al finalizar la charla, clase o sesión de trabajo el instructor o profesor jamás debe olvidarse de realizar una apreciación objetiva de todo cuanto el auditorio ha aportado y discutido. Desde luego que todo este largo trabajo no puede ser posible si no se dispone al menos de 90 a 100 minutos para que, si el tiempo se distribuye bien, se pueda presentar los trabajos o tareas al expositor, luego la exposición de los grupos, seguidamente la oposición a los argumentos, luego la participación de todos, las críticas que a los trabajos se puedan hacer y la síntesis final y evaluación oral o escrita con que debe finalizar el desarrollo del tema.

Otra forma para bien utilizar el material bibliográfico en clase consiste en la **lectura o comentario del material bibliográfico**, partiendo del hecho de que no se trata de un mero resumen de lo que el autor o el disertante sostiene en su ponencia, peor aún la de hacer transcripciones o copias textuales, cuando de lo que se trata es de descomponer en sus múltiples elementos lo que el texto contiene, descubriendo los aspectos concretos y objetivos que puede establecerse mediante la comprensión de sus diversos elementos. Empero, esta técnica de la lectura no tiene sentido primero si el alumno no sabe leer –aspecto bastante frecuente en nuestro medio–, y segundo, si no se ha conseguido despertar en él la capacidad de reflexión. La lectura de un texto no nos sirve, por lo tanto, para memorizar ni para reproducir parcialmente lo que él dice, sino para que a través de él nos ayude a pensar, a comparar y a reflexionar a partir de las ideas expuestas, sobre nuestra realidad.

Ahora bien, como el saber leer implica un sinnúmero de aspectos, al menos las siguientes recomendaciones pueden ser válidas para la comprensión del texto o la clase de material bibliográfico que se esté leyendo:

De ser posible, vale tener ideas previas del pensamiento del autor, de la época histórica y de las condiciones socio-económicas en las que se ubica su pensamiento. Luego sí se puede entrar a una primera lectura, se diría superficial, de lo que va a ser el comentario del texto; después una lectura profunda y pausada para subrayar las ideas fundamentales, tomando notas al margen del libro o policopia, y analizando el vocabulario y cuanto término haya. Con estos pasos se puede entrar al análisis crítico del texto, siempre con la ayuda que el profesor o facilitador brinde al alumno a través de algunas preguntas bien formuladas sobre lo que leen. Algunos expertos sostienen que se puede empezar con preguntas comprensivas cuya formulación podría ser por ejemplo, ¿qué quiere decir?, luego con preguntas críticas que tengan que ver con la relación del autor en estudio con otro, a continuación el profesor podría plantear otras preguntas a un nivel más avanzado como la de buscar en el material bibliográfico alguna contradicción lógica o la originalidad de sus planteamientos respecto de otros autores. Otra pregunta clave que podría hacer al estudiante radica en el análisis de las condiciones histórico-socio-culturales en que se halla inserto el autor, para que nuestros alumnos se den cuenta en qué condiciones el escritor elaboró su pensamiento. Al final los alumnos sabrán responder a preguntas valorativas en las que se emita juicios críticos positivos o negativos sobre el texto que se acaba de analizar. En definitiva, si no se sigue éste o cualquier paso que el profesor hábilmente haya determinado, el comentario de un texto no pasará de ser una simple verborrea

de la que el profesor se aprovecha, según la naturaleza del caso, para hacer un comentario con posiciones dogmáticas, y a veces hasta ideológico-politiqueras a su favor, carentes de ética y de respecto a sus alumnos.

En igual medida, **los mapas conceptuales** nos sirven para extraer los lineamientos más significativos del texto, con el ánimo de que el estudiante pueda fijar la atención sobre los aspectos más relevantes. En efecto, mediante un esquema el alumno se habitúa a descubrir lo esencial de un tema, puesto que es el resultado de una lectura analítica que le permite desmembrar el texto en ideas y establecer entre ellas una jerarquía. En este caso el estudiante debe estar preparado para reconocer las ideas principales y las ideas secundarias que se deriven de ellas. Si se tratase de la elaboración de un cuadro sinóptico, éste debe ser un resumen esquematizado del tema, de tal forma que se pueda organizar sus elementos principales y la manera como están relacionados, con el objeto de que contribuyan a la fijación del aprendizaje. El daño que los profesores de todos los niveles y disciplinas hemos hecho a nuestros estudiantes es de que en vez de que ellos aprendan a elaborar mapas conceptuales, les hemos dado haciendo siempre nosotros.

Otros criterios que se podría señalar, aparte de los ya puntualizados, pueden ser, la exposición oral o de miniclase, la tarea dirigida en clase, el panel con interrogantes y las guías de estudio.

En el caso de la **exposición o de miniclase**, el estudiante bien puede, dependiendo del nivel en que se encuentre, en 10 ó 15 minutos desarrollar un tema. Se puede escoger dos o tres alumnos para que cada uno prepare una parte del tema. El profesor o facilitador tendrá que señalar el objetivo que se quiere lograr con el tema; sabrá indicarles los pasos a seguirse como los ya conocidos de introducción, desarrollo y conclusiones, aclarándoles cómo se debe hacer planeamientos motivantes y el escogimiento de los datos esenciales del tema, al igual que la comparación con otros contenidos conceptuales y la consolidación de las ideas principales a través de una retroalimentación y de interrogantes que lleven a sus compañeros a la reflexión y al cuestionamiento. Desde luego que este método sólo es válido si el maestro ha logrado que los alumnos se interesen, que presten atención y que participen activamente en el desarrollo de la temática propuesta. El mismo profesor puede aplicar este método —que para él se convierte en lección explicativa o clase magistral— en sus primeras clases para que luego pueda inducir a sus alumnos para que trabajen en este orden. El peligro radica en que el profesor, por facilismo o por desconocimiento de procedimientos metodológicos, se la pase todo el

año en sus «clases magistrales» y con su famoso dictado que lo que hace es enajenar y anular la capacidad de pensamiento de nuestros alumnos hasta volverlos dependientes de estas dos formas únicas que, por haberse abusado tanto de ellas, han matado la creatividad, el interés y el entusiasmo en nuestros adolescentes y alumnos en general.

En el asunto de la **tarea dirigida en clase**, el profesor señala el tema, lo distribuye en subtemas y divide la clase en grupos para que los analicen con la guía de 3 ó 4 preguntas señaladas por el mismo profesor. En cada grupo debe haber un relator para que haga la exposición en el momento oportuno. De lo dicho en cada grupo debe dejarse constancia por escrito a través de un secretario que al final entregará el trabajo al profesor para que lo analice. Se debe dejar en claro que al final habrá una breve evaluación para que todos se preocupen en el grupo de estudiar y aporta con sus ideas y criterios.

La aplicación del **panel con interrogadores** consta de un moderador o coordinador; dos, tres o cuatro ponentes; los interrogadores; y, el auditorio que lo conforman el resto de alumnos. De antemano y con la orientación del profesor los alumnos escogen a los panelistas, el coordinador y a los interrogadores para que preparen el tema. Cuando los panelistas han expuesto el tema, el papel del interrogador consiste en elaborar alguna pregunta a cualquiera de los panelistas para que por medio del coordinador ellos puedan dar su punto de vista. Los interrogadores pueden recibir sugerencias de sus compañeros para que las planteen a los panelistas. Al final el coordinador elaborará una síntesis de los criterios de los panelistas y el profesor realizará una apreciación personal y objetiva de todo cuanto se ha dicho. Para que desde el inicio haya fijación del conocimiento, habrá un secretario que tomará nota de las tesis y argumentos presentados mediante mapas conceptuales para que los alumnos puedan, asimismo, precisar sus apuntes que serán extraídos de los argumentos y de las conclusiones a que se ha llegado.

Las **guías de estudio** remplazan a los tradicionales bancos de preguntas, los cuales, lo único que han hecho es volver al alumno una especie de perico que tiene que repetir una veintena de veces lo que el profesor le ha preparado para que memorice y pueda revertirlo en el examen sin ningún otro criterio que el de haber memorizado conceptos y más conceptos sólo para el examen.

Una guía de estudio bien elaborada a partir de la lectura comprensiva de los temas que el alumno prepara, permite la solución de problemas, la elaboración de ensayos y el análisis de textos propiamente.

Lo bueno es que las guías de estudio las prepara el estudiante y no el profesor. En este sentido, el estudiante puede elaborar guías de estudio para el saber o conocimiento teórico, guías de estudio para el saber o conocimiento teórico y guías de estudio para el saber hacer o conocimiento práctico.

En el primer caso, las guías de estudio sirven para el aprendizaje de conceptos, datos, hechos, principios, acontecimientos y lugares, de tal forma que al elaborar la guía, las respuestas le sirvan al alumno para el reconocimiento o recuerdo de la información. Las interrogantes que sirven de base para elaborar las preguntas de una guía de estudio teórico son: que, quién, cuándo dónde, por qué, para qué, cuál y cómo. Con estos criterios, el procedimiento a seguirse es: leer el tema o la unidad completa para tener una visión global del mismo; determinar todas las ideas clave; elaborar varias preguntas para cada idea clave a partir de las preguntas antes indicadas o de otras que considere convenientes, leer nuevamente el tema a partir de la guía de estudio para revisarlas y repasar una vez más las preguntas. Se puede elaborar una guía de estudio por cada unidad del programa conforme avanza el curso; al final se tendrá una excelente guía para mejorar el aprovechamiento y en especial para prepararse para los exámenes, que es la preocupación mayor de todo estudiante.

Las preguntas para las guías de estudio para el saber hacer o conocimiento práctico encaminan al alumno a la resolución de problemas y al análisis del material que lee para que aprenda a identificar los elementos y descubrir su organización, y sobre todo lo prepara para evaluar los argumentos del texto que lee. Las interrogantes que sirven de base para formular preguntas de una guía de estudio práctico son: cómo, por qué, para qué, para qué va antes, qué sigue, cuánto, cuándo, con qué, aparte de otras que se considere necesarias según la naturaleza del tema. Los pasos son los mismos que para las guías de conocimiento teórico. Estas guías de estudio -propuestas por la Universidad Nacional Autónoma de México en el libro **Guías del estudiante UNAM**, sirven para cualquier disciplina -incluyendo las matemáticas y la química- en la que el profesor y sus alumnos deseen llevarlas a cabo.

En consecuencia, si el profesor está en condiciones de llevar en clase de manera operativa cada una de estas propuestas metodológicas, será, entonces, posible la viabilización de esquemas hipotético-deductivos, en virtud de que la fase formal del pensamiento habrá logrado en el alumno un alto índice de coherencia y lógica en el quehacer de sus estudios para que pueda adentrarse en el campo de la investigación y de la ciencia, tan venida a menos en profesores y alumnos que aún no han superado los viejos esquemas tradicionales del dictado, la memorización mecanizada y la copia textual sin explicación ni coordinación alguna.

(Tomado de: Guerrero Jiménez, Galo: **Comunicación y lenguaje**, Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja, Loja, 1994, pp. 84-104)

3. REDACCIÓN DE TEXTOS ACADÉMICOS

Galo Guerrero Jiménez

1. El resumen

El resumen es un escrito que permite al lector informarse del contenido de un libro, folleto, artículo, periódico, revista o cualquier otro escrito, sin necesidad de leerlo. Puede redactarse también un resumen de una conferencia, disertación y de los temas que un profesor expone en sus clases diarias.

El resumen debe recoger fielmente las ideas centrales del texto original que se extraiga, sin emitir ningún juicio crítico o valorativo sobre el mismo. Tampoco debe contener suposiciones o datos que no figuren en el trabajo. El lenguaje debe ser claro, empleando palabras, de uso corriente, no necesariamente las que utiliza el autor. Al resumir no debe puntualizarse citas textuales ni referencias particulares, y se escribirá utilizando la tercera persona, con el fin de mantener la objetividad que el texto exige: si escribe en primera persona, corre el riesgo de escribir sus puntos de vista y no los que el autor sostiene en su trabajo.

Gastón Fernández de la Torre en su libro sobre *La comunicación escrita* manifiesta que el orden del resumen no tiene que seguir la pauta del texto original. A veces, es más efectivo seguir el orden del interés: de lo más importante a lo menos interesante (p. 140).

Observemos el siguiente resumen:

ROSA MARÍA TORRES. Los alumnos aplicados ¿a dónde van a parar?, artículo del libro Aula adentro, editado por Unicef e Instituto Fronesis, Quito, 1992, pp. 71-72.

Se analiza el problema de lo que sucede con los alumnos aplicados. La autora comienza indicando que ser buen alumno trae buenas satisfacciones pero también grandes renunciaciones y sacrificios. Sobre esto nos plantea una gran interrogante: ¿vale la pena?

Nos indica la autora que el alumno aplicado se autoexige de tal manera que el estudio se le convierte en un desafío permanente. Sin embargo, no siempre los alumnos destacados han encontrado oportunidades para desenvolverse en la sociedad. En el caso de las mujeres la situación es más crítica, porque a menudo son más aplicadas, y todo para nada: a la postre son sometidas a una vida inútil junto a hombres mediocres.

En el artículo se habla también de la actitud de los padres ex-alumnos destacados que inculcan a sus hijos los mismos modales para que sobresalgan en sus estudios.

Se afirma que todo está hecho para que niños y jóvenes detesten la escuela, antes que para que sientan placer por ella, como sería lo ideal. Concluye el comentario puntualizando que no hay niño que prefiera el estudio a jugar o divertirse.

¿Cómo resumir una conferencia?

Las técnicas a emplearse en este caso difieren notablemente con la de los textos. Como no tenemos el material a mano para elaborar el resumen, hay que prestar la máxima atención al conferencista, disertante o profesor: saber escuchar para poder captar las ideas esenciales, debe ser la norma ideal. Nunca confiemos en la memoria. Resulta harto difícil elaborar un resumen sin previamente, en el momento de la conferencia, haber tomado notas en un cuaderno; notas que pueden ser trasladadas al papel en forma de esquema y luego reelaboradas, una vez terminada la conferencia o clase. No hay necesidad de copiar al pie de la letra todo lo que el transmisor dice. Como sostiene Fernández de la Torriente, el arte de resumir consiste en la habilidad para saber captar las ideas esenciales, el núcleo del texto original o de lo que se está escuchando. En este sentido, dispongámonos con todo nuestro interés para que así sea, de lo contrario existe el peligro de generalizar antes que de extraer las ideas principales. Si por ejemplo, se está disertando sobre el papel del educador, y en el resumen sostenemos que fue brillante la conferencia sobre el papel del educador, indudablemente que no estamos diciendo nada, apenas estamos generalizando. Además, se puede desvirtuar el contenido de la conferencia si no hemos logrado entender bien el tema, y así lo que se pretenderá es hacer un resumen con ideas imprecisas, vagas. Por eso es necesaria toda la atención posible para captar las ideas y luego poder afirmar en nuestros apuntes con objetividad lo que el conferencista sostuvo. Martín Vivaldi manifiesta que una vez que hayamos escrito la idea principal, se puede

ir dando detalles complementarios para una mayor comprensión del resumen inicial, sin olvidar que el resumen debe ser lo más explícito, es decir, dicho con claridad sin tanta verborrea, considerando que la extensión dependerá de la importancia y habilidad con que el disertante trate el tema y de la efectividad que el receptor pueda darle.

2. La reseña

Mientras que en el resumen se recoge fielmente las ideas centrales del texto, sin ninguna interferencia personal de quien resume, la reseña resume brindando un enjuiciamiento crítico y valorativo de los libros y/o cualquier escrito que hayamos leído. En especial, la reseña es muy útil para recordar la información obtenida de un libro que posiblemente se lo leyó hace mucho tiempo ya, o para dar información a través de la prensa sobre algún libro de reciente publicación.

La reseña puede hacérsela al final del libro leído, en cuaderno aparte o en fichas bibliográficas, hemerográficas, documentales o nemotécnicas, dependiendo de la forma de trabajo que cada cual tenga o del tipo de reseña que lleve a cabo. Lo que importa es que la reseña esté bien elaborada. Como cada lector o investigador tiene sus propios intereses, al leer extraerá del texto sólo la información que más le convenga, si es para su propia cultura; o, si se trata de publicarla, tendrá que pensar a qué tipo de público va dirigida dicha reseña.

Al seleccionar la información, ésta debe ser lo más condensada posible y, al final, en pocas líneas se emitirá una opinión crítica, acertada e imparcial sobre el texto leído.

Si nuestra costumbre es la de escribir la reseña en un cuaderno, en carpeta o en fichas, habrá que tomar nota de todos los detalles bibliográficos que el libro, revista o periódico llevase, así, p. ej.:

Los nombres del autor, completos, comenzando por los apellidos, en mayúscula, seguidos de una coma (,) y de sus respectivos nombres en minúscula.

Si se trata de la reseña de un libro, se escribirá el título de la portada; en el caso de artículos de revista, se escribirá el título del artículo que se lee y las referencias de la portada de la revista.

Los títulos y los subtítulos van en cursiva, si esto no es posible, escríbase los entre comillas: de preferencia, el título subrayado y el subtítulo entre comillas.

El nombre de la editorial o del impresor.

La ciudad en donde se editó el libro y el año de su publicación.

El número de edición, si no es la primera; el número de tomo, si son varios, y el número de páginas del libro.

Si se trata de una traducción, habrá que tomar nota del traductor, inclusive de los ilustradores, si los hubiere.

A continuación presentamos un ejemplo de reseña según lo indicado.

GASTALDI, Ítalo Francisco: Aproximaciones filosóficas teológicas al misterio del hombre, Editorial Don Bosco, Cuenca, Ecuador, Buenos Aires, Argentina, s/f (sin fecha de publicación), 316 pp.

Libro que contiene profundas reflexiones antropológicas filosóficas y teológicas sobre el sentido de nuestra existencia humana. Intenta dar respuesta a la pregunta: ¿Qué es el hombre? Se estudia en especial, la problemática del hombre de hoy, en referencia con el proceso histórico y las repercusiones teológicas que como seres únicos e históricos hemos venido proyectando a lo largo de nuestra existencia humana. Se hace mucho énfasis al distintivo de lo que significa ser persona; no se es persona porque se nace sino porque se hace a lo largo de su vida según sea el grado de su conciencia y de su autodeterminación para valorar la vida y las cosas.

El autor hace algunas consideraciones acerca del hombre como misterio, enfoca, asimismo, algunas reflexiones bíblico-teológicas sobre la sexualidad, su dimensión espiritual, el hombre en el proyecto de Dios y la respuesta negativa del hombre a la llamada de Dios. También se destaca el destino del hombre ante el problema de la muerte y el problema del más allá.

Por ser elaborado sobre bibliografía suficiente, es un libro actual que describe, de manera muy acertada, las bases sobre la ética cristiana a partir de un análisis crítico, tomando como método un punto de vista fenomenológico, hermenéutico y trascendental, por cuanto estudia al hombre, antes que desde una posición científico-positivista, a la luz de la palabra de Dios, como la base para

una verdadera liberación del hombre de hoy; a la vez que se siente la exigencia de un compromiso más humano con miras a la construcción de un futuro en donde el hombre pueda encontrarle un auténtico sentido a la vida.

Por ser tan escasa la bibliografía y los estudios que al respecto se han hecho en nuestro medio, este es un libro que merece destacarse.

3. Como elaborar un comentario

Comentar es opinar. Desde cualquier esfera y por naturaleza humana comentamos, dado que, a través del pensamiento, reflexionamos de una o de otra manera todo cuanto vemos, sentimos, hacemos o imaginamos.

Ahora bien, para que un auténtico comentario no se quede en el simple enfoque personal que a nivel de reflexión subjetiva hacemos, es necesario tener agudeza crítica, personalidad, cultura y ponderación de criterio para opinar con madurez y asumir responsablemente todo cuanto decimos o comentamos, teniendo siempre como norma o directriz el servicio constante a la verdad, sin claudicar ni traicionar nuestras más íntimas convicciones que son la fuente de nuestros valores para interpretar con profundidad todo cuanto comentamos.

Con estos antecedentes, a la hora de escribir un comentario, hemos de poner en juego toda nuestra capacidad para decir una opinión sincera, adecuada y de especial trascendencia, que nos induzca a opinar y sugerir de buena fe, con un lenguaje claro, con una buena sintaxis y sin cláusulas grandilocuentes ni retóricas que desgastan y minimizan el valor y la fuerza atractiva que debemos dar al comentario.

Sin embargo, el comentarista al escribir no sólo se contenta con opinar e interpretar un asunto determinado, sino que, “ante un problema, un hecho comentable, el comentarista debe también diagnosticar, pronosticar y tratar. Este es, a nuestro juicio, el tipo de comentario más completo: el que valora e interpreta lo sucedido, prevé lo que puede pasar y dicta lo que debe hacerse para evitar que acontezca algo que no debe suceder” (Vivaldi, p. 367).

En este sentido, no sólo que lo que escribimos tendrá sentido sino un auténtico valor, puesto que estamos dando luces al lector para que el comentario sea penetrante, sugestivo y orientador.

¿Cómo redactar el comentario? Todo depende de cómo se enfoque el asunto; no hay pues reglas fijas que limiten la creatividad del escritor. En cierto sentido goza de libertad para exponer sus razonamientos como a bien tenga; teniendo presente, desde luego, el efecto de sus palabras, dichas con coherencia y ateniéndose a los hechos para que garanticen su efectividad.

Desde luego, que una forma fácil para redactar un comentario es plantear primero el tema; luego bosquejar algunas ideas claves o principales sobre el tema en cuestión y seguidamente desarrollarlas; a continuación se emite un juicio crítico sobre el asunto; y, finalmente, se plantea la solución que se crea más oportuna.

Y sin que el comentario se debilite en calidad y en profundidad, no olvidemos los mecanismos que pueden emplearse para captar la atención del lector; así, dependiendo del tema, podría empezarse planteando una pregunta, hábilmente insinuada; utilizar un tono humorístico o sarcástico, según sea el caso; una sentencia: una anécdota; una salida irónica. Para poner fin al comentario puede emplearse el resumen, la síntesis, la conclusión o el propósito de lo expuesto. En fin, todo dependerá de la habilidad, de la experiencia y de cuantos recursos pueda emplear el comentarista para elaborar un escrito que le permita empezar y terminar bien el comentario. Habremos logrado mucho si conseguimos del lector el que se lo “obligue” a seguir pensando en el contenido del comentario.

Lo importante es que, siempre que escribamos un comentario, fijemos en nuestra mente algún recurso o mecanismo que como técnica vayamos a utilizar al redactar, para que lo expuesto no aparezca como una fría exposición. Antes bien, si el tema lo requiere, hagamos gala de la imagen creadora, emotiva y sustanciosa. Expresemos nuestra seguridad al escribir, convencidos del interés que tiene lo que estamos comentando. Si el caso lo amerita, no empecemos con rodeos: escribamos directamente lo que hay que escribir, con aplomo y con la mayor objetividad. No dejemos que nos arrastren las actitudes sentimentaloides. No tratemos de impresionar sino de emitir el criterio justo y ponderado. No a la consigna ni a la erudición, ni al tono doctoral; recordemos que el lector en ese instante se conviene en discípulo, y al discípulo hay que orientarlo, explicando, aclarando e interpretando oportunamente el o los sucesos que se comenta. Salvo raras circunstancias, no interesan los circunloquios, sino la frase y la palabra precisa, concreta y objetiva, dicha con brillantez y elegancia.

El comentario, siendo personal, debe volverse impersonal:

No es mi voz la que suena, mi palabra la que debe imponerse, ni mi nombre afirma lo que prevalece, sino la voz de la razón al servicio de la verdad (...) ha dicho agudamente M. Vivaldi.

Los comentarios que más a diario se escriben son los comentarios editoriales de los periódicos. Y es en éstos en donde es más notoria la impersonalidad, debido a que nunca se firman por cuanto constituyen la voz de la empresa periodística que, con su enfoque objetivo, se ponen al servicio del bien común.

Martín Vivaldi, siguiendo la doctrina de los manuales de periodismo, habla de cuatro tipos de comentario editorial.

Informativo. Es el comentario que describe los hechos, tal y como son, sin agregar ni quitar nada.

Interpretativo. Cuando se emite un criterio valorativo sobre el hecho informativo.

Convincente. Convencer al lector de que en el comentario que se emite está la verdad ineludible de lo que se expone. No se trata de forzarlo a que crea, sino de presentarle argumentos indiscutibles hasta persuadirlo de manera razonada de que la opinión o criterio que se emite es el válido.

Inductivo. El comentario inductivo es el más esencial, dado que engloba a los anteriores, exponiendo primero con mucha claridad el problema; interpretándolo y valorándolo luego; convencerlo es el paso final hasta inducirlo a la acción, es decir, a que tome partido de lo que en el comentario se insinúa, interpellando al lector, con todos los recursos humanamente posibles que están al alcance del comentarista para penetrar en la raíz íntima de su interioridad, apelando a sus intereses y sentimientos personales, que siempre le son inherentes a todo lector.

4. La crítica

Si comentar es opinar e interpretar un asunto determinado, criticar es el grado más elevado de nuestra inteligencia que nos permite enjuiciar y valorar algo a la luz de la razón. A diario comentamos lo que vemos, pero muy pocas veces criticamos, o si, al comentar criticamos, lo hacemos para censurar, es decir, para ver la parte negativa de algo; cuando lo que enaltece la práctica de la crítica es destacar tanto lo bueno como lo malo con mucha prudencia percatándonos de por qué es buena o mala tal cosa. Si hemos *criticado* sin decir por qué, no es crítica: a lo mucho será una simple opinión personal que carece de objetividad y de valoración.

Para criticar tenemos que formamos un dictamen de lo que cuestionamos, con profundo conocimiento de la materia que pretendemos juzgar. No podemos criticar sin conocer en todas sus dimensiones el objeto de nuestro comentario crítico. Si nos aventuramos a ello, sin conocimiento, corremos el peligro de ser injustos e irreflexivos.

Tampoco, por el hecho de conocer ampliamente un tema, tenemos derecho al elogio exagerado o a criticarlo negativamente con la máxima dureza. Toda crítica debe tender a ser informativa, demostrativa, sin erudición; aspectos que sólo se los logra cuando el crítico se convierte en un especialista de la temática que critica. El crítico, por tanto, debe ser competente y desinteresado, que juzga y discierne, justificando con argumentos válidos lo que hace, de manera impersonal y con la mayor ponderación posible.

Como podemos apreciar, son tantos los aspectos que tiene que considerar un crítico, que la crítica se convierte en un arte. Un arte, porque, a más de la especialización, debe primar un espíritu de madurez y de reflexión para saber comunicar lo que transmite. Así, si no hay la precisión, la agilidad y la claridad en el lenguaje, no hay arte para expresar lo que se critica. Insistimos: no se juzga con comentarios antojadizos, sino con el análisis y la síntesis objetiva, en la que la expresión debe ser condensada, sin pedantería, despertando la sensibilidad del lector que es el que calificará la validez del trabajo comentado críticamente.

Y como ya hemos dicho, el papel del crítico es informar, mantener al corriente al lector de lo que sucede en el ámbito cultural, artístico, social, deportivo, científico, etc., según sea la especialización del crítico. Y es válida la crítica fundamentalmente porque de entre el montón de tantas cosas que se

presentan, el público, el lector, se sienten mareados, confundidos, ante tanta información dispersa; entonces, viene el crítico para destacar aquello que, por su intuición y preparación profesional, crea que le es susceptible de interesar al lector. Y para interesarlo entra el arte de saber emocionar al lector, de saberle contar, caracterizando y trazando bien el género de la obra, de manera que se lo lleve de la mano (al lector) para que pueda descubrir la validez y la calidad del producto juzgado, o para hacerle ver la poca o ninguna calidad del mismo. Por consiguiente, los argumentos deben ser claros, y sólo lo son, cuando el crítico logra adaptarse a sus lectores, con competencia técnica para fundamentar lo que dice, con un lenguaje sensible y comprensible.

En los dos ejemplos que a continuación presentamos, obsérvese en el primero el comentario, y en el segundo, el enjuiciamiento crítico; ejemplos tomados de *Semana*, revista dominical de diario *Expreso* de Guayaquil, del día domingo 28 de febrero de 1993:

Comentario

Las famosas relaciones públicas de Hotel, una de las series más rentables de la televisión estadounidense y una de las de mayor audiencia en todo el mundo, está a punto de ser madre por segunda vez. Para esperar el ansiado momento, la actriz Connie Selleca se ha refugiado en su lujosa mansión de Beverly Hills, junto a su actual marido, John Tesh, famoso presentador de televisión y excelente músico, y Gib, su hijo de once años, nacido de su anterior matrimonio con es el escritor Gil Gerard (p. 13).

Enjuiciamiento crítico sobre la pintura de Eda Muñoz

A su modo, hablando en términos estéticos y éticos, la de esta pintora, tras 20 años o más de su primera muestra, es una obra implosiva y subversiva al mismo tiempo. Viene desde los más recónditos desgarramientos del ser para agitar la conciencia de otros seres. Mirando los trabajos de Eda Muñoz y pensando en lo que en muchas ocasiones se presenta como nueva figuración, no he podido sino recordar a Jorge Romero Blast, cuando hablando de lo que él denominaba la figuración crítica, decía que para ser un verdadero neofigurativo el artista tiene que enderezarse intencionalmente hacia las formas humanas para extraer de esta experiencia el ser que sólo puede existir por la obra de arte y que sólo ante el llamado del artista puede manifestarse en toda su múltiple dimensión, incluido su halo de tiempo originante (p. 12).

5. La entrevista

La entrevista no sólo es exclusiva para el periodista profesional que desea informar. En cualquier momento, por a o b circunstancias nos vemos obligados a informar por escrito sobre lo que personalmente preguntamos a otra persona que es versada en el tema que a nosotros nos interesa conocer. Y desde luego que no sólo se pregunta en razón de que el otro sea más versado sino porque deseamos obtener información que por alguna razón sólo él conoce. Así, un estudiante, un profesor, o una secretaria que por orden de su jefe tiene que elaborar una comunicación de carácter particular, comercial u oficial, tiene que acercarse a su jefe para entrevistarle y preguntarle en qué condiciones y con qué información debe elaborar el documento que se le solicita.

En este contexto, son dos los tipos de entrevistas más conocidos: **La entrevista retrato o de personaje** que sirve para saber quién es, como es tal persona, qué piensa y cuáles son sus puntos de vista sobre el asunto por el que se la entrevista. Y **la entrevista informativa**, en la que fundamentalmente importa la opinión que el entrevistado sepa dar en torno a un tema determinado. En la entrevista informativa no interesan los problemas personales e íntimos del entrevistado sino sólo sobre el problema que como especialista o conocedor de la materia, se le pregunta.

Ahora bien, sea cual fuere el tipo de entrevista, hay que saber preguntar. Se vuelve un arte el que uno sepa preguntar en el momento oportuno y sepa callar cuando la ocasión así lo amerite.

La entrevista debe ser un fiel reflejo de la personalidad tanto del que pregunta como, de manera especial, del que responde. No se trata de un puñado de preguntas que una tras otra se las va soltando al entrevistado; toda entrevista debe ser el resultado de una profunda reflexión, en la que se refleje el contenido de un auténtico diálogo, para que se sepa cómo y por qué se afirma, se niega, se titubea o se guarda la reserva del caso.

El entrevistador debe saber llevar el diálogo con mucha habilidad. Debe evitar las vaguedades, que, aunque estén disfrazadas de agudeza, no dicen nada al preguntar. El interlocutor debe conocer a la persona entrevistada en el momento mismo del diálogo: cómo reacciona, no para gozar internamente cuando la pone en un aprieto, sino para saber encaminar la conversación, saber conducir y hacer posible que por cualquier mecanismo el diálogo fluya.

No olvidemos que en una entrevista es fundamental la visión personal del entrevistador para que con la mayor objetividad y sinceridad pueda recoger y dar a conocer la información que de su entrevistado desea obtener. El entrevistador debe preguntar con aplomo y seguridad. Debe evitar que la entrevista se convierta en una serie de preguntas y respuestas como si se tratase de una encuesta. Cada pregunta debe estar lo suficientemente bien ambientada, hilvanada y con el necesario matiz en el diálogo, no para lucirnos ante el entrevistado sino para saber conducir elegante y responsablemente la entrevista.

Si bien es cierto que el que escribe lleva las de ganar, debe meditar con tranquilidad tanto lo que pregunta cuanto lo que va a escribir como producto de la entrevista. Que sepa reproducir lo que el entrevistado dijo para que las palabras dichas no pierdan su valor. Como dice Martín Vivaldi, no se trata de que el escritor luzca sus dotes de hombre ingenioso, mordaz o satírico; tampoco se trata de halagar a la persona entrevistada, sino, como enunciamos en líneas anteriores, de saber recoger la información como el fiel reflejo de lo que en realidad fue.

Que no sean nuestras suposiciones las que determinen el escrito; hay que buscar algún mecanismo para *que sea el propio entrevistado el que se defina a través de sus palabras y gestos, de tal manera que, sin decir nosotros nada, el lector descubra por si mismo los vicios o virtudes de la persona a quien le presentamos* (Martín Vivaldi). Sobre todo cuando nos damos cuenta que el entrevistado es un tipo raro, de malos modales e ingenuo.

Finalmente, no todo cuando se diga en una entrevista será publicable. Lo mismo que si se toma notas o si la entrevista es grabada, el entrevistador tiene que saber seleccionar lo que ve que en verdad merece la pena publicarse, sin manipular los apuntes o la grabación y más bien buscando en todo momento la fidelidad y la sinceridad en la información, de manera que no se haga aparecer en la entrevista lo que nunca dijo el entrevistado.

En el presente modelo de entrevista obsérvese como el entrevistador logra conducir el diálogo con mucha habilidad, con el recientemente desaparecido Alfredo Pareja Diezcanseco. Por cuestión de espacio reproducimos apenas un fragmento, tomado del libro de entrevistas **Palabras cruzadas** de Rodrigo Villacís Molina:

ALFREDO PAREJA DIEZCANSECO

Me había advertido que estuviera “en punto” a la hora de la cita, porque este empleo de Canciller es muy exigente, y tengo una agenda apretadísima. Llegué cinco minutos antes y no había logrado aún hacer amistad con la secretaria, cuando se abrió la puerta del despacho del Ministerio y él en persona me invitó a pasar. Nos conocíamos antes, con ocasión de alguna otra entrevista; pero, sobre todo, de la lectura de sus libros.

Alfredo Pareja Diezcanseco, Premio Espejo 1979, Canciller de la República, me invita a comenzar el diálogo: (...)

-Parece que usted se mueve muy cómodamente en el mundo de la diplomacia, señor Pareja.

-Es un oficio que se aprende, como cualquier otro.

-¿La diplomacia y la literatura, se atraen o se rechazan?

-No creo que se rechacen; pero francamente tampoco creo que se atraigan. De hecho me parece que no tienen ninguna relación. La literatura tiene un lenguaje que no es directo, pero es profundamente sincero. La diplomacia tiene un lenguaje que tampoco es directo, pero que no es muy sincero.

-¿Podría decirse que tanto la literatura como la diplomacia tienen un lenguaje que se caracteriza por su ambigüedad?

-¡Claro! Pero la ambigüedad de la literatura es una cosa sumamente pura; es una forma de decir las cosas de tal manera que el lector busque las respuestas de las preguntas que están implícitas en el texto. En la ambigüedad de la diplomacia, en cambio, está la trampa... Desde luego, no es el tipo de diplomacia que yo quiero para el Ecuador. Yo estoy haciendo una diplomacia franca y abierta, como corresponde a nuestro país.

6. El ensayo

En sus orígenes, la palabra ensayo significó “prueba, examen, inspección, reconocimiento”, no tanto para validar la información que se pueda recoger, sino para explorar, desde una concepción personal, un tema determinado que, basado en las vivencias de su autor, tal como lo hizo el más vivo exponente de esta disciplina, Miguel de Montaigne, pueda con intensidad, naturalidad y con agilidad estética, discurrir, desde la reflexión, por caminos que él, desde su absoluta percepción personal, cree los más adecuados.

El ensayista no pretende agotar el tema tratado. No es esa su función. Si se agotase el tema, antes que un ensayo sería un tratado propiamente. Quizá, uno de los rasgos más distintivos del ensayo sea, justamente, el de no agotar el tema. El ensayista “intenta únicamente dar un corte, uno sólo, lo más profundo posible, y absorber con intensidad la savia que nos proporcione” a decir del ensayista mexicano José Luis Gómez Martínez.

El ensayo tampoco es una obra de consulta en la que se pueda encontrar datos puntuales. Pues, aunque existan muchas cosas, ninguna es acabada, aunque el pensamiento sea profundo, pero desde una mirada en la que sólo el ensayista ha podido penetrar en aquello que tal vez los otros no han podido descubrir o que todavía no han podido adentrarse.

En este orden, el ensayista no investiga al estilo de las ciencias experimentales. Es más bien desde una actitud experiencial que el autor tiene para interpretar antes que para investigar. Lo que siente es la necesidad profunda de decir algo; su ser está compenetrado de ideas, de intuiciones, de sugerencias, de entusiasmos, de ilusiones, de perspectivas y de puntos de vista que el ensayista quiere, con una intención profundamente humanística, comunicarla a sus lectores.

El ensayista no necesariamente trabaja para lectores especialistas ni a partir de lecciones sistemáticas ni rigurosamente ordenadas bajo algún precepto. El ensayista se dirige a todo lector culto, sea cual sea su especialidad, ocupación o profesión. Y a este tipo de lectores no les resulta difícil compenetrarse de las ideas y criterios expuestos por el ensayista, puesto que, como hemos dicho, el ensayista no trabaja con el rigor investigativo del científico. Mientras al científico le preocupa la objetividad de los hechos investigados, al ensayista le acompaña lo subjetivo, lo personal; pues, una de sus grandes características es expresar lo que siente y cómo lo siente. De ahí

que su condición sea la de ser un transmisor e incitador de ideas: insistimos, sus ideas no son conclusiones acabadas, perfectas e intocables, porque no trata de expresar con rigurosidad ninguna idea; lo que ha hecho es más bien que nos compenetremos en su mundo, porque lo que nos está entregando es su manera de pensar de conformidad con su propia experiencia, con su cultura, con sus valores y en consonancia con las influencias que del medio recibe. Por eso, lo que el lector aprecia es el subjetivismo que el ensayista proyecta en el desarrollo de su temática. Por lo tanto, es desde lo más hondo de su ser, es decir desde dentro, desde su riqueza espiritual (e intelectual, también, por supuesto) que hace posible el entendimiento, la comprensión y la proyección de su propio discurso humanístico, que es lo que le atrae al lector.

Se diría que el ensayista elabora su propia confesión, su testimonio, su juicio, su intimidad, su yo que, a lo largo del ensayo, aparece como un emblema abierto que va anunciando, línea tras línea, su marcada personalidad para tratar, desde su rítmica autobiografía, lo que considera de suyo vital comunicarlo desde su sentir y pensar.

El ensayista da todo lo que puede desde su biografía espiritual. La fertilidad de sus ideas provoca en el lector una actitud activa, nunca pasiva. Desde esta posición el lector descubre que no hay ideas acabadas sino más bien provisionales y sujetas, incluso, a revisión. Y es que el ensayo, por ser una forma de pensar, provoca esta y otras buenas reacciones en el lector. La espontaneidad y la meditación de las ideas no necesariamente coinciden con la del lector, y esto es saludable, porque la intención del autor no es la de llegar a convencer al lector, sino la de provocar reacciones para establecer nuevas ideas para la búsqueda de otros caminos y direcciones que bien pueden llevar al lector a planos de profundidad, de análisis y de un compromiso co-creador no para la búsqueda de soluciones, porque el ensayo no pretende dar soluciones ni el lector pretende encontrarlas, sino más bien para que la reflexión le motive a trascender su vida personal.

El ensayo es de carácter informal, lo cual favorece la libertad creativa del autor. Los aforismos, como contrapartida de lo metódico, es quizá una de las reglas que el autor emplea en el ensayo. Mientras que el científico se ve obligado a seguir un orden lógico, porque lo que importa es el objeto que investiga, el ensayista emplea más bien un orden interno, en el que el dictamen de su yo-subjetivo es el que más importa.

Como señala José Luis Gómez Martínez en su **Teoría del ensayo**,

El ensayista se considera parte de la aristocracia de los escritores, despreciando en cierto modo la labor metódica del investigador por considerarla como algo mecánico, carente de ingenio y de valor estético. (...) mientras que para el científico es accidental, para el ensayista es esencial. El investigador busca como fin el exponer los resultados de su labor, por lo que subordina lo artístico a la rigidez del método, la claridad a la expresión técnica: su objetivo es la comunicación depositaria. El ensayista es ante todo un escritor y como tal busca la perfección en la expresión, contando con su propia personalidad para dar unidad a sus reflexiones.

El ensayo también se diferencia del tratado. Éste tiene un solo camino de interpretación, la información es más precisa, no ambigua. En el tratado, la posición personal del escritor desaparece para dar paso a la objetividad antes que a la subjetividad. Mientras que en el tratado prima el dato preciso a partir de algo concreto, en el ensayo importa la reflexión que a partir de un tema el ensayista pueda provocar. En el ensayo el escritor puede darse el lujo de adentrarse en digresiones, mientras que en el tratado esto no es posible.

Desde la reflexión, el ensayista se concentra en la interpretación que desde su actitud subjetiva puede emanar. En este orden, el ensayista trasciende el dato concreto para sugerir, en tanto que el tratadista tratará de enseñar a partir de los datos concretos con los que trabaja.

La manifestación personal del ensayista, a más de ser subjetiva es artística. Sus escritos son un homenaje a la lengua, no sólo porque se busque y se ordene al lenguaje con las mejores palabras, sino porque desde el ámbito semántico y pragmático se problematiza con mucha profundidad el propio discurso axiológico no para presentar resultados, puesto que el ensayista no tiene vocación para comprobar nada sino para sugerir e influir.

Y como nada en el ensayo es seguro y terminado, el lector requiere de un mayor esfuerzo para compenetrarse en la cantidad y calidad de sugerencias que el ensayista proyecta desde su mundo interior al mundo interior del lector que, de una o de otra manera, debe estar dispuesto para asumir desde la aceptación o desde la reacción, el componente de su discurso.

Desde una posición lectora, cuantas mayores sean las reacciones lectoras de un ensayo, se cree que es un ensayo bien escrito, de interés y que estará sujeto a lecturas y relecturas. Las consecuencias que el lector saca del ensayo siempre serán muy enriquecedoras; pues, la mejor posición lectora es la de un examinador que en cada renglón, en cada idea, en cada cláusula o

párrafo se detiene, subraya, apunta, medita, elabora proyecciones, y en fin, gracias a la interpretación lectora saca sus mejores conclusiones. De ahí que, según sea la profundidad del tema y la calidad de las sugerencias que el texto tenga, mayores serán las interpretaciones lectoras; pues, es un placer volver a leer y releer lo que más sea de interés para el lector. Aunque es bueno señalar que a veces no es tanto el interés del tema lo que motiva al lector a leer y releer, sino más bien la fuerza de la personalidad que el ensayista tiene para atraer a infinidad de lectores, dado que el autor tiene, desde esta óptica, una visión especial, atrayente y muy peculiar para ahondar en el tema que se ha propuesto escribir.

Vale también puntualizar que, si desde la palabra bellamente expresada, el ensayista se sirve para escribir, no es porque el ensayo sea un género puramente literario. Si en la novela, por ejemplo, se trabaja con la invención, el ensayo no es pura invención aunque el ensayista requiera de inventiva para sus planteamientos. Como dicen los estudiosos, el ensayo está a lomos de la literatura y de la ciencia. De la literatura, porque como creador es libre para elegir el tema, para inspirarse y para dar el enfoque personal que quiera imprimir en su escrito. Y desde la ciencia porque, de una o de otra manera, se sirve de datos que gozan de criterios de verdad que la ciencia brinda para que el ensayista, sobre estas bases, pueda elaborar su discurso humanístico; por lo tanto, aunque el artificio para escribir sea literario, el ensayo no es pura literatura, ni tampoco es pura ciencia, por más que las ideas sean concretas y con referencia a datos objetivos; pues las ideas podrán partir de lo concreto pero la imaginación es el motor que promueve el desarrollo de esas ideas que, incluso, pueden ser altamente poéticas y con un componente de elevado valor estético que no se dirige ni a la pura literatura ni a la pura ciencia sino que, desde la concepción de su estilo personal, el ensayo se convierte en una obra de arte, porque desde el pensamiento profundo, desde la tradición, desde la libertad de la prosa orgánicamente descrita y desde el propio criterio de su normativa –porque el ensayo no exige reglas– se dirige a un lector que desde su curiosidad intelectual no se acerca a la lectura del tema para encontrar verdades al estilo del especialista o del científico, sino para, desde el campo de la interpretación, recrearse y formarse humanísticamente, y sabedores que el ensayo, antes que un mandato, es un diálogo, y antes que un tratado sistemático, su narrativa es asistemática y abierta para que las ideas fluyan con responsabilidad y con un alto sentir ético que es lo que, en última instancia, el lector valora para que se vea inmerso en el caro y selecto mundo del crecimiento formativo-humanístico.

Obsérvese este breve fragmento de ensayo personal o literario:

Ataguallpa significa, pues, el vencedor dichoso. Su nombre, lleno de vitalidad y poderío, fue verdadero espejo de su egregio destino: en sus luchas internas del Imperio venció siempre, dichosamente, y fue Inca a pesar de no ser hijo de Coya ni haber nacido en la Ciudad Sagrada. Y no sólo fue Inca, sino que, derrotando a su hermano Inti Cusi Guallpa, llamado Guáscar (de guasca = collar) por su afición a los adornos, rectificó el error de su padre al dividir el Imperio entre sus dos hijos y, al unificarlo bajo su cetro, devolvió al Taguantinsuyo su tradicional grandeza. Desdichadamente para él, no fue posible que toda la vida fuese "el vencedor dichoso"; llegaron los hombres blancos y barbudos, que venían sobre las olas desde el otro lado del mar, los "güiracochas" (los que flotan como grasa sobre el agua), que procedían de una civilización militarmente más avanzada y que lo vencieron con las armas nuevas, el arcabuz y el caballo, como los aliados a Alemania en la primera guerra mundial con el tanque y como los americanos vencieron al Japón en la segunda con la bomba atómica. El vencedor dichoso no tuvo entonces otra tarea que la muy dura de morir. Después de que sus vencedores, bajo la cristianísima dirección del padre Valverde se repartieran su manto sagrado. (Alejandro Carrión, "Ataguallpa y las gallinas").

Este, en cambio, es un ejemplo de ensayo formal:

El movimiento de un objeto cualquiera trasladándose de un lugar a otro es un hecho fácilmente comprensible, ya que forma parte de nuestra experiencia diaria; sin embargo, existen otras formas de movimiento, y por tanto de desplazamiento, que aunque forman también parte de nuestra experiencia cotidiana son, en general, menos comprensibles. Este es el caso del sonido, de la luz o de las emisiones procedentes de una emisora de radio o televisión: aquí, el desplazamiento que se produce desde un centro emisor a uno receptor se realiza por medio de ondas.

El método más simple para comprender que es una onda y estudiar al mismo tiempo las características de las mismas, es recurrir a un tipo de ondas que se puede visualizar con mucha facilidad: esto es, las ondas producidas en la superficie de un líquido en reposo cuando sobre él se deja caer un objeto pesado. Alrededor del punto en que cae el objeto se forma una especie de ondulaciones que se desplazan en todos los sentidos alejándose cada vez más de este punto central.

En una primera impresión, podría parecer que es el agua la que se desplaza a partir del punto en que cayó el objeto; sin embargo, una sencilla experiencia nos permite comprobar que tal desplazamiento no existe. En efecto: si situamos uno o varios corchos pequeños sobre la superficie del agua, podremos observar que estos corchos suben y bajan al paso de las ondulaciones, pero en ningún caso se trasladan en la dirección de las mismas, lo que indica que el agua también sube y baja pero no sufre desplazamiento alguno en la dirección en que se propagan las ondulaciones. Decimos en este caso que la perturbación producida en la superficie del agua al dejar caer sobre ella un objeto se está transmitiendo por medio de una onda.
(Pedro Puigdoménech Rosell, *Las invisibles ondas*).

(Expresión oral y escrita, op.cit., pp, 188-194, 205-208).

4. ALGUNOS PRINCIPIOS BÁSICOS SOBRE LA LECTURA

Galo Guerrero Jiménez

1. Leer vale la pena

El mejor medio para que el niño, joven o adulto tenga palabras de bien, de cultura, de humanismo, es decir, que tenga lenguaje, es desde la lectura. La lectura es de una seriedad vital en la formación de un individuo, tal como lo puede ser un plan de alimentación o de salud humana para que una persona pueda crecer sana.

De manera especial, hacer que la lectura se vuelva un hábito consolidado desde la niñez, es un gran triunfo intelectual y espiritual no sólo para el desarrollo del individuo lector o de la familia, sino para el bienestar humano de la sociedad. Por eso, qué importante que es que en la familia haya un lugar adecuado, un espacio especial para el libro, de manera que la lectura se convierta en una necesidad esencial para vivir sano y robusto de inteligencia y de ideas agenciosas que desde el placer estético paulatinamente irán consolidando la formación de ese niño lector que apenas en la enseñanza escolar adquiere una tercera parte del conocimiento: los otros dos tercios los consigue en el hogar y en la comunidad a la cual se debe.

Si los padres quieren que sus hijos se eduquen adecuadamente, deben leerles desde pequeños. Por supuesto, el padre, la madre, la familia en general deben ser lectores; no de otra manera se puede enseñar a leer a los hijos. Si el niño no ve leer, no aprende a leer, es decir, no aprende a consolidar el hábito lector desde su voluntad y desde el deleite.

Cuando el niño, y el potencial lector en general, sienta que vale la pena dedicarle tiempo a la lectura, tal como se le da tiempo a las actividades lúdicas: sin prisa, sin presión de nadie; y sobre todo que sienta que la lectura no es ni un castigo, ni una amenaza, ni una obligación, entonces habrá ganado la mejor batalla humana de su vida: su libertad intelectual. Lo contrario es muy triste. Lo afirma contundentemente Alberto Danesi: "... no hay nada tan evidente como la falta de libertad intelectual de la gente que no lee" (Ana Benda et al, 2006, p. 24).

Familia, comunidad o pueblo que no lee, retrasa enormemente el desarrollo de su bienestar en todos los sentidos: cultural, científico, tecnológico, moral, humano y sobre todo creativamente. La creatividad, que es el motor

fundamental que potencia el desarrollo social, se trunca. La imaginación cuando no se deja alimentar con la lectura, atrofia la creatividad.

El profesor y los padres de familia deben seguir buscando todos los medios posibles para que el niño lea, sólo así tendremos una sociedad adulta lectora y fundamentalmente comprometida con el bienestar humano. Leerles desde pequeños, ir leyendo con ellos poco a poco, contarles historias, hacerles saborear el placer de un relato, de un poema, de una leyenda, qué gratificante que es para el niño que atento escucha a sus padres o a su profesor.

Insista con perseverancia y paciencia; no claudique, en ese quizá el más noble de los afanes humanos: leer para crecer robusto de ideas creativas. Como señala la Sociedad Argentina de Pediatría: “Cuando un adulto les lee cuentos a los niños, les brinda momentos de seguridad, tranquilidad y afecto compartido, nuevas palabras e historias, un modo de viajar con la imaginación, una manera de aprender mejor” (Ana Benda et al, 2006, p. 27).

2. Saber leer

Hay muchas razones por las cuales la gente no lee. Por lo regular se trata de personas sin ideales y sin optimismo para nada que no sea obtener poder y dinero a como dé lugar. Y de hecho, no lee el que no tiene mente positiva, y sobre todo aquel en que el optimismo se le ha enfermado gravemente. Y si no hay deseo y ganas de luchar con el mayor esfuerzo frente a lo que debemos hacer bien, no es posible encontrarle plenitud a la vida.

Y si siempre estamos con el pretexto de que pasamos ocupados trabajando o absorbidos en la dura tarea de vivir, no va a ser posible que la lectura se convierta en un apasionante proyecto de vida que sirva para favorecer las condiciones de vida personales, de manera que la ciencia, la cultura, la investigación y la educación nos sirvan para fortalecer los valores superiores de la inteligencia intelectual y emocional.

Infinidad de investigadores se ha dedicado al estudio del problema de la lectura. Son muchos los interrogantes y la preocupación en todos los niveles educativos, sociales, culturales e ideológicos en torno a la lectura, sobre todo porque a través de ella es posible que se pueda ejercer más humanamente la democracia, la libertad, la autonomía, la política, la religión, la ciencia e infinidad de valores humanos que pueden llegar a practicarse con rigor y transparencia en el ámbito del pensamiento y de las mejores acciones cotidianas

de la vida, siuviésemos como objeto de vida el tema de la lectura; sobre todo hoy en día en que, gracias a los medios tecnológicos, la información se la encuentra de inmediato, de manera que el buen lector sepa que esa cantidad infinita de información, debidamente seleccionada y procesada, la puede transformar en conocimiento, y luego en sabiduría para que le sea adecuadamente útil a él y a la sociedad en la cual ejerce a plenitud la presencia de su bien marcada humanidad.

Ningún ser humano si quiere vivir dignamente, debe desprenderse de este preciado valor de la lectura. “El arte de leer debe ser entendido como la culminación de la capacidad que tiene el ser humano de unos signos para comunicarse y de intercambiar información con sus congéneres, en otras palabras, de vivir en comunidad, trascendiendo lo inmediato” (Parodi, Peronard e Ibáñez, 2010, p. 25).

Se puede hablar de la lectura como una herramienta tan vital, como el aire, el agua y el sol que son imprescindibles para que el ser humano pueda vivir. Y si a través de estos elementos conjuntamente con la alimentación material podemos vivir, aprendamos a vivir mejor con la alimentación espiritual de la lectura.

Ya lo dice Daniel Goldin: “La lectura es un acontecimiento, una experiencia que se vive en el tiempo, no sobre el tiempo, que es irrepetible y singular” (Roseblatt, 2002, p. 8). Y aunque a veces puedan faltar las condiciones materiales, las condiciones biológicas para leer están en casi todos los seres humanos: el cerebro y la vista, que son esenciales para que, dadas las condiciones educativas, sociales y culturales, estén en la capacidad de reconocer los signos gráficos, de comprender primero literalmente, luego inferencialmente y, finalmente, de valorar críticamente lo que leen.

Sólo así será posible salvarnos de la marginación a la que estamos sujetos si no asumimos adecuadamente el valor de la lectura como una grata realidad que se la ejerce todos los días de la vida, y sobre todo para que su dignidad no sea socavada por nadie.

3. El contexto de lectura

Se lee bien no sólo cuando se pronuncia bien y se hace las pausas adecuadas que el texto tiene, sino cuando se alcanza un grado profundo de comprensión.

Y la comprensión funciona, entre otras cosas, cuando hay un acto intencionado, un propósito puntual y objetivos funcionales que pueden ser de tipo académico, intelectual, emocional, cultural, económico y social, los cuales “se articulan en diversos contextos situacionales y suelen establecerse con anterioridad a enfrentar el texto” (Parodi et al, 2010, p. 74).

De otra parte, ¿qué estrategias utiliza el lector a la hora de leer? ¿En qué género está leyendo? ¿Para qué está leyendo? ¿Cómo debe leer lo que está leyendo? ¿Qué consigue con lo que lee? ¿En qué condiciones físicas y anímicas se encuentra cuando lee? De hecho, como sostiene Parodi, “el lector posee una serie de conocimientos de diversa índole así como una batería de estrategias, las que puede poner en juego en el marco de algún o algunos objetivos de lectura que decida perseguir o que el contexto le lleve a identificar” (2010, p. 73).

Si el lector no tiene conciencia de estos elementos para ponerlos en práctica, muy difícilmente va a poder entender un texto. Por lo tanto, el contexto de lectura, el cual hace referencia a la cultura y al entorno físico del sujeto lector, es vital, porque en orden a cada uno de sus elementos: conocimientos previos, intención, propósito, objetivos, texto, discurso, género y estrategias, surgirá un determinado tipo de comprensión, y luego sí la apreciación crítico-valorativa a la que debe llegar el lector que desea adquirir, desde la lectura metalingüística, una amplia cultura, bien sea intelectual, científica, técnica, literaria, filosófica, teológica y/o humanística en general, dependiendo de sus intereses lectores personales y profesionales.

Y es que, antes de leer, hay que considerar el contexto de lectura. Al menos el lector preocupado de lo que lee sabe que el texto que va a leer debe someterlo a las preguntas arriba señaladas; de lo contrario el texto no le merecerá ningún tipo de atención.

Aunque también es cierto que para una adecuada comprensión, “muchas veces es la propia imagen como lector la que podría impedir alcanzar una comprensión profunda del texto, más que la falta de dominio de estrategias

eficientes” (Parodi et al, 2010, p. 95). Y esto sobre todo porque, a decir del mismo Parodi et al, “las estrategias apuntan a procedimientos cognitivos y lingüísticos de diversa índole que cada lector, de modo particular, lleva a cabo con el fin de cumplir un determinado objetivo cuando enfrenta una tarea de lectura (2010, p. 97).

En todo caso, todos los procedimientos que el lector lleva a cabo para comprender un texto desde una representación mental que con un estilo muy personal, él construye, es lo que se denomina estrategia. Se trata, por lo tanto, de una conducta especial, muy particular, que orientada por la cultura, la instrucción y la formación permanentes, y sobre todo por los objetivos propuestos del lector, logra un fin determinado, porque adquiere, con unos valores propios y desde un esfuerzo muy personal, la construcción de un adecuado constructo mental debidamente procesado, para que sepa qué es lo que está leyendo.

4. Leer para no vivir marginados

La mejor manera de educarnos es cuando nos vinculamos con un libro. El libro, con la ayuda de un mediador, se convierte en el gran maestro de la vida, de la cultura, y de la educación.

Si una persona letrada, es decir que conoce el alfabeto, no lee, no tiene horizontes de vida ni oportunidades para defenderse; por lo tanto, carece de ideales nobles para proyectarse como persona; su imaginación y su cultura languidecen a la vuelta de la esquina, y los problemas con los que se tropiece en la vida no podrán ser solucionados con facilidad.

Como dice Ana Benda et al, “enseñar a leer es propiciar un segundo nacimiento: el de la propia identidad” (2006, p. 11). Por supuesto, enseñar a leer no se refiere a conocer el alfabeto para deletrear y pronunciar bien, sino a todo un proceso cognitivo y sicolingüista para que el lector descubra el mundo significativamente a partir de la infinidad de posibilidades humanas que la lectura le ofrece para adentrarse concienzudamente en la fascinante aventura de su formación humanística, científica y cultural.

Y no es tanto la cantidad de lecturas que se tenga sino la calidad humana que como lectores debemos tener para, de manera paulatina, ir adquiriendo los conocimientos necesarios para que nuestra formación sea la más pertinente.

Ya lo dijo Michèle Petit: “Se comprende que a través de la lectura, aunque sea esporádica, estén mejor equipados para resistir cantidad de procesos de marginación” (1999, p.9). Y como sabemos, la marginación es la que más anula nuestra condición humana. Desde la marginación ni siquiera estamos en condiciones de amar, que es uno de los requisitos básicos para enfrentar con calidad humana el mundo que nos rodea.

Marginados ni siquiera nos acompaña la calidez de un horizonte moral para poder defendernos ante los avatares de la sociedad que por lo regular es violenta e inhumana contra aquel que no puede defenderse ni intelectual ni emocionalmente.

Por lo tanto, uno de los secretos para no sentirnos marginados social ni profesionalmente, está en la lectura, sobre todo de temas que no sean tratados insulsa, pobre, insustancial, intrascendental ni trivialmente. Por eso, la importancia de un profesor, de un mediador, de un padre y madre de familia que sea excelente lector para que pueda introducir al niño, al joven o a cualquier lector principiante, en el mundo de los buenos libros, sobre todo en los de la literatura, que son los que más regocijo nos causan por el valor de su componente estético y por la calidad humana que encierran estos textos, a través de los cuales el lector experimentará que vale la pena leer porque es inclinarse a vivir una vida plena, confortable y altamente comprometida con las más excelsas virtudes humanas. Por ejemplo, la opinión de Benda et al es certera al respecto: “Leer nos hace libres, nos permite entender el mundo, las conductas de los demás y la propia, nos acerca a valores y grandes ideales, nos pone frente a innumerables miserias, nos hace sentir y pensar, reír y llorar, nos hace capaces de enfrentar ideas de la familia o la sociedad en la que vivimos, nos encamina a la verdad, despierta en nosotros la percepción de la belleza y tiene, muchas veces, capacidad de empujarnos al bien” (2006, p. 22).

5. La lectura crítica

Si no se reflexiona, si no se cuestiona, si no se pregunta y si no se dialoga introspectivamente mientras se lee, es difícil que el lector llegue a ser crítico.

Aprender a tener una postura crítica y a tomar posesión respecto de lo que se lee sirve para evaluar lo que el escritor sostiene en el texto, y sobre todo para juzgar si sus argumentos son coherentes, sistemáticos y consistentes.

Leer desde una actitud crítica no consiste sólo en leer las letras sino en construir significados desde la reflexión participativa, activa y provocativamente dialógica con el texto.

Una vez que nos hemos compenetrado en el sentido de la lectura, el diálogo entre el texto y el lector fluye de conformidad con su formación y creencias para aportar, cuestionar y valorar lo que lee.

Parodi et al sostiene que para construir aprendizajes significativos, el lector puede poner en contraste los significados que va construyendo a partir de los siguientes interrogantes: a) ¿Qué valores, creencias o pensamientos propios del lector pone en cuestionamiento el contenido del texto?; b) ¿El contenido del texto le crea al lector algún tipo de inquietud o disconformidad?; c) ¿Cree el lector que su propia posición o perspectiva del tema central impide una evaluación objetiva?; c) ¿Se da cuenta el lector de que el tema del texto y la postura del autor entran en conflicto con su propia visión al respecto de lo leído?; d) ¿Qué desafíos plantea este texto para la postura del lector?; e) ¿Se siente cómodo el lector con este tipo de lectura?; f) ¿Preferiría el lector otro tipo de contenido o texto o postura del autor? (2010, p. 161).

Y así, el diálogo con el texto será interminable a partir de estos interrogantes y de cuántos más le surjan al lector que quiere que su lectura no sólo sea comprensiva sino altamente valorativa y crítica, sobre todo cuando se trata de aprender significativamente.

El diálogo con el texto siempre es estimulante porque permite construir nuestras propias ideas y puntos de vista a partir de lo que se pueda aprender de los contenidos del texto leído. Sobre todo cuando el lector aprende a descubrir la postura ideológica del escritor, aparece el principio de comunicabilidad de lo leído no sólo con el texto en sí, sino con otras fuentes bibliográficas que se haya leído o que el lector esté aún por leer. Desde esta actitud se puede compartir con otros lo leído, no solamente lo literal, sino aportando con opiniones propias, cuestionando, razonando, valorando y construyendo aprendizajes perdurables.

Pues, desde el principio de comunicabilidad textual es posible la construcción cognitiva y psicolingüística de una representación mental muy profunda porque ayuda al lector a cuestionarse permanentemente de lo que efectivamente le sirve para aprender a partir de los contenidos del texto y de la postura del autor.

La lectura crítica, lo que hace, entonces, es llegar a adquirir conciencia de los procesos de lectura: el sujeto lector se convierte en un lector especializado puesto que está preparado para acceder a un conocimiento disciplinar desde cualesquiera de las operaciones intelectuales que le es posible manejar con versatilidad: conocer, comprender, aplicar, analizar, sintetizar, valorar, cuestionar, evaluar, juzgar y criticar lo que lee dentro de los contextos sociales y culturales que le son específicos y que, por ende, entran en juego en el dinámico proceso de saber leer.

6. Gramaticalidad, texto y lectura

Para que un texto sea entendido y valorado adecuadamente por el lector, depende mucho de toda la información que posee en su memoria. El rechazo a la lectura que frecuentemente suele darse en la escolaridad formal por parte de los alumnos se da porque no existe en ellos casi ningún tipo de información que haga alusión a lo que están leyendo. Y a ello se suma la poca o nula preparación que posee el maestro para orientar un adecuado proceso lector.

Quizá esta es una de las causas por las cuales los estudiantes casi nunca leen: sin información previa en su memoria, sin motivación, sin pasión y sin interés no es posible que surja una vocación para la lectura.

El buen lector o medianamente lector sabe que cuando lee debe construir una representación mental del texto leído. Esta construcción se da, primero, porque hay un conocimiento de los datos lingüísticos que gramaticalmente todo individuo escolarizado los conoce amplia o medianamente; segundo, una ubicación adecuada del contexto, es decir del entorno lingüístico, físico, cultural, político e histórico en el cual se ubica el lector; y, tercero, la información que posee en su memoria, la cual es muy básica para el entendimiento y los propósitos que tenga el lector.

De conformidad con estos tres principios surge una representación mental, muy propia en cada lector; pues, no todos los lectores están en las mismas condiciones; incluso, los referentes gramaticales no son conocidos por todos en las mismas circunstancias de homogeneidad, aunque las reglas de uso sean las mismas para todos. Lo mismo sucede con el contexto y la información que cada lector posee en su memoria: jamás es la misma en ningún lector.

De otra parte, el texto escrito para que se convierta en una unidad lingüística se construye desde el orden gramatical de la oración. La morfosintaxis, la ortografía, la pragmática y la semántica ayudan a la conformación de un adecuado constructo de orden gramatical, hasta que el texto se convierte en una unidad lingüística, el cual llega a tener su propia lógica desde el ordenamiento lingüístico.

Pero texto y oración no son exactamente la misma cosa. Mientras la oración es compacta gramaticalmente porque obedece a unas estructuras lingüísticas concretas y cuyo propósito nos sirve para un análisis lingüístico preciso, el texto, en cambio, es una unidad lingüística cuyos propósitos no son gramaticales sino comunicativos. Es decir, el texto como unidad de uso de un lector, va mucho más allá de la mera gramaticalidad.

Por consiguiente, el texto no queda marcado por la organización estructural que la gramática le determina, sino por la intención comunicativa que el lector lleva a cabo con algún propósito, y de conformidad con una serie de procesos psicosociolingüísticos, que asociados a la información que el lector posee en su memoria, llegan a satisfacer un determinado propósito comunicativo.

Por eso, la lectura no puede ser vista sólo como un acto de decodificación léxico-sintáctico. Por supuesto que este es un paso importante, pero no el único dentro del proceso total de la lectura. Pues, no es la gramaticalidad, sino el propósito comunicativo el que nos conduce a ser lectores de calidad.

7. Objetivos de la lectura

No sólo es el escritor el que le da sentido al texto que escribe: el sentido se construye entre el escritor y el lector. Lo que dice un texto no depende tanto de cómo lo haya dicho el escritor sino de cómo lo entiende el lector. Un mismo texto puede ser interpretado de múltiples maneras según sea el contexto cultural de cada lector. Lo que un lector hace es cómo comprende un texto y qué aprende a partir de su lectura. Y depende mucho de los objetivos que tenga a la hora de la lectura.

Hay varios objetivos que nos motivan a leer. A veces, la intención sólo es leer para estar informados de algún tópico determinado. Por ejemplo, leer alguna sección del periódico para conocer lo que acontece en algún lugar del planeta. En este caso la lectura informativa nos sirve para conversar con

el vecindario inmediato: familia, amigos, compañeros de trabajo, y así poder mantenerse mutuamente al día.

Otro objetivo que nos sirve para orientarnos y poder vivir funcionalmente en comunidad, es la lectura de diversas clases de anuncios que contienen unas normas específicas, y que el lector les da sentido a partir de la realidad que previamente ya conoce de su comunidad. Por ejemplo, avisos en carteles y letreros con nombres de calles, de establecimientos comerciales e institucionales, señales de tránsito, consultorios, horarios de oficina, etc.

Se lee también para pasar el tiempo. Cuando, de pronto, a alguien le sobra el tiempo, y quizá para no desesperarse frente a no tener que hacer nada, prefiere leer lo que tenga a mano sin importarle qué tipo de texto es el que lee. La forma de leer, en este caso, es distraída; pues, no importa ni el tema, ni la secuencia, ni los contenidos. Aquí el objetivo no es aprender ni memorizar, ni nada por el estilo de lo leído, sencillamente porque casi no se presta mayor atención a lo que se lee: se trata de una lectura demasiado superficial.

En otros casos, se lee para entretenerse, sobre todo cuando el lector tiene alguna afición por algún tema en especial. Por ejemplo, en el ámbito de la literatura, el lector puede ser un interesado en alguno de los géneros: poesía, cuento, novela, ensayo, teatro. En este caso la lectura es de interés, ininterrumpida y de enorme satisfacción por lo que se lee. Aquí se pone en juego la memoria, la comprensión y la valoración de manera que se pueda recordar e interpretar lo más esencial de lo leído.

Y quizá uno de los objetivos más importantes de la lectura es leer para aprender. Aquí la lectura se convierte en tema de estudio, y se lee a partir de aspectos puntuales, delimitados y de disciplinas especializadas que sean de interés profesional y/o académico del lector. En este caso los textos son expositivos o argumentativos, y se lee para que el conocimiento quede en la memoria a largo plazo, bien sea para rendir una evaluación, para explicar un tema, para investigar o para facilitar la incorporación de nueva información en nuestro conocimiento previo.

Por lo tanto, “es necesario enfatizar que para aprender es necesario estudiar, es decir, hacer un esfuerzo sistemático para ir continuamente comparando la nueva información con la ya conocida para aceptarla, modificando en caso necesario el conocimiento previo, o rechazarla como falsa” (Parodi et al, 2010, p. 60).

8. El aprendizaje de la lectura

Como sabemos, a la lengua oral la aprendemos con suma facilidad de conformidad con el contacto maternal y familiar que hayamos tenido desde nuestro nacimiento. Por eso es que para aprender a leer debe haber un conocimiento al menos elemental de la lengua materna en su modalidad oral, y luego todo un proceso de aprendizaje sistemático de cada uno de los signos gráficos que la lengua escrita tiene y que, por supuesto, corresponde a toda una manifestación cultural que el lector debe asumir con la mayor concienciación que le sea posible para que pueda aprender con facilidad y con un marcado esfuerzo intelectual, para que el dominio de los signos escritos lleguen a tener sentido, y la lectura se convierta en el más eficaz y oportuno proceso de formación cultural a la que el ser humano tiene derecho para que pueda leer el libro de la vida y aprenda a adaptarse paulatinamente a los diversos procesos de desarrollo humano que la sociedad ha ido marcando paulatinamente en todo su largo historial.

Y así como en todo acontecimiento humano hay unas normas que regulan la conducta para que no nos gobierne el caos sino el orden, en el uso de la lengua escrita hay un conjunto de componentes lingüísticos que todo lector debe conocerlos para que pueda comprender la diversidad de aspectos que de la realidad un especialista recoge e interpreta en un texto determinado. Así, la ortografía, la morfosintaxis, la semántica, la pragmática y, en definitiva, todo el componente gramatical de la lengua es básico para que, cuando pasamos la vista por cada uno de los signos escritos de un enunciado, se pueda hacer la traducción adecuada de esos signos que, si no los entendemos, no nos dejan ninguna huella síquica en nuestro cerebro.

Por consiguiente, “quien lee las palabras y oraciones de un texto debe tratar de asociar esa secuencia de letras y palabras al significado que quiso construir quien lo escribió” (Parodi y otros, 2010, p. 51); sólo así será posible introducirnos en el mundo del aprendizaje, del conocimiento y de la cultura.

Y aunque este proceso lector a veces sea esporádico y lento, poco a poco no iremos preparando para enfrentar la marginación a la que estamos sujetos cultural, social, educativa, científica y emocionalmente por no saber leer.

Por lo tanto, la lectura tiene que convertirse en un proceso dinámico e interactivo entre el lector, el texto y el contexto, de manera que sea posible interpretar debidamente los signos escritos de la lengua, que lo que hace es comunicar significados, sentidos, ideas, sentimientos, acontecimientos, emociones e infinidad de dimensiones humanas que impactan, conmueven y producen diversidad de reacciones en el lector que, frente a un texto, le traza horizontes de vida, de entusiasmo, de creatividad y de toma de conciencia de su propia identidad. Pues, son palpables los caudales de compromiso personal que en el campo de su instrucción, de su formación y de su educación en general se llegan a evidenciar.

Un texto, por consiguiente, y sea de la índole que sea, es una unidad semántica con un significado coherente que se construye con el discurso que el escritor elabora para que el lector le dé la forma significativa de interpretación a la que pueda arribar.

9. La celebración de la lectura

Llegar a amar los libros no es tarea fácil, así como no es fácil el amor de pareja o el amor que un padre o una madre brindan a sus hijos para formarlos adecuadamente. Se necesita valor, constancia, respeto y una alta consideración por el otro a través de un largo proceso educativo y de situaciones muy personales que nacen del corazón para brindar ese amor especial, sublime, afectivo y provocante para amar a alguien.

Así sucede con los libros, se trata de un amor especial, extático, fabuloso, por decir lo menos, en torno a una inclinación reverente, que nace de lo más profundo del ser para leer apasionadamente un tema determinado.

Mientras el lector no sienta esa visión especial, profundamente amorosa por los libros, no habrá lectura significativa que valga la pena; por eso la gente, sabiendo leer, no lee. Nuestros estudiantes, en todos los niveles educativos, si no están motivados, y si no hay las mejores condiciones anímicas, intelectuales, físicas y situacionales, no habrá poder que los promueva a leer con el corazón, con el amor en las manos y en el cerebro, y con la entrega voluntaria, serviente, para adentrarse en un acto lector potencialmente contemplativo, cargado de magia y de una fascinación cuando el enamoramiento por la lectura ya ha penetrado en cada sujeto que sabe que al leer es poseedor de una experiencia gratificante, que le satisface porque descubre personalmente en cada acto lector la magia de las palabras.

Una correcta práctica lectora nos lleva al encuentro de un disfrute auténtico y creativo; pues, nos estamos sirviendo de un medio muy valioso para compenetrarnos en las diversas fuentes del conocimiento humano. Para leer, no importa el formato. El auge creciente de las nuevas tecnologías de la información nos atrae para adaptarnos a una nueva promoción lectora, buscando todas las potencialidades y posibilidades que este medio nos brinda. Lo importante es que hayamos podido desarrollar unos hábitos lectores para leer donde quiera y como quiera. El lector que ya ha conformado unas competencias lingüísticas puede zambullirse sin temor por las aguas mansas o agitadas de cada palabra, de cada frase, de cada párrafo que ansiosos esperan la llegada de su amado lector.

Un activismo lector adecuado, constante, pero nunca rutinario ni impuesto, peor frustrante, como el amor desgastado de aquellos que ya no se aman; se trata de un acercamiento libre, voluntario y adecuado para compenetrarse en las diversas fuentes y recursos de información que están al alcance a través de los medios tecnológicos o en el formato tradicional del libro físicamente aceptado desde siempre y aún por la sociedad contemporánea.

Para que la mediocridad no nos aniquile, es necesario, es urgente diría, obtener el hábito lector, que no deja de ser uno de los más apasionantes que el género humano ha adquirido en la medida en que, paulatinamente, vamos desarrollando nuestra capacidad de reflexión crítica y de discernimiento para enfrentar la vida más plena, sesuda, feliz, comprometida y humanamente.

10. Lectura y narración

Quien apenas lee, apenas vive. Y quien lee bien sabe que la lectura tiene un enorme poder de atracción y de fascinación por la vida. Y aunque la lectura sea una actividad compleja, es enormemente placentera y altamente formativa.

Como estrategia metodológica, la lectura no sólo fortalece las capacidades cognitivas, sino que puede favorecer el desarrollo de actividades afectivas y metacognitivas que llevan al lector a un ejercicio permanente de reflexión, de análisis y de construcción simbólica de significados personales, culturales, éticos, sociales y lógico-científicos.

Por eso, vale señalar que la lectura no tiene como objetivo único la comprensión de un texto escrito; si se desarrolló la habilidad metacognitiva, el lector está listo para el dominio de las estructuras narrativas que se potencian al más alto nivel de sensibilidad humana cuando se lee lo más selecto de la literatura: poesía, ensayo, dramática, y narrativa, fundamentalmente.

Adentrarse en el mundo de la narración, es estar dispuesto a la búsqueda de infinidad de sentidos y mundos posibles que sobre la vida se perfilan en cada circunstancia narrada.

Desde la ficción, un buen relato nos revela hechos de vida, acontecimientos diversos y circunstancias culturales y éticas de una realidad determinada que el lector las percibe no para saber lo que pasa en el texto, sino para sentir cómo queda él después de leer el texto. Por lo tanto, se trata de una experiencia estética que produce una transformación en el lector, dado que el texto narrado le produce una experiencia subjetiva, en virtud de que, desde la historia narrada, le ayuda a conocerse a sí mismo, a examinar el mundo, sus circunstancias y proyectos personales.

Por lo dicho, la lectura de la narrativa permite a un buen lector conocer puntos de vista diferentes, formas diversas de pensar, de actuar, de vivir, de soñar, de sentir y de analizar el mundo desde una historia ajena, que no nos pertenece literalmente, pero que, desde nuestra condición lectora nos puede conmover para ampliar nuestro universo de experiencias, para adentrarnos mejor en nuestra naturaleza humana, y ante todo para potenciar nuestros juicios de valor.

Si el relato nos transmite un cúmulo de riqueza estética, de valores culturales, de expectativas, de anhelos y de nuevas sensibilidades comunicativas, vale la pena que la educación formal tome a la lectura como un objetivo principal “para ayudar a toda la comunidad educativa –según lo puntualiza Álvaro Marchesi Ullastres- a ampliar su conocimiento del mundo, a razonar, a comunicarse, a relacionarse y a comprender a los otros, a ser más creativos y a disfrutar con el mundo mágico de las palabras y de los textos”. Pues, no cabe duda, el conocimiento, la sabiduría y la felicidad se encuentra en los libros.

11. Lectura y sociedad

No creo que sea exagerado sostener que desde la lectura una sociedad construye un mundo mejor porque puede reflexionar sobre sí misma. Una sociedad que lee es una sociedad privilegiada porque puede, a la luz de su realidad, canalizar su proceso educativo como uno de los componentes vitales que cada individuo tiene –según los principios de la UNESCO- para aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir y aprender a ser, de manera que luego, adecuadamente iluminado por los grandes ideales humanos, ese individuo, y por ende esa sociedad, pueda aprender a emprender en las más diversas e infinitas posibilidades de las que el ser humano es capaz de llevar a cabo en el trajinar de su existencia.

Hay abundancia de información pero no hay abundancia ni calidad de lectores. Es necesario transformar tanta información en conocimiento para que prime la sabiduría, para que surjan los investigadores, los humanistas, los educadores y los científicos que tanta falta hacen en una sociedad convulsa y poco transparente en su accionar humano.

La vulgaridad, el ruido y el vacío intelectual están generando escasez de sabiduría, y por ende un vacío espiritual que ha trastocado los más nobles principios humanos. Una sociedad así, paulatinamente se va deteriorando, sobre todo en sus quehaceres político-democráticos, educativos, económicos y familiares.

Y es que llegar a amar los libros, es decir la lectura, es llegar a defender la vida y la sabiduría que en ella está inmersa. Por supuesto que los mecanismos para llegar a vivir como lectores no son nada fáciles. De ahí que una gran cantidad de individuos prefieren vivir desde la superficialidad, incluso desde el riesgo del aislamiento cultural y educativo.

La sociedad que vivimos es una sociedad de la información, y ésta, paradójicamente, no ayuda a formar lectores. El predominio de la imagen, el interés por lo inmediato y lo fácil, la comprensión rápida y vacua de mensajes en la televisión y en la internet, son, entre otros, factores que se contraponen a la lectura. Las habilidades lectoras exigen silencio, “tiempo, tranquilidad, interés y perseverancia para comprender un texto y disfrutarlo” (Álvaro Marchesi Ullastres).

Además, una sociedad exigente y competitiva como la nuestra, exige también lectores competentes para enfrentarla desde una formación democrática, libre, ética y reflexiva. Y en este orden no hay mejor camino para enriquecer nuestra personalidad que el de la educación en la lectura. Como acertadamente señala Álvaro Marchesi Ullastres: “La lectura nos pone en contacto con otros sentimientos, otras experiencias y otras vidas. Nos ayuda a distanciarnos de nosotros mismos, a viajar por el tiempo y por el espacio, a conocer nuevas culturas, a ser, de alguna manera, más humanos. La escuela y la lectura ayudan a romper la coraza del individualismo y a penetrar en los otros” (“La lectura como estrategia para el cambio educativo”).

12. El ambiente positivo de la lectura

Encontrarle sentido a lo que se lee, es encontrarle placer a la lectura. Qué placentero que es entender lo que se lee. Las expresiones de un texto son hermosas cuando el lector se asombra ante tanta belleza que logra experimentar mientras lee.

Leo y mi pensamiento vuela hacia otras dimensiones; se enardece mi afectividad; me transporto a lugares que quizá nunca imaginé si no fuera por la lectura que me permite decodificar, interpretar, evocar realidades, asignar significados y aprender a pensar. La lectura me compromete como persona porque es el ser entero, completo, el que con decisión y empeño me hace encontrarle sentido a aquello que leo.

La mejor manera de aprender a pensar es leyendo. Cuántas ideas, imágenes, realidades, metáforas, imaginación, verdad, fantasía, quimeras, y sobre todo, qué calidad de vida que se adquiere conforme mi humanidad se compenetra del ambiente lector.

Cómo se enriquece mi espíritu leyendo, cómo analizo e interpreto el mundo desde la lectura, y cuántas luces encuentro y cuántas puedo dar desde la lectura de un buen texto; desde aquel texto que con pasión me fascina, me entretiene y me deleita tal como un ser querido se compenetra en mi realidad interior.

Cómo las cosas más sencillas se pueden expresar con tanta belleza en una obra literaria, en un texto científico, en uno filosófico, teológico, etc. cuando con cuanta sabiduría el autor plasma sus ideas desde el conocimiento, desde su experiencia vital y con un adecuado manejo de la lengua.

Podemos descubrir amor, vida, ternura y abundantes reflexiones sobre la validez de todo cuanto existe. Cuando se descubre estos elementos parecería que estamos en el paraíso. Así es de excelsa la lectura, así son los textos, así es de mágico el mundo de los libros.

Cuánta riqueza, candor, musicalidad y contemplación en el mundo de la poesía, por ejemplo. Y sobre todo, qué aportes para entender y valorar el mundo. Cómo podemos analizar la vida mucho más allá de lo que apenas vemos. Cómo la lectura nos complace, cómo aprendemos a meternos en el mundo de los que aman y también de los que odian cuando la literatura trata de auscultar el complejo y rico universo de nuestra psiquis humana.

Cómo me compenetro y me lleno de Dios cuando desde la experiencia mística leo a autores que han podido calar en lo más hondo del pensamiento teológico para hacernos ver que la vida desde esa realidad extática es sublime; es sobre todo “el camino, la verdad y la vida” que necesitamos para bien vivir.

Cómo no quedarme extasiado ante el esfuerzo humano de unos cuantos científicos e investigadores que han podido elaborar complejos y exquisitos aportes teóricos en el mundo de la ciencia para que la humanidad pueda disfrutar de buena salud, de ambientes sanos, laborales, educativos, comunicativos, informáticos y globalmente adecuados para que la tecnología pueda desarrollarse a favor del confort humano, y que yo pueda tener acceso a esta información desde el bien trazado esfuerzo de la lectura que es la que me permite aprender a valorar todo este milagro humano en el que aprendo a instruirme para llegar a adquirir una determinada formación para poder brindar mi modesto aporte intelectual y espiritual a favor del desarrollo humano.

(Tomado de: Galo Guerrero Jiménez, *¿Por qué leen los que leen?*, texto inédito y en construcción, 2011)

5. LA EXPOSICIÓN Y LA ARGUMENTACIÓN

Jesús Sánchez Lobato y otros

1. La exposición

- Exponer es explicar con claridad y orden ideas sobre un determinado tema.
- En la exposición se puede presentar, comparar, clasificar, definir, explicar, contrastar, relacionar, ejemplificar y concluir.
- La exposición se nos presenta como un conjunto de ideas encadenadas de manera sólida sin la idea de defender la verdad ni de demostrar con argumentos el pensamiento expresado.
- La exposición se considera como la manifestación abstracta de la realidad representada, a semejanza de la descripción, que está destinada a la representación de la realidad concreta.
- La exposición se utiliza para realizar definiciones, explicar hechos, desarrollar ideas e informaciones y dar instrucciones.
- En la exposición se parte de una idea y, seguidamente, se añaden explicaciones presentando causas y consecuencias.
- Son expositivos: textos académicos (exámenes, comentarios y trabajos), instructivos, informativos (noticias), cartas comerciales, instancias, solicitudes.
- La exposición es una forma de expresión propia de las unidades de comunicación destinadas a presentar ideas de modo ordenado y objetivo.
- Se utiliza para desarrollar el contenido de un tema con el fin de informar, explicar, difundir e interpretar objetivamente determinadas ideas.
- Requiere un conocimiento del tema.
- Es una de las manifestaciones de expresión propias de los escritos didácticos: exposiciones de clase, trabajos, exámenes, disertaciones y conferencias orales, artículos periodísticos, etc.

Tipos de exposición

- Oral: conferencia, charla, disertación, lección magistral, explicativa o didáctica, etc.
- Escrita: artículo periodístico, artículo científico, artículo humanístico, trabajo didáctico, comentario, crítica, examen, resumen, monografía, tesis, manual, tratado, ensayo, etc.

Clases o modalidades

- Científica: tema especializado. Exige orden, rigor y precisión.
- Didáctica: temas de conocimiento. Precisa orden, claridad y exactitud.
- Divulgativa: dirigida a un público extenso. Tema de interés y estilo sencillo.
- Humanística: análisis reflexivo, orden, claridad y desarrollo dialéctico.
- Periodística: dominio de objetividad, claridad y exactitud en la información.

Técnicas y recursos

- Todo tema que se presta para dar una explicación de la realidad y del mundo.
- Relaciones y correspondencias.
- Comparaciones, ejemplos, anáforas, contrastes, aclaraciones, referencias culturales o científicas y alusiones ideológicas.
- A veces se combina la exposición con la argumentación.
- Un estilo adecuado que cree interés y expectativas.

Cualidades y características

- Novedad, interés, calidad, actualidad, originalidad, de fácil entendimiento.

- El enfoque de la exposición es objetivo.
- Búsqueda, recopilación y ordenación de una documentación amplia y adecuada.
- Organización del material en un plan o guion donde se contemplen los pasos que se siguen.

Coherencia, ordenación lógica y clara de los datos obtenidos, adaptada al propósito y al carácter del texto.

- Claridad por medio de explicaciones, ejemplos, gráficos, esquemas y dibujos.
- Precisión y adecuación de las palabras al contenido desarrollado y rigor en la explicación.
- Empleo del presente de indicativo con valor atemporal.
- Redacción y revisión final del contenido y de la expresión.
- La expresión fluida y la riqueza de estilo puede convertir a una exposición en literaria.

Estructura

- Introducción: presentación del tema y explicación de las razones que llevan al autor a exponerlo. Una orientación que sirva de guía al tratamiento que se dará al tema.
- Desarrollo o cuerpo: contenidos esenciales e indicaciones pertinentes.
- Conclusiones: puntos importantes a modo de aportaciones, sugerencias o propuestas para continuar.
- Normalmente se parte de dos tipos de distribución lógica: analizante o deductiva y sintetizante o inductiva.

¿Pará qué usamos la exposición?

- Para la transmisión de conocimientos, de experiencias y de saberes de tipo científico, histórico, cultural y artístico-literario.
- Se utiliza principalmente en los textos académicos, en el ensayo, en los artículos científicos y humanísticos y en los textos divulgativos.

- Predomina la información y la explicación.

Estrategias

- Ordenación secuenciada y jerarquizada de la información en donde se perciba con claridad la idea principal y las ideas secundarias.
- La reformulación de mecanismos metalingüísticos en forma de paráfrasis, repeticiones, ampliaciones y explicaciones para aclarar informaciones y precisar conceptos.
- La ejemplificación.
- Las referencias y las citas de autoridad.
- La opinión autorizada de expertos en el tema.
- La clasificación con el fin de ordenar y sistematizar la información ofrecida.

2. La argumentación

- La argumentación es una forma discursiva que relaciona lo concreto con las ideas abstractas y las generalizaciones.
- En la argumentación se desencadena un proceso que permite relacionar la información que se plantea en las premisas, después de aplicar las reglas lógicas adecuadas, con la información nueva de las conclusiones.

¿Qué es la argumentación?

- La argumentación es una forma de expresión que presenta opiniones, hechos o ideas sobre un tema expuesto con el propósito de convencer o persuadir.
- La argumentación es la aportación de hechos y la propuesta de razones que tratan de avalar y defender un planteamiento, una tesis, una idea o una opinión.
- La argumentación consiste en intentar convencer a otro de una idea o punto de vista de un tema.

- Mediante la argumentación se pretende convencer al lector u oyente de que su planteamiento es válido y acertado.
- La argumentación suele acompañar a la exposición. Con frecuencia en los ensayos se combinan los modos de expresión expositivo-argumentativo.
- ¿Qué tienen de común la exposición y la argumentación? La exposición se usa para informar y también para argumentar con el fin de convencer o persuadir a alguien de la propuesta establecida.
- Normalmente se pretende exponer, explicar, deducir, relacionar, argumentar, concluir y finalizar convenciendo.

¿Qué características y condiciones se exige en los textos argumentativos?

- La argumentación es propia de los debates, de las disertaciones y de la defensa de las ideas en planteamientos de principios de tesis u otros trabajos de investigación científica.
- Conocimiento del tema en profundidad.
- Marco expositivo y desarrollo ordenado y lógico.
- Selección de los datos esenciales.
- Dominio de los recursos dialécticos necesarios.
- Explicación de las razones que tengan una mayor base de convicción.
- Interpretaciones que puedan ser contrastadas por medio de la experiencia personal, los criterios o argumentos de autoridad, los testimonios, las citas y las verdades evidentes.

¿Cómo se presenta la argumentación?

- De manera deductiva, explicativa, por demostración, por contraste, por justificación.
- Introducción: se presenta una premisa inicial donde se propone una información nueva a modo de tesis para poder ser explicada, legitimada y validada o demostrada.
- Propuesta: planteamiento de la hipótesis que se propone defender.

- Presentación y análisis de la cuestión: se plantea el tema central, se analizan los antecedentes y se señala cuál es la situación actual.
- Planteamiento detallado y desarrollo de los hechos completado con datos y explicaciones que fundamenten el tema.
- Aportación de soluciones y de posibilidades que contribuyan a demostrar nuestro planteamiento con criterios objetivos y argumentos válidos.
- Crítica de otras soluciones o argumentaciones utilizadas en el tema.
- Conclusiones: resumen de las ideas planteadas, y se establece el principio o la tesis que se deduce de la hipótesis planteada al principio.

¿Qué exigencias debe cumplir la argumentación?

- Planteamiento de una cuestión que admita hipótesis y opiniones diferentes.
- La argumentación escrita se construye como respuesta a posiciones contrarias.
- La exposición y la argumentación son formas de expresión que actúan conjuntamente en monografías, tesis, ensayos, informes, exámenes, editoriales, conferencias, disertaciones, artículos periodísticos, trabajos científicos, técnicos y didácticos.

¿Qué tipo de estrategias argumentativas se suelen utilizar?

- Mediante la argumentación tratamos de fundamentar nuestras opiniones acerca de un tema determinado.
- Para justificarla, precisamos de razones consistentes que resulten irrefutables por parte del oyente o lector: citas o argumentos de autoridad, ejemplificación, analogía, exposición de causas y consecuencias derivadas de la defensa de unas ideas, refuerzo de la opinión del escritor mediante la incorporación de datos objetivos y refutación de las objeciones presentadas a la tesis planteada.

Técnicas argumentativas

- El contraste de ideas.
- La presentación de datos en forma deductiva o inductiva.
- El testimonio o argumento de autoridad.
- La analogía, los ejemplos y las comparaciones.
- Las citas pertinentes.
- Dominio del tema: experiencia y conocimiento personales.
- Los recursos dialécticos o retóricos, discursivos y lingüísticos necesarios.
- El procedimiento dialéctico para los debates, las exposiciones y las disertaciones.
- El de las generalizaciones indiscutibles o verdades evidentes.
- El sentir comúnmente establecido o de la sociedad.
- El criterio sapiencial: refranes, proverbios, máximas y sentencias.
- Distinción y empleo adecuado de cada uno de los argumentos manejados: el de autoridad, el analógico, el de experiencia, el experimental, el ejemplificador y el contrastivo.

Cualidades

- Orden en la exposición de las ideas, ya deductivo ya inductivo.
- Claridad: elección de las palabras.
- Exactitud: veracidad de la información.
- Sencillez: elección de las palabras.
- Objetividad: hechos basados en la observación, en el contraste y en la relación.
- Solidez: dada por la aportación de datos, citas, documentos y a razones fruto de la investigación y de la experimentación.

(Tomado de: Jesús Sánchez Lobato (Coord.): **Saber escribir**, Instituto Cervantes y Editorial Aguilar, segunda edición, Madrid, 2006, síntesis de las pp. 367-390).

Loja, junio de 2012

GGJ/mcn/07/09/2012/175

área administrativa

Imágenes: Shutterstock.com/UTPL Diseño e impresión: Ediloja

ISBN-13: 978-9942-08-131-5



9 789942 081315



201022



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja



MODALIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA

MAESTRÍA EN GESTIÓN EMPRESARIAL

COMUNICACIÓN Y LENGUAJE

Evaluación a distancia

2 CICLO

DATOS INFORMATIVOS:	
TUTOR:	Dr. Galo Guerrero Jiménez
CORREO ELECTRÓNICO:	grguerrero@utpl.edu.ec
TELÉFONO:	07-2570275 ext. 2405
TUTORÍA:	Lunes a jueves, de 18h00 a 19h00

Mayo-Octubre 2013





UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja



MODALIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA

MAESTRÍA EN GESTIÓN EMPRESARIAL

Apellidos y nombres: _____

Nº de cédula: _____

Centro Universitario: _____

Período académico: _____

Lugar y fecha: _____

Nombre del módulo:

Lugar y fecha: _____

LOJA - ECUADOR

INFORME EVALUATIVO

EVALUACIÓN A DISTANCIA	EVALUACIÓN PRESENCIAL	TOTAL
30 PUNTOS	70 PUNTOS	100 PUNTOS

Debe presentarse a supletorio:	
--------------------------------	-------------

No debe presentarse a supletorio:	
-----------------------------------	-------------

OBSERVACIONES: _____

Nombre del profesor(a): _____

Firma del profesor(a): _____

EVALUACIÓN A DISTANCIA

ACTIVIDADES

1. **Describa los componentes formales de un acto de comunicación: emisor, receptor, código, mensaje, canal y contexto, del texto siguiente:**

General Simón Bolívar

Señor mío:

He de decirle a usted que mi paciencia en no ver su ánimo disponible hacia su amiga, que lo es sincera, tiene un límite. Usted, que tanto hablaba de corresponder gentilmente a los amigos, duda en escribirme una línea; esto me provoca una agonía fatal, pues no encuentro que satisfaga mis interrogantes acerca de usted o de su comportamiento austero, aunque diplomático.

¿He de preguntarle a usted mismo? No, porque ni siquiera piensa en mí, ni su respuesta es espontánea. Téngame un poco de amor, aunque solo sea por lo de patriota.

Manuela

(Las más hermosas cartas de AMOR entre Manuela y Simón. Fundación Editorial El Perro y la Rana, 2010, Caracas, p. 37).

ASESORÍA:

Lea el capítulo primero: “El maravilloso mundo de la comunicación”, en especial el tema 1.3: “Los componentes de un acto de comunicación”, para que se empape bien de los componentes teóricos y pueda aplicarlos al texto en referencia. No hay necesidad de que vuelva a transcribir el cuento, al momento de desarrollar la actividad.

2. Relea atentamente el texto anterior y responda lo siguiente:

- a. ¿Existen actos locutivos, ilocutivos y perlocutivos?
 ¿Cuáles son?
- b. ¿Cuál es el texto y el discurso? Descríbalos.
- c. Analice la macroestructura y la superestructura.

ASESORÍA:

Esta actividad es eminentemente práctica a partir de la comprensión teórica de la lectura del capítulo segundo del texto básico: “Proceso cíclico de producción y comprensión de discurso”. Si teóricamente no tiene bien claro lo que son los actos de habla locutivos, ilocutivos y perlocutivos, además de texto, discurso, macroestructura y superestructura, no va a poder hacer lo que aquí se le solicita. Déjese guiar por el ejemplo del cuento de Caín y Abel del texto básico. (Al responder, no hay necesidad de que reproduzca el cuento en su hoja de trabajo).

3. **Escoja una de las técnicas de expresión oral e invéntese cómo llevaría a cabo la planificación del tema: Universidad, ciencia y empresa.**

ASESORÍA:

Acuda a los anexos de la guía didáctica y lea el tema “Técnicas de expresión oral” de Galo Guerrero Jiménez. Ahí va a encontrar cómo elaborar, por ejemplo, un coloquio, informe oral, conferencia, discurso, panel, simposio, mesa redonda, foro, debate, etc. Escoja una sola de estas técnicas y desarrolle la actividad, suponiendo cómo tendría que llevarse a cabo el tema planteado.

4. **Describa la comprensión de la lectura literal, inferencial y crítica del siguiente cuento:**

El Paraíso imperfecto

Augusto Monterroso

- Es cierto -dijo mecánicamente el hombre, sin quitar la vista de las llamas que ardían en la chimenea aquella noche de invierno-; en el Paraíso hay amigos, música, algunos libros; lo único malo de irse al Cielo es que allí el cielo no se ve.

(La oveja negra y demás fábulas, 2004, Punto d Lectura, Madrid).

ASESORÍA:

Lea el capítulo cuarto del texto básico: “La comprensión y análisis de textos”, de manera especial la unidad 3: “La comprensión en la lectura”. Debe empaparse bien del aspecto teórico para que pueda aplicarlo al cuento. No hay necesidad de que reproduzca el cuento al momento de responder esta actividad.

5. Analice el siguiente texto según el modelo centrado en la interpretación semántica.

Leer con la inteligencia del corazón

Galo Guerrero Jiménez

Así como hay una inteligencia para el intelecto, hay una inteligencia para el corazón, y ninguna de las dos se excluye, más bien van de la mano para que todo ciudadano pueda proyectarse en toda su amplia concepción de persona. La lectura es uno de los valores que convoca a las dos inteligencias para que el lector tenga una plena realización intelectual desde una adecuada proyección psíquica y cognitiva.

Si el proceso lector quedase en manos solo del intelecto, lo único que primaría sería el desarrollo de habilidades para tener acceso al conocimiento en desmedro de los fines comunicativos y estéticos que son los que llegan a darle un sentido pleno y humano a todo proceso lector que necesita potenciar la inteligencia del corazón para que el lector pueda encontrar vida en las palabras leídas, de manera que las emociones, los sentimientos, la sensibilidad y la experiencia nos lleven a valorar la vida en todas sus dimensiones.

Se trata de un amor muy especial para leer con la cabeza y con el corazón al estilo de lo que con la agudeza del corazón señala Harold Bloom al destacar el valor humano que la lectura de la literatura tiene para potenciar la inteligencia del corazón: “Para mí la literatura no es solo la mejor parte de la vida; es en sí misma la forma de la vida, y esta no tiene ninguna otra forma” (2011, p. 18).

Hay, por lo tanto, una disponibilidad esencial para leer con el corazón. No se trata de una lectura impuesta, de aquellas en que los estudiantes, por ejemplo, leen por obligación. Es verdad que como estudiante, prima la inteligencia del intelecto; sin embargo, esa tarea lectora puede ser mucho más aprovechada si funcionase la inteligencia del corazón.

Esas lecturas, que nos conducen al conocimiento de la ciencia, no serían tan apáticas y frías para ese estudiante que solo lee para cumplir y no para, al conocer, disfrutar a plenitud, tal como lo hace el que ama.

Por supuesto que para llegar a amar la lectura, hay que tener vocación. Amor y vocación nos llevan al corazón. Y esto solo es posible cuando el lector se da cuenta que “la inteligencia no se mide por la suma de conocimientos” (Argüelles, 2009, p. 303) que se adquiera al leer, sino porque desde el corazón comprende que lo vital no está en el conocimiento sino en la vida.

En este orden, si los padres de familia, si los profesores o cualquier otro tipo de mediador quieren potenciar la lectura en los niños o en los jóvenes, deben estar conscientes de que si lo hacen solo desde la inteligencia del intelecto, pueden provocar conductas nefastas como las que señala Michèle Petit: “Si el adulto le dicta al niño el comportamiento que se supone debe tener, la manera correcta de leer, si el niño se somete pasivamente a la autoridad de un texto y lo siente como algo que se le ha impuesto y de lo que después tendrá que rendir cuentas, hay pocas posibilidades de que el texto pase a formar parte de su experiencia, de su voz o de su pensamiento” (2009, p. 43).

De esta manera, como vemos, al no haber una relación afectiva y emotiva, es decir, una inteligencia del corazón, la lectura solo desde el intelecto no tiene sentido, y por tanto, nunca provocará lectores que valoren lo que leen. En estas condiciones, la lectura no deja de ser sufrimiento y fracaso. En cambio, desde el corazón la lectura es disfrute, pensamiento y reflexión.

(Artículo publicado en Diario Centinela, de Loja, página editorial, martes 20 de noviembre de 2012)

ASESORÍA:

Lea el capítulo cuarto: “La comprensión y análisis de textos”, de manera especial la unidad 5: “Elementos para el análisis de textos”. Sírvese de las 10 interrogantes que le servirán de guía y que constan en el numeral 5.2: “Modelo de análisis textual centrado en la interpretación semántica”.

6. Defina el plan global del texto básico de comunicación y lenguaje, de Víctor Niño Rojas.

ASESORÍA:

Lea cuidadosamente el capítulo quinto del texto básico: “El camino a la creación de un texto escrito”. En este plan tiene que dar respuesta a lo siguiente: tema, propósito, título, enfoque, lector destinatario, tipo de texto, superestructura y macroestructura del texto básico en mención. Déjese guiar sobre todo por lo que consta en la unidad 4 del texto básico: Definición del plan global del texto.

7. ¿Para qué sirve el módulo de comunicación y lenguaje en los maestrantes de Gestión Empresarial? Escriba un ensayo argumentativo de una página de extensión.

ASESORÍA:

Lea atentamente el capítulo séptimo del texto básico: “Producción de algunos tipos de escritos”, y en especial el subtema 2.4: “Texto argumentativo”, para que tenga una idea más académica y pueda redactar el texto en mención en consideración a su estructura: Planteamiento de la tesis, refutación de contrarios, exposición de argumentos y conclusión.

8. Escriba una reseña bibliográfica de uno de los libros del Nuevo Testamento.

ASESORÍA:

Consígase la Biblia y en la parte del Nuevo Testamento, escoja un solo libro, léalo íntegra y atentamente para que pueda redactar la reseña. Luego lea la unidad 3: “Producción de textos académicos”, del capítulo séptimo del texto básico, para que sepa cómo se redacta una reseña con sus tres pasos. La reseña no debe pasar de una página de extensión.

9. Analice el siguiente artículo periodístico y diga en qué clase de ensayo se enmarca y por qué: ensayo expositivo, crítico, creativo, argumentativo.

Cómo generar novedades creativas

Galo Guerrero Jiménez

Cuando la sociedad atraviesa mayores dificultades, más posibilidades tenemos para ser creativos y enfrentar -no sin esfuerzo- las realidades adversas que nos corresponde asumir. El hecho de pensar cómo afrontar una dificultad desde nuestra realidad interior -mental- y en consonancia con la realidad exterior -materialidad- nos promueve a buscar nuevos modos para realizar las diferentes actividades, siempre con un sentido de valoración humana.

Estamos llamados a evitar una cultura del conformismo para promover una cultura de ideas novedosas, apropiadas y de riesgo en una sociedad cambiante como la que hoy vivimos. Por lo tanto, si queremos llevar una vida digna, no vulgar, nos compete mejorar nuestra calidad de vida a través de cambios positivos, interesantes, estimulantes y prácticos que, en conjunto, pueden ser posible vivirlos en los diferentes campos y ámbitos que nos corresponde emprender para ganarnos la vida modesta y orgullosamente sanos.

Hay infinidad de campos para ganarnos la vida; sólo que, cuando elegimos uno, hay que saber hacerlo poniendo todos nuestros talentos en beneficio de ese campo (profesión u ocupación) que, por supuesto, tiene sus reglas y procedimientos simbólicos, y que, por lo tanto, necesitan ser conocidos para saber usar esos símbolos adecuadamente. Eso es lo que hace un estudiante universitario cuando elige una carrera. Lo que ha hecho es elegir un campo que lo conoce en el transcurso de sus estudios, no tanto para reproducirlo -como lamentablemente sucede todavía en nuestra educación formal- sino para, a través de ese conjunto de símbolos, generar nuevas posibilidades de realización humana.

Si en el campo en que estamos, no somos capaces de generar nuevas ideas, estamos condenados al conformismo y al fracaso. En todo campo siempre habrá un ámbito especial en el que podemos adentrarnos con entusiasmo y disciplina para descubrir y aportar con novedades creativas. Se trata de una búsqueda adecuada, positivamente activa y reactiva, en la que nos una no sólo el conocimiento del campo en sí, sino una visión creativa para generar novedades en conexión con el resto del sistema social.

Generar novedades no es fácil si nos ahoga el pesimismo, el desaliento y la ausencia de ciertas cualidades personales para saber enfrentar el campo en el que estamos inmiscuidos.

Es posible generar una novedad, por ejemplo, si estamos ubicados en el campo adecuado, si nos gusta hacer lo que estamos haciendo, si estamos permanentemente en la búsqueda de una buena formación, si demostramos que tenemos valor para salirnos de las convenciones triviales y de confort que la sociedad de consumo nos quiere obligar a vivir, si ponemos en duda aquello que siempre hemos creído que es así, si tenemos habilidad para librarnos de la basura ideológica y reduccionista que nos quieren imponer y, sobre todo, si aprendemos a ser líderes en nuestro ámbito de estudio.

Se trata, por supuesto, de un sacrificado esfuerzo que bien vale la pena llevarlo a cabo, porque obtendremos, al fin, una buena base de datos humanos que nos permitirá aportar, ahora sí, con alguna novedad que sirva para mejorar nuestro campo de acción, que no puede ser otro que la búsqueda humana del bien común.

ASESORÍA:

Lea la unidad 3.2: “Producción de ensayos”, del capítulo séptimo del texto básico; luego proceda a la lectura de este artículo y, finalmente, proceda a la redacción de sus criterios personales.

(Nota: no hay necesidad de que reproduzca este artículo al momento de desarrollar esta actividad).

- 10. Escriba un ensayo crítico sobre el valor de la lectura para potenciar la investigación en un estudiante de posgrado.**

ASESORÍA:

Relea el capítulo séptimo del texto básico, de manera especial la unidad 3.2: “Producción de ensayos”, y remítase también a los anexos de la guía didáctica y revise lo concerniente a los temas del ensayo y de la lectura: “Redacción de textos académicos” y “Algunos principios básicos sobre la lectura”, de Galo Guerrero Jiménez. Estas lecturas, y las que usted crea pertinente, le darán luces para escribir el ensayo crítico en una página de extensión.

VALORACIÓN DE ESTA EVALUACIÓN A DISTANCIA

La respuesta adecuada de cada actividad planteada en esta evaluación a distancia tiene la valoración de tres puntos cada una, total 30 puntos.

Que tenga muchos éxitos académicos en este trabajo escrito.